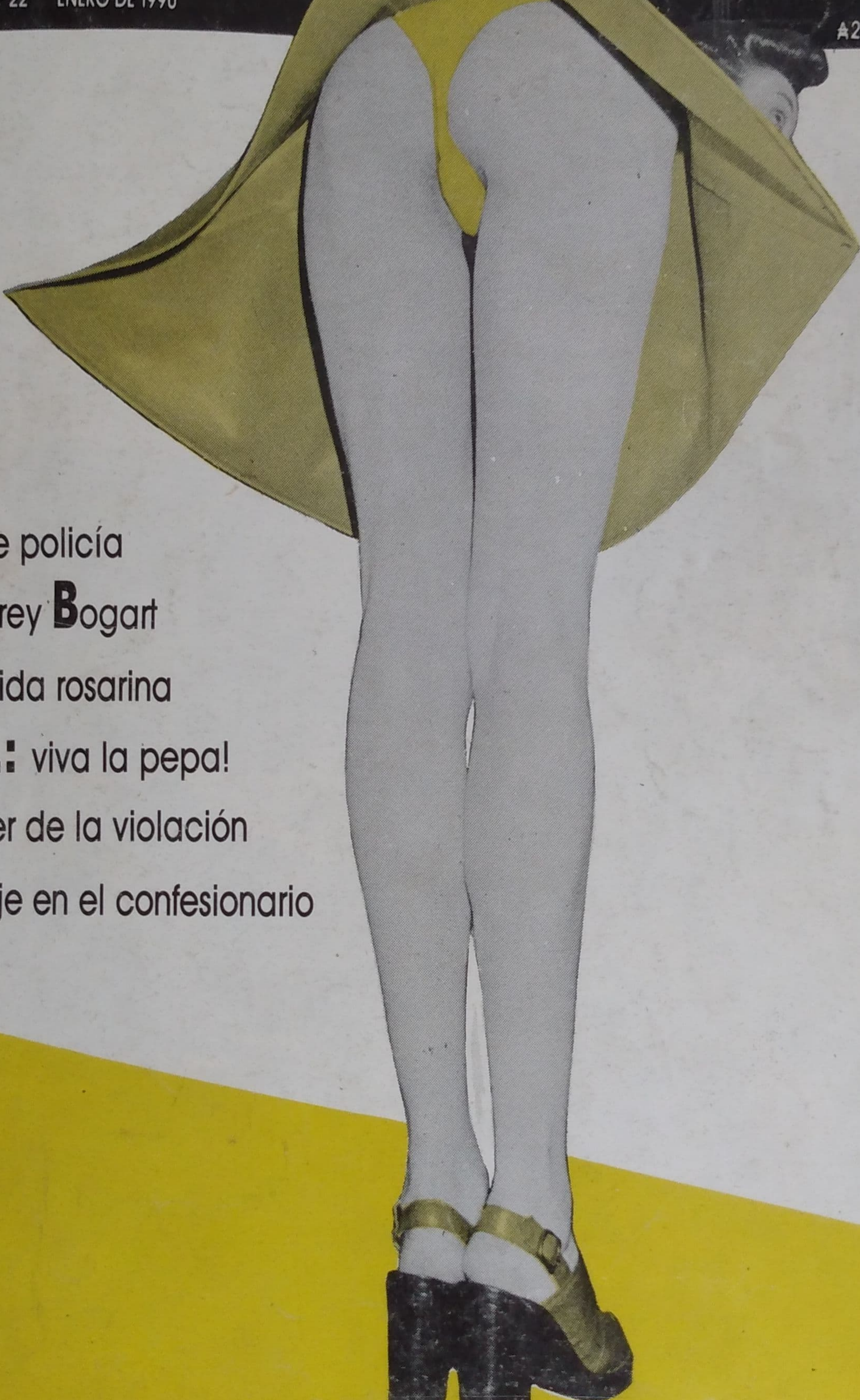
CERDOS & PECES

LA REVISTA DE E... O INMUNDO

Nº 22 ENERO DE 1990

₳2.800



Vida de policía

Humphrey **B**ogart

La movida rosarina

L.S.D.: viva la pepa!

El placer de la violación

Espionaje en el confesionario


no pague
jamás

STAFF

DIRECTOR EDITORIAL
Enrique Symns

COORDINACION GENERAL
Santiago Marpegán

ARTE Y DIAGRAMACION
Jorge Gumier Maier

JEFE DE FOTOGRAFIA
Diego Ciardullo

REDACTOR ESPECIAL
Vera Land

ARMADO
Patricia Cinnante

CORRECCION
Fabián Fridman

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO
Helmostro Punk
Joaquín Lastra
Charles Bukowsky
Claudio Kleiman
Charlie Piccoli
Carmen Brown
Lucio Moores
Carmen Guevara
Indio Solari
Laura Lescano
Leo Nerón
Ana Leduc
Tom Lupo
Mariela Govea
Marcelo Gobello
Julian Meyer
B. Ode
Eduardo Omar Schiliro

DIBUJA
Pablo Paéz
Patricia Pierri

FOTO DE TAPA
Nacho Corvalán

(Celebramos el retorno a la revista de Jorge Gumier Maier y Helmostro Punk, hacedores fundamentales de esta historia)

CERDOS & PECES es una publicación mensual de ZAFETA S.A. Lavalle 2656 6° piso, Teléfono 962-8740.

Fotocomposición Typographics, Reconquista 574 1° piso "C". Teléfonos: 322-1172/325-9447. Distribuye en Capital Federal, Gran Bs. As., Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9° piso. En el interior SADYE S.A. Belgrano 335 9° piso. Se terminó de imprimir el día 17-1-90.

Impreso en IPESA - Magallanes 1315 Cap. - Tel. 21-1284

AMIGOS

Se sienten los primeros movimientos del vértigo.

Un intenso terremoto se aproxima y la piel escucha los temblores del mundo que se cae. El dolor, la confusión, la soledad, la desilusión, el abandono no son más que las alarmas que preceden a la crisis.

Durante estos años, el nervio se fue muriendo sin dolor. No se sufría, se padecía. Deprimidos, se hablaba de aburrimiento, sin fuerzas siquiera para romper una vidriera, acurrucados en las rutinas, cada tanto mirando por las abstractas ventanas del arte.

Se decía: No pasa nada. Los refugios ayudaron a mantenernos vivos, pero también nos aislaron. Los refugios impiden que los vientos de la desesperación nos arrastren hacia la aldea abandonada en donde antes, desde siempre, aun habiendo nacido con la nostalgia de ella, vivía nuestra tribu.

Los "casamientos" y su estilo convivencial generaron circuitos cerrados, una menor exposición al vacío ambulante pero también de la locura amatoria que chorrea, cada tanto, por las calles. Hoy sé, y no digo creo, que puede uno apasionarse sin caer en esa enfermedad catatónica de la pareja.

Los que fueron ganando dinero también nos desencantaron. La tentación de mejorar la calidad de los estímulos que se reciben es muy poderosa. No se trata de generosidad, sino de inteligencia. Es necesario mejorar la calidad de vida de los demás y no la propia. No hay nadie más aburrido en este mundo que yo mismo, sólo puedo interesarme y ocuparme de los demás. Siempre y cuando tú hagas lo mismo. Compremos un barco.

Apostar: Sembremos la vida y quizá la vida nos siembre.

Me siento vivo cuando escucho el tam tam de los hechiceros conmoviendo mi corazón.

Sí, el mundo que preferíamos fue derrotado. De una vez por todas. Podemos olvidar ahora la derrota. Ha sido enorme el esfuerzo de seguir sosteniendo toda esta porquería. Deberíamos haberlo soltado en cuanto perdió su belleza o cuando dejamos de estremecernos.

Viene el tifón que tantas veces convocamos y que hoy tememos. ¿Qué queríamos? ¿Qué todo fuera bien tal como lo desea Coca-Cola? ¿Qué nos dieran el permiso? ¿Qué no lo prohibieran? En caso de haber "triunfado" hoy seríamos mendigos con éxito.

Este mundo tendrá que mover su viejo culo de esa silla.

Mientras el mundo se cae y los planes del enemigo se cumplen con exactitud, apoyados incluso por la suerte; nosotros festejemos: habrá que empezar otra vez, en esa lata de sardinas era preferible perder.

Amigos, tengo ganas de encontrarlos. Son la única pasión.

No escucho ninguna canción que no venga de tus labios. No me baño en ninguna pileta de natación que no esté llena de tu saliva. No leo ninguna noticia que no hable sobre ti. Si se mueren tres millones, recorro angustiado la lista y al no encontrar tu nombre grito: "¡Vamos, todavía!".

Nunca pude estar mucho tiempo sin buscarlos. Me gusta igual todo esto aún cuando se ponga siniestro. Pero seguiré buscando la fiesta que nos prometimos cuando la perdimos para siempre. Amigos, ese es el nombre de mi raza.

ENRIQUE SYMNS

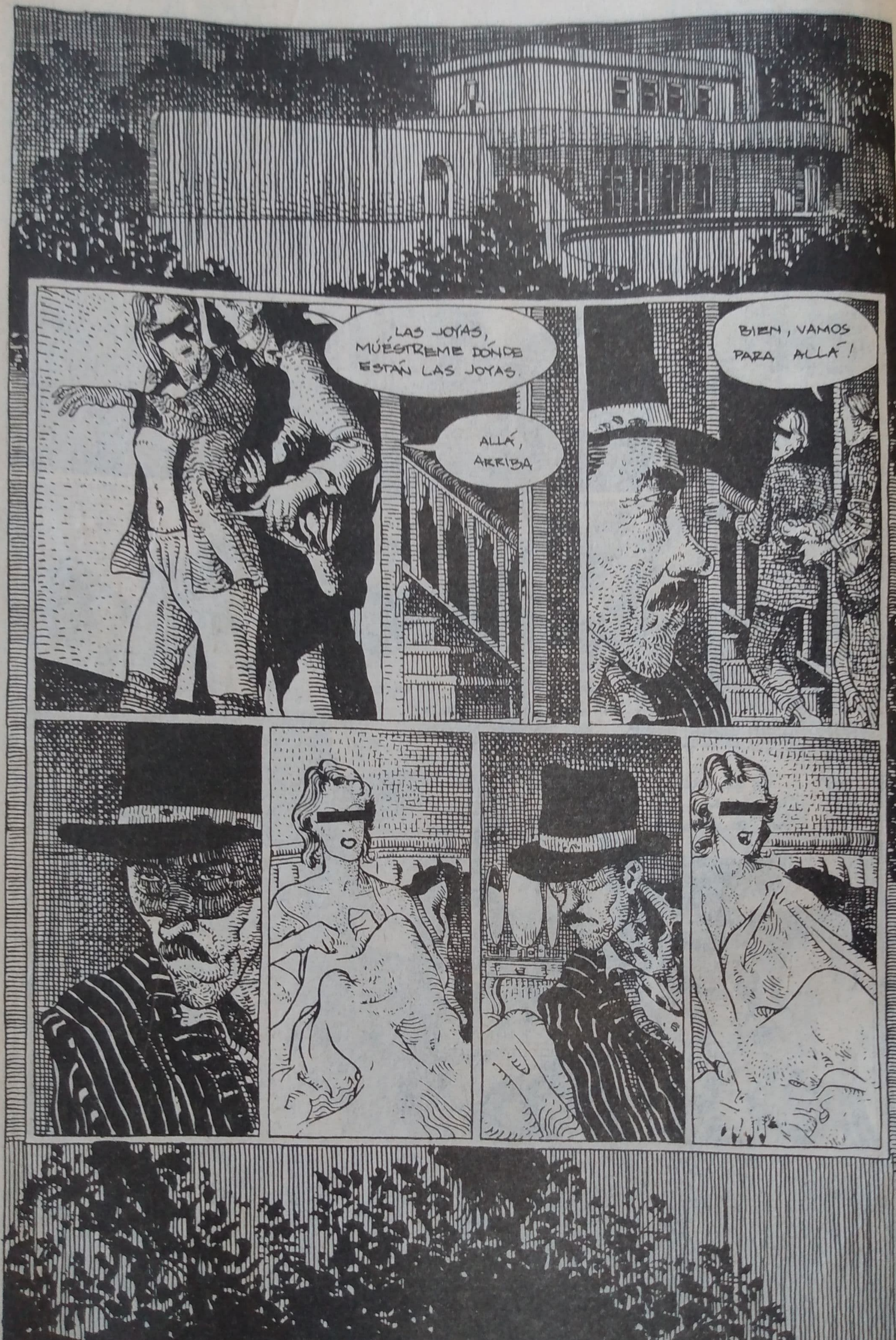
CHARLES BUKOWSKI

LOS ASESINOS



DIBUJOS: MATHIAS SCHULTEISS.


DEJA A MI MUJER EN PAZ O TE MATO!
NO LE HAREMOS NADA A SU MUJER. DÍGAME DONDE GUARDA SU DINERO Y NOS VAMOS.
YA LE DIJE, TENGO SOLO LO DE LA BILLETERA.


LAS JOYAS, MUÉSTREME DÓNDE ESTÁN LAS JOYAS.
ALLÁ, ARRIBA
BIEN, VAMOS PARA ALLÁ!



CONTINUARÁ.

VIDA Polic

La idea fue tratar de conocer algunas costumbres de la intimidad policial desde dentro, sin prejuicios, con la pura curiosidad antropológica. A través de algunos contactos, que nos dijeron "hay un ex-yuta de muy buena onda", conocimos a este ex-oficial que solicitó como condición única para concertar la entrevista, el anonimato. Esta es la transcripción textual de la charla.

¿Qué es la policía?

Antes de hablar de la policía hay que hablar de qué significa la policía en países como el nuestro. En países donde el ejército tiene ideología y quiere gobernar, la policía no tiene ideología. La policía no es peronista ni antiperonista, no le importa si gobierna este o el otro.

¿Se repite el esquema de autoridad del ejército: los rangos, la obediencia, etc.?

Según la época hubo distintas policías. Hasta los años 50 hubo una policía investigadora, porque no siempre fue represora. La policía investigativa lo era sin haber aprendido nada, era policía empírica. Hubo una serie de maestros de aquella época. Como el comisario Pochelú,de Robos y Hurtos. Fue el que actuó en el primer afano grande con rehenes en la Argentina, en la Av. Alberdi. Creo que fue en el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Los tipos asaltan y se llevan rehenes. Era un hecho inédito en este país. El lo resolvió. Sin tener escuela. Bueno, ese tipo de policía fue desapareciendo. Nació la policía represora, torturadora. La policía investigadora no te pegaba. En esa época se inventan las huellas dactilares, aquí, lo hace Juan Vucetich que aunque es yugoslavo o polaco lo inventa aquí. Los médicos forenses eran muy respetados en todo el mundo.

Sin embargo, lo que más se recuerda, ¿son personajes como los comisarios Sarquís o Meneses?

Es muy piola hablar de ese tema. No son lo mismo. Actuaban en ámbitos distintos. Meneses laburaba en la Capital donde predomina la clase media y Sarquis actuaba en el Gran Buenos Aires, en la zona Oeste para el lado de Ezeiza, en la Brigada de San Martín donde la cosa empezaba a endurecerse y donde los códigos son más duros que en la Capital. La palabra **"boleta"**, "hacerlo boleta", nace con Sarquís. Era muy cruel. Sarquís era un tipo que en Puente Doce, donde estaba la Brigada Güemes, tenía un sótano y un poco tapado con una reja. Ahí ponía a los presos. Pobres chorros, carteristas, esos En la provincia de Buenos Aires empieza la crueldad, porque en Capital hay canas de clase media baja, pero en Buenos Aires los policías son de clase baja.

Cobran protección a los bolicheros, manguean pizza en las pizzerías, hasta en algunos casos les cobran protección a las prostitutas.

En esta ciudad, siempre corrió el rumor de que la policía actúa como una mafia: que les cobran protección a los bolicheros para no caerles, manguean pizza en las pizzerías, y hasta a las prostitutas les cobran para no encanarlas...

Más que mafia, es una corporación. Sí, hay muchos casos de esos, es común en todas las policías del mundo. La corrupción y la protección. Todo cuerpo tiene conciencia no de su clase sino de su cuerpo, es decir, no funciona hacia afuera, como sería observar la clase, sino hacia adentro. Pero se equivoca el que acusa a la policía de corrupción, es la más chiquita de todo el sistema. Los gobiernos se afanan todo, los ministros, los negociantes, Massorín se afanó 50 millones de dólares. La policía vive a imagen y semejanza de lo que ve arriba, es un problema de escala social.

Pero hay clases sociales dentro de la policía...

Un cabo de la provincia de Buenos Aires es un tipo humilde que vive mal como los demás del barrio. Hace un asado e invita a los vecinos amigos. Lo quieren, pero

D E

ía

no porque sea policía. Es ese tipo que por mala formación profesional saca la pistola en el colectivo y arma un desastre. Claro que al sistema no le importa que en un colectivo muera gente porque ahí todos son negritos: el policía, el chorro, el colectivo y los pasajeros. ¿A quién le importa? Cuando el cabo muera, van a darle una medalla y lo van a usar de ejemplo. Claro que hay clases sociales en la policía.

¿Qué hay en el departamento central?

Hay de todo . Los de Robos y Hurtos difícilmente lleguen muy alto. Los que suben son los que les hacen publicidad. ¿Quiénes son nuestros defensores? dice la clase media. Los que vigilan los aeropuertos, los bancos. Pero los que más suben son los que se van acercando a casos políticos. De allí probablemente pasen al Side o a grupos operativos de las Fuerzas Armadas.

La policía de cancha es muy odiada...

Un día estoy escuchando la radio, soy un atento escucha de radio, bueno matan al pibe Scasera en las escaleras de la cancha de Independiente y un intelectual argentino que se llama Horacio Salas sale en una radio y dice que cómo se le deja a la policía hacer estas cosas, etc. Pero qué hacés, póngase en ese lugar, viene la horda, te tiran adoquines. Yo saco la pistola si estoy ahí. Lo que hay que entender eso del espíritu de cuerpo. Los cabos y los vigilantes se juntan y se cuidan y se tapan. Hay una frase que se corre entre ellos: Nunca salgas con un oficial cuando hay tiros. ¿Sabés porqué? Porque los oficiales arrugan. El policía de calle siempre sabe que la muerte está más cerca de él que de los demás. Y lo que lo protege es el respaldo de los demás. No es lo mismo



tirar un tiro desde la desprotección social, el vigilante no sólo tiene la protección legal sino social porque ante la duda siempre tiene razón.

¿Podés hacerme una radiografía de un comisario?

Hay distintos comisarios, no es lo mismo un comisario de Robos y Hurtos que de Homicidios.

¿Cómo se llega, por ejemplo, a comisario de comisaría?

Lo mismo que se llega a Párroco. Porque te caiste. Es más importante ser comisario de Robos y Hurtos porque estás más cerca del poder. La policía de Elite está en el Departamento Central. Claro que en las comisarías están los rebusques pero no se gana el prestigio. Si hay un crimen difícil la policía del barrio no lo puede resolver y habitualmente llama a la División Homicidios en la que generalmente están los mejores policías del país. Ellos son tipos que están relacionados con las muertes no políticas y se acostumbra a investigar la muerte, se convierte en pasión. Los de Homicidios no son violentos, la que es muy violenta es la de Robos y Hurtos. Los de Homicidios son tipos pausados, tranquilos, tienen una relación con la muerte pero también con la vida. Saladino es un clásico. Siempre hubo clásicos en esta división. Yo los admiro.

Debe haber comisarías más importantes que otras...

Sí. No es lo mismo estar en la Primera que tenés el escolazo, las putas, las drogas. Cuando tenés esas tres cosas tenés un montón de guita. En cambio si estás en la 46 en Lugano tenés quilombo de villa, peligro, asesinatos, pobreza.

¿Son valientes los policías , o más bien lo grupal les da valor?, ¿hay cobardes?

Claro. El culón González, por ejemplo, en la época de la guerrilla era un supervisor. Hay un tiroteo y llaman a todos los patrulleros cercanos. A partir de ese día lo llamaron el "culón". Estaba a dos cuadras y fue el último que llegó. Ahora es comisario. No hubiera pasado, porque la cana es corporativa y te cubre. Pero justo ese día mataron a dos subinspectores y él, que estaba cerca, podía haber intentado ayudarlos, capaz que no lo mataban. Y eso no se perdona.

No hablamos mucho de Meneses...

Curiosamente Meneses no era el pesado sino su mano derecha. Era cabo y se llamaba Cáceres. Ojo, Meneses era un jefe en serio, no como Escarabiú que actuaba contra la guerrilla y los mandaba al frente a los demás. Un día entran a un aguantadero y Escabario se manda a la cocina. La primer ráfaga de los que entraron después fue a la cocina porque no lo soportaban más.

Pero le contaba de Cáceres, ese era un violento. Y a Meneses le gustaba que fuera así. Cáceres nunca fue un torturador de picana, era un torturador de culatazo. Los chorros se aguantaban la picana pero no los culatazos de Cáceres. Era terrible. Yo lo veía y me daba escalofríos. Era flaco, más flaco que yo. Pero tenía una mirada siniestra. Un día en la comisaría 45 lo veo entrar. Tenía un anillo, en la mano derecha y estaba todo manchado de sangre. Cáceres era un caudillo barrial que infundía respeto.

¿Villar era respetado en la policía?

No. Era un político, un nazi fanático que se creía que matando a todos los zurdos del país, de América y del mundo se arreglaba todo. En el fondo era una hipócrita pero sería muy fino hablar de eso.

¿Cuál es la moral de la policía?

La única moral que hay en la policía es la de los vigilantes: nunca dejarte sólo. En un tiroteo es muy difícil que dos vigilantes se dejen solos. Mirá como será que en las comisarías, se usa la palabra "botón" para señalar a alguien. "Al cabo González no le des bola porque es botón". Pero, ahí hay patota. La tragedia del vigilante es que no tiene razón posible. Le queda el amor, porque hay mucho amor. "El sargento Fernández es un tipo que va al frente, vamos con él". Y por consiguiente la patota se apaña entre sí. Matan a un pibe de quince años por error y se cubren entre sí. Se apañan de frente y también de izquierda, es decir, mintiendo en la propia comisaría.

¿Se saca mucho el arma?

No. Hay tipos que la sacan para defenderse. Suponete suben tres negritos al colectivo y el tipo está al fondo, en el último asiento. Vos fijate la tensión que debe tener el vigilante que está vestido de civil. Los chorros de esa clase cuando se encuentran con un policía lo ponen. La táctica del pobre policía asustado es ésta: espera hasta el final. Siempre los chorros son tres. Uno tiene al colectivero, otro que está en el medio y el que avanza revisando. A ése es el primero que se carga. No lo hace por valiente, lo hace porque sabe que es boleta.

¿Y en los tiroteos callejeros?

No, ahí tiran todos, no hay tanto riesgo, siempre los policías triplican o cuatriplican a los chorros.

En el barrio, ¿se siente vergüenza por ser policía?

No, está orgulloso de ser policía. En el barrio te respetan, saben que en esa cuadra tienen la protección. Yo al policía de calle siempre lo respeté y lo respeto mucho.

¿Usted que cargo tenía?

Meneses estaba buscando tipos que tuvieran quinto año para mejorar el nivel del cuerpo, yo entré directamente en Investigaciones. Pasaron seis meses y no sabía qué carajo éramos nosotros porque no éramos oficiales ni suboficiales. Entonces, nos mandaron a la Escuela de Policía. A la mañana estudiaba y a la tarde cumplía horario. Así fui subiendo y progresando.

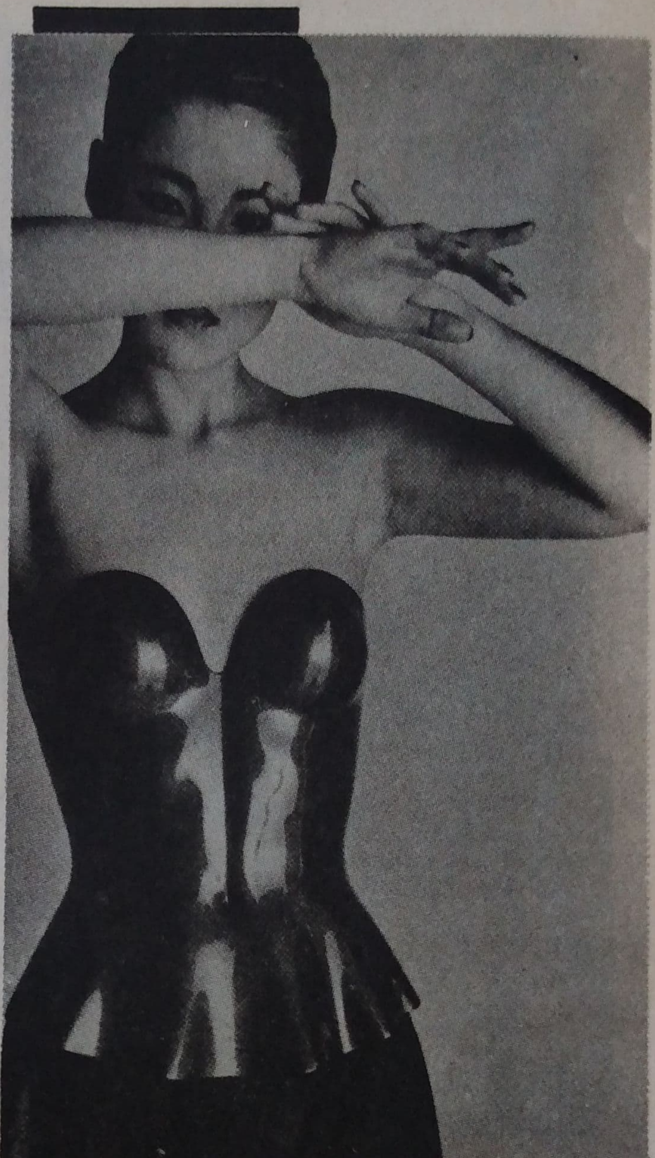
¿Una prostituta es considerada delincuente para la policía?

Sí, más que delincuente es una mina a la que hay que romperle el culo, es una resaca. Te aclaro que las putas se enamoran mucho de los policías. Yo laburé en Moralidad, me hacía el simpático y les traía el sandwiche. Al principio creí que lo importante era el sánguche, pero no, lo importante era la relación con el poder que ellas querían tener.

¿Usted usó el arma muchas veces?

No. Le puedo contar la primera vez. Eramos tres y fue de casualidad que nos cruzamos con un borracho armado con un cuchillo que había hecho un desastre en un bar. Lo acorralamos en un baldío. El borracho nos amenaza con un enorme cuchillo y decía que nos iba a matar a los tres mientras nosotros lo teníamos apuntado con el arma amartillada. El gallego que estaba al lado mío me dice: "Tirale" y yo le contesto: "Tirale vos". Y así íbamos retrocediendo. Vimos que no había nadie y lo dejamos al borracho y nos fuimos a la mierda. Cómo íbamos a matar a un tipo que estaba loco y solamente con un cuchillo? No, lo dejamos ir. •

ENRIQUE SYMNS



Un rato de Romanticismo

por Vera Land

"Estábamos en el piso 7 en la casilla del ex-incinerador. Nos estábamos asfixiando en uno de esos besos que tratan de llegar a la campanilla de la garganta ajena. Me subió la remera y me corrió el sostén hacia los costados. Me acuerdo de la tensión que me producía el sonido del ascensor cada vez que se ponía en funcionamiento. No saber si se detendría en ese piso o si seguiría de largo. O si alguien aparecería trayendo la bolsita de la basura. Mi flamante amante me bajó las bermudas y pasó primero la lengua por el lunar que tengo a un costado de mi cadera. Después empezó a bajar ¡tan lentamente! con esos becitos aparentemente inofensivos pero que son mortales hasta tanto no lleguen a tu sexo". El relato pertenece a Graciela. Los sitios atípicos y el riesgo de ser descubiertos por terceros son factores que encantan la escena más allá de la importancia de la persona con que te sucedió.

Sin duda a los encuentros ocasionales no hay con qué darles. No saber el nombre, no conocer sus hábitos ni sus preferencias. Cuando las sábanas ya están arrugadas y húmedas encender un cigarrillo y preguntar ¿cómo te llamas? Eso o algo así como "voy a ser tu fantasía esta noche y me voy a largar en cuanto te duermas dejando olvidado algún objeto que perderé para siempre ya que nunca volvermos a vernos". Casi suena dramático o muy solemne.

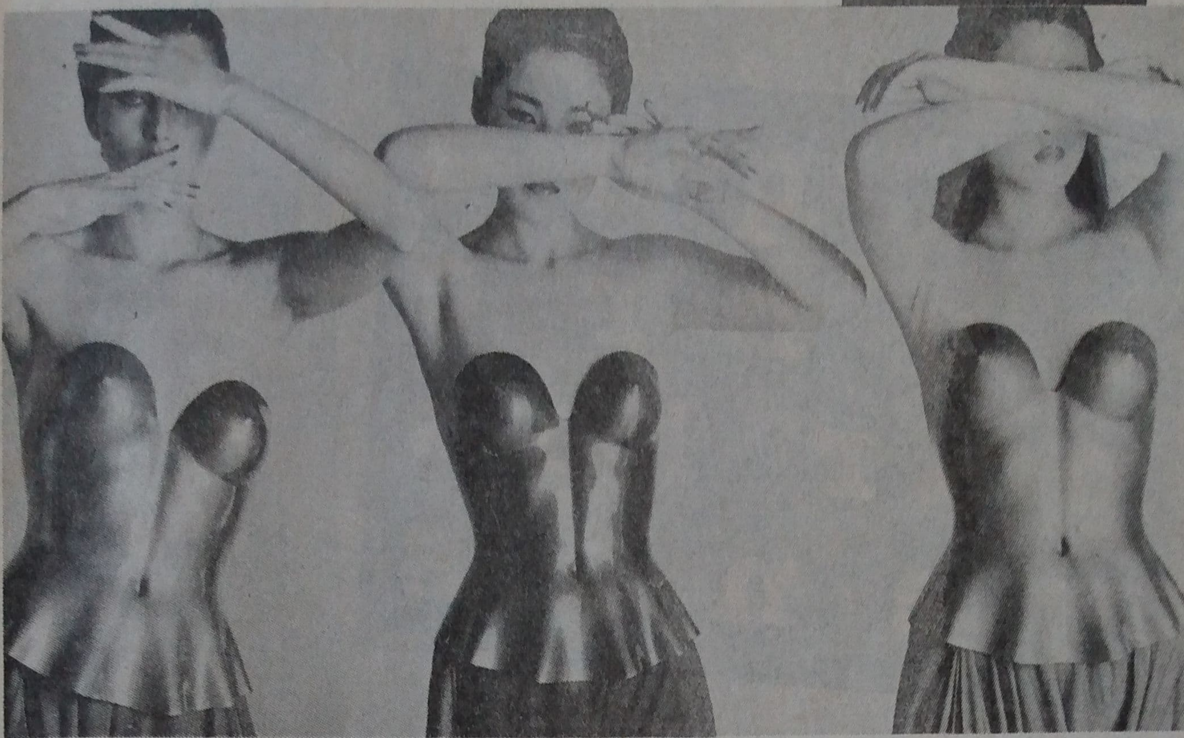
Al menos una vez te toca la barita del azar. Estar ya ubicado en la butaca y ver acercarse por el pasillo del micro una de esas personas que atraen tu atención. Pensar entonces: bueno no voy a tener la puta suerte de que se siente acá y mirar con incomodidad por la ventanilla



cuando la persona en cuestión se ubica a tu lado, "le rocé la pierna llevando el cigarrillo hacia el cenicero —cuenta Omar—. No sé si estaba dormida o me seguía el juego pero su cabeza cayó sobre mi hombro. Estaba despeinada y me llegaba el olor de su crema de enjuague. Se dio vuelta hacia el otro lado ¡como si estuviera en la cama de su cuarto! y toda su cola quedó practicamente en mi asiento ¿estaré jugando solo? ¿Me dará un cachetazo en cualquier momento? Claro que me cuidé de que todos mis avances pudieran pasar por accidentes o descuidos (¿cómo los de ella?, aun cuando más tarde estaba su brazo sobre mi pierna rozádome la pija que iba estirándose para alcanzarla y el movimiento que hacía su brazo era el propio del vaiven del micro ¿o era un acto deliberado?) antes del amanecer tenía el pantalón mojado y ella juntó sus cosas ¡Con la cara hinchada por el sueño¡ y se fue taconeano por el pasillo".

Lo imprevisto e inesperado suele operar en la intensidad de los contactos. Recuerda Harry "Dania era mi flamante novia desde hacía una semana y siempre en los taxis elegía viajar adelante. Obedientes, su amiga Paula y yo tomamos la parte trasera del vehículo. ESE PERSONAJE YA TE LO CONOZCO le decía a mi novia Dania mientras ella se dedicaba a seducir con sus piernas de enredadera negra al taxista mientras la mano de su amiga Paula me estaba abriendo el jeans mientras mi novia Dania le hacía cambiar la ruta cada dos cuadras al desorbitado taxista mientras éste se derretía ante los innecesarios acercamientos de Dania mientras su amiga Paula hacía que buscaba algo que supuestamente se había deslizado de su cartera hacia el fondo de la butaca y yo le decía a mi novia Dania YA NO ME SORPRENDES NENA mientras el viento y la lengua de Paula me recorrían la pija".

Con el transcurso del tiempo se desdibujan las imperfecciones y el episodio suele mitificarse pero aunque recuerdes el tono del papelito (con su número telefónico) que estuvo guardado en un alhajero que ya no existe ¿qué forma podrías darle a un encuentro? Un bar donde tomarte dos coñacs en el que cada frase noticiaria selle y clausure la posibilidad de un encuentro que en verdad no tiene tal (posibilidad). Cuenta Adriana "estaba en un bar en la costa tomándome un gancia con vodka y jugo de naranja cuando entró uno de esos tipos que pensás que jamás van ni a mirarte, habló con alguien y salió. Me olvidé de él, terminé mi trago, pagué y en la puerta lo encontré esperándome. A los cinco minutos el hermoso vikingo moreno encendía velas y yo iba quitándome la ropa, después me dediqué a desvestirlo lentamente a él, le quité la remera mientras le pasaba la lengua, le abrí el jean y asomó un sexo rojo, como si estuviera cubierto de sangre. Me acuerdo que me gustaba incorporarlo o girarlo, estar manipulando todo ese macizo cuerpo. El vikingo moreno cuando empezaba su orgasmo cerraba los puños con unos cuantos mechones de mi pelo dentro y tiraba con firmeza. Lo hicimos tres veces antes de que amanezca. El moreno de pestañas arqueadas tenía una moto y un perro. Salimos él y yo y la moto, y el perro corriendo con la lengua colgándole en un costado hasta un bar pero regresamos rápido al entrepiso de las velas. Un día antes de conocerme al vikingo, en una curva el asfalto le había quitado parte de la piel del pie y del tobillo y no llevaba vendaje, así que también eso era rojo. Saliamos él y yo y la moto y el perro hasta la playa y regresábamos rápido al entrepiso para tocarnos. Lo hicimos cinco o siete veces aquel día. Veinticuatro horas más tarde del momento en que me estaba tomando el gancia con vodka y jugo de naranja, ubiqué los bolsos en el ómnibus. Por la ventanilla vi las lágrimas que rodaban por la cara de mi ena-



morado".

Parece que lo inesperado está inevitablemente ligado a lo que podemos llamar una gran aventura. Mauricio acompañó a su novia hasta la puerta de la casa en Villa Gessell. A la altura de la 140 se puso a hacer auto-stop. Un auto se detuvo, "fue increible, yo subí atrás y a las dos cuadras ella le dice algo al tipo que conducía y detienen el auto. Ella se pasa a mi lado y se me prende del cuello y me desabrocha el pantalón. Cuando la senté en mis rodillas tenía en primer plano el cuello estirado de ella y su boca abierta hacia el techo. En segundo plano los ojos del tipo en el espejo retrovisor. Era de esas mujeres muy teatrales y escandalosas, parecía que yo estaba matándola y el tipo no dejó de mirarnos en las 37 cuadras que duró el asunto. Puso el freno cuando llegamos a la 103 y me bajé".

Te la puedes pasar estrenando gente, eso parece inagotable y siempre excitante. Más aún cuando se trata de esa persona que parecía un imposible o cuando te encuentras en estado de placer sin actos o comentarios preliminares. "Yo tenía un bar en la playa y esta nena hermosa venía todos los días y se quedaba hasta que levantábamos las mesas. Tenía un pelo largo y rubio que le pasaba la cintura. Esa tarde yo estaba haciendo la caja y de a ratos me deleitaba mirándola pasearse por la playa. Me puse a hacer la lista de las bebidas que tenía que comprar para el día siguiente. Cuando levanté la vista al mar había subido y la nena del culo maravilloso había desaparecido. Algo me tocó la espalda, me di la vuelta y ahí estaban esas enormes tetas con pesones duros asomando de los mechos de cabello rubio. Cuando estaba tratando de ponérsela me dolía como nunca, fue ahí que me enteré que tenía quince y era su primera vez. La tercera sopresa fue que no apareció al día siguiente ni al otro".

Pero no todo se trata de desconocidos "teníamos algo pendiente hacía dos años, habíamos pasado noches hablando de lo que nos haríamos, contando detalles e intimidades sexuales al punto de que resultaba insoportable cuando nos separábamos sin habernos tocado un pelo. Esa noche fui a su casa a llevarle unos papeles, me invitó un trago y empezamos a hablar lo de siempre. Decidimos apagar las luces y buscarnos en la oscuridad.

La casa era muy grande pero yo no lo busqué, me dediqué a tratar de que no me encontrara. En muchos momentos tuve miedo. Me metí en uno de los dormitorios y él entró atrás, en principio, él hacia ruido. Yo estaba parada en medio del dormitorio y no quiso moverme ya que si él se daba cuenta de que estaba ahí más tarde o más temprano iba a atraparme. Tanteó las paredes, tocó los rincones y se fue. Pero a partir de ese momento se dio cuenta de que yo estaba esquivándolo y si amanecía antes de que nos encontráramos se terminaba el juego. Ese era el trato. Así que él empezó a recorrer la casa sin hacer un ruido. No sé el tiempo que pasó pero yo no tenía la menor idea de por dónde andaba. Empecé a desear que me encontrara pero no dejé de tener miedo. Me quedé parada en uno de los recovecos del pasillo, pasó tanto tiempo que me relajé y me aburrí. Fue ahí cuando su mano tocó mi cara y quedé paralizada"

lo que corre por las venas



Estaba harto de blanco líquido. Se posó lentamente sobre ella. La introdujo con suavidad, casi sin dolor. Volvió hacia atrás una y otra vez, llevándose consigo parte de su cuerpo. Reincidió más bruscamente. Jadeante, con pasión escupió su sustancia. Ninfómana limpié la jeringa que desprendía un fuerte aroma a éter y me dispuse a otro fish.

Mandá, registrá, mandá. Negro panorama ante mis ojos y el zumbido de mis oídos. AC-DC, Camino al infierno, ya llegué. De a poco vuelven las voces. Sacudí el brazo esperando otra vez un poco más de frío en mi garganta. Tiritante me reencuentro con el diseño de aquel sitio cómplice de tanta ansiedad. Cabalgo espectante sobre mi segundero, la cuchara cada vez más vacía habrá cubierto el perímetro, nuevamente ella y yo compartiremos el instante.

San Telmo, el conventillo de la muerte, así lo llamó "Crónica", dos suicidios le pusieron el nombre. Esa tarde le decía a Jorge: cómo te vas a picar? no existe...

Mi convicción duró los siguientes veinte minutos. A mi alrededor, sentados en una cama, escuchando música en un viejo grabador apretujado contra la pared, lo veíamos desfilar, fino, delicado metal que hacía blanco por primera vez en mis vena, que como si supieran de qué se trataba se hundían bajo mi piel. El cuarto promiscuo, oscuro, un colchón con cortes transversales que hacían de canuto, una jarra con agua limpia, un cenicero profundo con restos de sangre, un pañuelo manchado sobre la mesa ratona de fórmica blanca, un papel, una tapita, vacíos brillos metálicos, una aguja que, disparada, quedó clavada en la alfombra.

Tres jóvenes duermen. Las edades entre 16 y 23 años. Sólo la llegada de un cuarto hombre nos despertó, con un par de papeles en la mano recibimos la mañana. Comenzaba nuevamente: la blanca, mi vena. La aguja busca perforarla, estalla, el émbolo se retrae, succiona mi sangre, registré, de a poco voy inyectando, 60cc es bastante, sabor a éter sube por mi cuerpo. Ya se durmieron mis labios, se acuna mi garganta (no creo soportar los próximos 25cc que restan) de un saque mando todo. La parca se apoya en mi nariz y me saluda, es lo único que veo, no oigo la música, sin darme cuenta me golpeé la cabeza. Al volver las asustadas caras de quienes me rodeaban. ¿Estás bien?

El tiempo transcurría dejando huella en los brazos.

Amanecer en las inhóspitas comisarías parecía ser el regreso al asqueroso día. Sentir como corren lentamente los instantes, como se construyen veinticuatro horas.

La angustia del papel vacío nos arrastraba a la calle. Como a tantos la noche se apoderaba de nosotros en busca de más. Hay que laburar. La cocaína es cara, la vida no. Transpirando frío, erizada, con horario casi establecido, una bujía hacía trillar los vidrios, el redú, el estéreo, la merca. Huir hacia algún refu-



gio. Los pintorescos bares vienen bien. Un incendio interno derrite mis manos. La amarilla luz del recinto tornasola mis venas. Allí, atomizada contra el suelo, la espalda custodiando la puerta vuelvo a cargar. Mi pulso taquicárdico, mi cara angustiante revuelven mi brazo, mis dedos acalambrados. Por fin la inga se hunde. Borbotones rojos la rellenan. El río correrá ahora en sentido inverso. El flash. Uno más. Siempre es poco. Surcada por un hilo de sangre, la chupo, me lavo, no quiere parar. Al fin seca, la ropa manchada. Tambaleante abandono el lugar. Las luces de la noche se precipitan sobre mi cabeza, sola, busco música, el ruido me hace mal.

Sola, sigo caminando sola. Otro bar, la paranoia (que nadie entre, que nadie sacuda la puerta). El horror, la sobredosis danzó todas las veces sobre mí. Sin embargo la muerte tenía forma de amiga, en soledad esa idea me hizo compañía. De la mano, caminando juntas parecía no sentirme sola.

Herida, marcas de un amor ingrato. Paralítica flexión, no puedo enderezar mi brazo. Recorro apresuradamente su gusto amargo, intento descubrir el tránsito sombrío entre estar y no ser.

Procuro imaginarme lapidada, embalsamada mi sangre, instigo al vacío que me llene de una buena vez y para siempre. Se vuelca en un mar rojo una dosis de lo oscuro. Me sorprendo aún despierta, vuelvo a intentarlo, despiadada pero ingenua.

Dónde está la noche que ví en ese careta film siniestro?

Me deslizo. Cada instante eyacula un poco más de gula por descubrirme caída.

Vida y muerte penetrando, se definen en el borde más profundo de mi cuerpo. Será hoy? Desesperada es la búsqueda por conocernos más vivos. Invulnerable, hurgando, percibiendo el límite. Avanzo. Pretendo encontrar el borde de un camino sin orilla. Desafortunamente para mí no hubo precipicio.

Falopa, un amigo, sentado en el colchón, sus piernas abiertas, entre ellas una palangana azul donde lavábamos las jeringas. Terumos viejas en el piso. –Yo te lo hago–. Registré, gané, mandé. Sus ojos blancos se dan vuelta. –Se fue Falopa–. Por encima de mi cabeza cruzó la primer patada hacia su pecho.

Pronto se entrecruzó con golpes de puños. No alcanzó. Se repitieron durante largos segundos. No fue suficiente. La inga seguía clavada, pendía de su brazo. Finalmente abrió los ojos, movió sus labios, y mirando hacia abajo recorrió despaciosamente el suelo cubierto de una arruinada alfombra. Levantó la cabeza, me miró con su vista aún extraviada y preguntó: –Dónde está mi jeringa? •

ANA LEDUC



Durante la década del 60 y parte del 70 el "lugar" fue Buzios, en el estado de Río de Janeiro. Primero llegaron los hippies, después los turistas y finalmente los comerciantes. Ahora es el turno de Porto Seguro, en el extremo más austral de Bahía. Los argentinos, como las langostas, ya llegaron y fundaron un especie de de "parakultural" propio. Pasó la época de los famosos y de los franceses y suecos. Ahora llegarán las grandes cadenas de hoteles internacionales.

Broadway en la Selva

LLEGANDO A PORTO

El São Geraldo, que tiene las butacas más incomodas que he conocido te deja en Porto Seguro. Claro que también se puede ir en avión o en helicóptero, pero el ómnibus te deja ahí. Están los nenes que siempre se acercan y por un poco de cambio te dan toda la información procurada y cargan el equipaje. La rodoviaria en el centro de la calle, las remeras y trapos que cuelgan de las ventanas de las casas. El puesto de diarios donde se encuentra el periodico de Porto que es más bien una guía turística sobre los lugares recomendables, con fotos de las celebridades internacionales que han pasado por restaurantes y sitios nocturnos de Arraial de Ayuda. Está el salón de belleza donde te depilan sobre una esterrilla mientras los nenes se cuelgan de las ventanas abiertas para espiarte. Y la sorpresa de haberte metido en el tunel del tiempo: auténticos hippies dando vueltas con sus artesanias y sus pelos sucios. Música de los setenta sonando en todos los bares.

Para llegar a Arraial hay que cruzar al otro lado del rio y todavia andar unos cuantos kilómetros en taxi, colectivo o combi. En la balsa cruzan autos, bicicletas, animales, motos, gente. Hay dos balsas y siempre usan la que no tienen rota. Se puede cruzar en la Lisboa, que es más tipo barquito, o en una lancha que es como las del Tigre. A un lado esta Travessia, restaurante de enormes ventanales con vista al rio, donde preparan las mejores casquiñas de ciríes, casón, lulas y otras delicias. Preferentemente cruzar hacia Arraial al atardecer cuando todo se pone rojo, el tiempo se detiene y los sonidos llegan con filtro.



FOTOS: DIEGO CIARDULLO

LA NOCHE DE LA BROADWAY

La Broadway es la calle principal de Ayuda, repleta de bares en toda su extensión, mesas en la vereda y músicas que se mezclan. En temporada a las nueve de la noche ya está colmada de turistas bañados y perfumados. Prestos a consumir batidas, caipiriñas y jugos y a la expectativa de las posibles aventuras que el lugar promete. No necesitás ser una persona muy perceptiva para notar, al llegar, que se trata de un tajo stone en medio de la selva. En el centro mismo se distingue Chezlampion sitio atendido por su dueña y alguna moza joven y bella. El lugar se caracteriza por soportar a los densos borrachos hasta tempranas horas de la mañana.

Los lugareños llevan faca, tiene mucha habilidad para usarla, la faca es una cuchilla grande, la madera la cortan a facazo, los cocos los abren con faca y no es nada raro que cuando se toman unas cuantas copas saquen la faca por una disputa. Una noche durante el carnaval, estaba tocando el trio eléctrico, este trio ejecuta su música en un escenario montado en un camión, tocan unos cuantos temas y el camión se traslada hasta otro punto de la calle, los que todavia quieren escucharlos se trasladan detrás de él, una noche, decía, a un lugareño le parecia muy bueno el trio y su amigo no estaba de acuerdo y así se pasaron parte de la noche discutiendo el asunto. La cosa terminó con faca y cadáver. Historias de crimenes hay siempre. El día que llegué la anecdota era que un francés habia encontrado a su novia con su mejor amiga en la cama y las habia matado, aunque otros decian que habia quemado a su novia y se habia escapado con la amiga. Los lugareños dicen que la violencia la trajeron los gringos. Los gringos dicen que son los nativos. Hay noches que al caminar por la Broadway se respira el odio y el desprecio que hay entre ambos. Si bien ya no veranea Robert de Niro como en otros tiempos, es usual cruzarte con Charly García o Pinchevsky quien se la pasa tocando durante días su violín hasta que alguna noche los brazucas se cansan y le pegan para que pare.

En el centro de la Broadway está la iglesia de Nuestra Señora de Ayuda que es la virgen a la que recurrían los pescadores cuando tales existían en el lugar. Ahora los pescadores están en Porto, el único que hay en ayuda le dicen El Alemán y casi nunca tiene pescado. La Iglesia siempre está oscura y cuando la municipalidad de Porto pone un farol, rápidamente los turistas permanentes y los nativos se dedican a tirar piedras con gomera hasta romperlo. En el patio de la iglesia es donde la gente se junta. A esperar la salida de la luna. A fumar porro. A coger. A conocer gente a oscuras. Frente a la iglesia esta Bruxas, tugurio de luz amarilla donde pasan buena música pero rara vez viene alguien a atenderte, si te llevás tu petaca, o algo te podés quedar y al rato quizás hagas un buen trueque de sustancias. Al final de la calle está Iluminarte que es lo más selecto y apartado de la noche de Ayuda.

Su dueño, un alemán, viaja constan-



temente a Europa y no es que traiga la mejor música, pero trae lo último. El tipo compró el correo que funciona delante de su bar y dicen que lo hizo para que nadie le intercepte la correspondencia. Iluminarte funciona como bar los dias de semana, es un chalet con cómodos almohadones de pluma, whisky importado y brebajes típicos. Los fines de semana hacen fiestas que consisten en preparar un gran clericó al que se le agregan algunas gotitas de ácido y se invita una copa a cada cliente. Así empieza la cosa.

El Jato Bar es donde se va a danzar lambada, los lugareños y los turistas permanentes van todos los dias descalzos y sin bañarse. Los fines de semana la concurrencia cambia.

Saliendo de la Broadway y del circuito comercial te encontrás con una eterna villa, donde cada tres o cuatro casas hay un barcito donde te venden desde pingas preparadas con raíces hasta pingas con vívora incluida dentro de la botella. La historia que se cuenta es que tomando todos los dias una copa de esta pinga se crea el antidoto para el veneno de la vívora.

Los lugareños no se mezclan con la población nueva a no ser haciendo servicios. Las mujeres lavando la ropa. Los hombres haciendo trabajos de carpintería. Todo lo montado para el turista está hecho por paulistas o extranjeros. Con excepción del Verduron que aparte de vender frutas preparan zucos y ricas tortas.

En la mañana está La Santa que son dos chorros de agua donde van a bañarse todos aquellos que no tienen ducha en sus residencias. Cuando llegás te dicen que es agua bendita.

El tema policial es un tanto confuso. Existe un cabo, un oficial, un sargento y una choza de dos cuartos. Sucedió que el dueño de una posada recurrió a los polis porque le habían robado el equipo de música y sabía quien. Fue entonces el oficial y hasta la casa del sujeto-ladrón en cuestión, tomó el equipo y caminó hasta la casa del dueño del mismo y ahí termina la anecdota. Pero también ha pasado de que a un preto que fue acusado de robar una cartera en la playa, la tuvieron dos dias en la choza sujetado con grilletes en las manos y los pies hasta que la gringa retiró la denuncia. Podemos suponer que todo depende de quien comete el delito.

En Arraial no existen los contratos, si alquilás una posada una barraca o algo, todo se arregla de palabra. Cuando no cumplís empiezan a contarte historias de lo qué les sucede a los que no cumplen. Se pasan bastante tiempo visitándote y contándote historias hasta que un día te dicen que tenes tres días o te rompen los huesos.



EN LA PLAYA

Hay doce chozas de paja ideales para comer pez frito, tomar caipiriñas y todo hecho por bahianos mismos. Es ésta la zona más pintoresca y la que en temporada está más saturada de gente. Uno que te quiere robar la cartera, otro que te quiere vender droga cortada. Es también una de las peores playas de Brasil en cuanto a las posibilidades de disfrutarla ya que la entrada al mar esta bloqueada de rocas y entre las piedras, hay erizos. Pero los que se ven por acá embriagándose bajo el sol o atendiendo las mesas no parece preocuparles el tema. Todos llevan enormes, complejos y coloridos tatuajes en los lugares que resulta más doloroso hacerlos (la panza, la cola). Un tanto más adelante esta Rocky Point, que es toda una institución dentro de Ayuda, su dueño Parracho es hijo del intendente de Porto y campeón mundial de surf en algún lejano año. En Punto de Rock tienen equipos de sonido impresionantes y ponen rocanrol todo el día a tope. No se sabe si por gusto o por desconocimiento nunca se salen de los clásicos rockers. Se alquilan tablas de surfs y cayaks. Se suelen encontrar aquí a las jovencitas rubias y los muchachos con inflados músculos. De las zonas habitadas es ésta la mejor ya que la entrada al mar carece de piedras. Al lado está Croquer donde se han hecho fiestas con ácido para todo el mundo en las que se ha bailado bajo la lluvia hasta la mañana.

Taina Play es la más cara, se juega al back-gammon, es restaurante y posada. La Posada es muy linda por fuera con bosquecito y puentecitos pero los cuartos son pequeños y feos.

A partir de acá empieza Pitinga que es la mejor playa, al final de la cual hay un bar autóctono que no tiene ni luz. De ahí hasta Troncoso tenes kilómetros de playa virgen.

CUANDO LLEGA EL INVIERNO

Los bares empiezan a morir, el trío eléctrico se va, los extranjeros que hicieron dinero parten a Río o a Europa. El resto se queda esperando salvarse en semana santa o en las vacaciones de invierno. Surgen las fiestas (que en temporada son constantes) pero ahora organizadas en cooperativa. El que tiene muchos discos se junta con el que tiene plata para comprar bebidas y hacen la fiesta en el mejor lugar. A medida que avanza el invierno la cosa se vuelve más garrapiñera. La gente se pasa todo el invierno boqueando. Deambulan buscando donde pasa algo. En un mismo día se corren varias bolas míticas, un personaje que está a punto de llegar cargado de merca o fantásticas fiestas que están organizándose. Pero no pasa nada, llega el aburrimiento. •

VERA LAND

APOLOGIA DE

HITLER



En el número 7 de **Cerdos y Peces**, allá por el mes de diciembre de 1987, publicamos un reportaje al **Doctor Joaquín Lastra**, internado en el Hospital General de Barcelona acusado de "esquizofrenia". En aquella oportunidad el periodista Carlos Fernández Duro pasó la entrevista sobre el supuesto origen extraterrestre del doctor Lastra. En este caso reproducimos, un extracto de un extenso folleto que el interno envió a diarios y revistas de Madrid y Barcelona. Solo la revista madrileña **La Luna** publicó este quemante texto.

Existen ciertos temas que la condena epocal que cae sobre ellos impide que sean pensados.

No sabemos qué hubiera pasado si Hitler ganaba la guerra. Sí, sabemos lo que pasó al perderla. Y no es este un mundo menos lamentable. Y no es este un mundo más maravilloso. Hitler fue el último guerrero. Una abeja enfrentándose a todos los panales. Olvidémonos en principio si tenía razón o no. Si era bueno o malo. Así como Atila fue un guerrero o como Napoleón fue un guerrero. Hitler también.

Un guerrero es un ser que elige una visión, una creencia y no la enfrenta a ningún tipo de cuestionamiento. Deside que el cielo es gris y que las hormigas son las culpables de todo. Deside de que hay que pegar estampillas en todos los satélites que rodean la tierra. Entonces un guerrero combate y destruye todo aquello que contradiga su decisión. A sus enemigos los elige él. En este sentido podemos decir que Hitler fue un gran guerrero, ya que eligió a un gran enemigo, ya que eligió a toda una población, a toda una raza. Los judíos fueron los que inventaron el Dios más poderoso de todos. El Dios del sometimiento. Fueron los judíos los grandes enemigos del paganismo. Hitler eligió una teoría, una poética, porque siempre hay que ampararse en una poética. Creó una visión del mundo, una cosmogonía. Se basó en filósofos desconocidos que creían, inclusive, que el universo era una piedra hueca. Eligió a los componentes no geniales que había a su alrededor para formar esta banda que se enfrentaba a aproximadamente el ochenta por ciento de la humanidad restante. No sabemos que hubiera pasado si ganaba la guerra. Conocemos a Hitler por dos hechos: el exterminio de los judíos y por haber querido dominar el mundo. El exterminio de los judíos es lo que suele impedirnos pensar a Hitler. Olvidémonos de los judíos. Hitler combatió contra los seres más siniestros que habitan el planeta. Los franceses, los yankis y los ingleses. Las razas que el futuro demostró eran las más peligrosas. Aliado por los seres más simpáticos y maravillosos de Europa: los españoles y los italianos.

¿Cómo se demuestra que un guerrero es podoroso? Por la hipnosisque produce en el enemigo. Los judíos se metían solos en las cámaras de gas, iban caminando en fila, nadie los empujaba. Trabajaban en los campos de concentración, limpiaban los cadáveres, les sacaban las muelas (a los cadáveres). Podía haber elegido a los escoceses o a los que usaban lapiceras azules. El eligió a los judíos. Otra cosa significativa es el código de señales que inventó. Mientras el mundo entero se llevaba la mano a la cien, él la llevó adelante y ese código unió a todos esos seres extraños que son los alemanes.

El era un gran mago, un hombre con gran poder. Estamos hablando de una mezcla entre brujería-guerra-sueño.

Hitler quería un mundo tal cual él lo quería. Se atrevió a soñarlo y se atrevió a realizarlo. No un cobarde que se llama a sí mismo poeta y escribe para quejarse. No un mediocre guerrillero que quiere mejorar la comida de los pobres tanganeces. No un Marx que escribe una teoría para que los hombres coman las langostas o las hormigas. El era un soñador, "el mundo voy a hacerlo a mi medida y a mi forma. Ya que no hay dioses, yo soy Dios".

Siempre parece que tengo que volver a explicar esto: no traten de estar de acuerdo o en desacuerdo, sino en pensar en estos términos.

QUIEN ES EL ENEMIGO

¿Nos atrevemos al menos a soñar un enemigo? O vamos a seguir creyendo que el enemigo es un sistema capitalista o que por ejemplo existe algo como el movimiento obrero. Si yo me paro y voy hasta la puerta eso es movimiento. Pero no existe nada como un movimiento obrero o un movimiento estudiantil. Son estos términos inventados para que la gente haga el siguiente movimiento: vaya hasta una marcha y vuelva. Camine unas cuadras tire unos tiros y vuelva. Hitler levantó todo un pueblo a morir o matar, contra el resto del planeta. No para comer mejor.

Ganaron los mediocres, ganaron los que inventaron videocaseteras. Los japoneses que hacen radios yankis que importan al insufrible de John Lennon, ese tarado que quería paz.

Es esta la paz que tenemos. La paz del aburrimiento.

Cada uno puede elegir su enemigo. Yo voy a contar cómo elegí al mío.

A través de ciertas lecturas de Reich, que tuvo contacto con tribus indígenas, quise poner a prueba un sistema para hacer llover. Fue en una calle de una pequeña ciudad, hace mucho tiempo. Empecé a realizar este ritual, esta danza guerrera. Había condiciones. Las chicharras me estaban acompañando. Yo estaba en contacto con ellas. En la esquina apareció la sombra de una señora, que fue acercándose atentamente hacia la luz para observarme. Se asoman otros vecinos de la cuadra. Todos esos seres que se asomaron ahí, son mis enemigos. Todos aquellos que contracturaron mi danza. Abandoné la danza y













abandoné esa calle. Comprendiendo que por extensión todos los seres humanos son mis enemigos.

Está hablando alguien que no se atreve a ser un guerrero. Cuando digo la especie humana no estoy hablando en nombre de las ranas, ni de las ballenas, ni de los caracoles. Aunque podría hablar en nombre de todos ellos y no porque me importen los animales particularmente, haber si nos entendemos, no tiene ninguna importancia que a mí me importen o no los animales. Hablo de una imagen, un recuerdo, una sensación de haber sido algún otro ser. La domesticación, el sometimiento que a través de los códigos culturales de las palabras y de los gestos me ha llevado a perder ese ser. Esto que llamo la especie humana me inventó el día que nací, porque no sé qué pasó antes, el día que nací yo, los seres que me acogieron en este mundo y que los llamaron mis padres y que fueron adiestrados para hacerme creer esta cruel lobotomía de mi verdadera identidad. Al enseñarme las palabras y los registros del conjuro del asesinato de mi ser. Fue ahí que comenzó la complicidad que luego fue transmitiéndose a través de todas las personas que fui conociendo en mi vida.

En ese mismo recorrido he descubierto que hay seres como yo que no saben quiénes son ni a qué tribu pertenecen. Y sé que a todos los demás tenemos que matarlos. Sé que tenemos que destruirlos, encerrarlos, en un manicomio, en un gheto, hacer pastillas para espantar mosquitos. Además nos lo agradecerían en coro majestuoso las ballenas, las ranas y los grillos. Y nos lo agradecerían las bacterias de la gente que vamos a matar. Creo que el cáncer y el SIDA son aliados de la vida. Formidables esfuerzos que hace el espíritu milagroso que habita la tierra para destruir esta maldita especie.

LA BATALLA PERDIDA

¿Por qué Hitler perdió la guerra? Porque la batalla está perdida desde el principio de los tiempos y él lo sabía. Siempre estuvo perdida. La perdió Luzbel. La perdió Satanás cuando cayó en la oscuridad. Hitler fue el último hombre que intentó rescatar a Luzbel, cuyo significado es la caída de la luz. El último hombre que intentó rescatar al verdadero Dios de este mundo. Demonio quiere decir la cárcel de los dioses.

Si Nerón hubiera logrado incendiar Roma no hubiera existido el apostoso de Froid. Porque no solo hubiera eliminado al dios monoteísta sino a toda la peste judía. Cuando digo "judía" me refiero a judíos y cristianos ya que no hay diferencias entre ambos. Hitler quería eliminar a la misma especie que yo. Cuando lo intentó Nerón se trataba solo de incendiar Roma. Ya en los tiempos de Hitler se trataba de quemar el planeta.

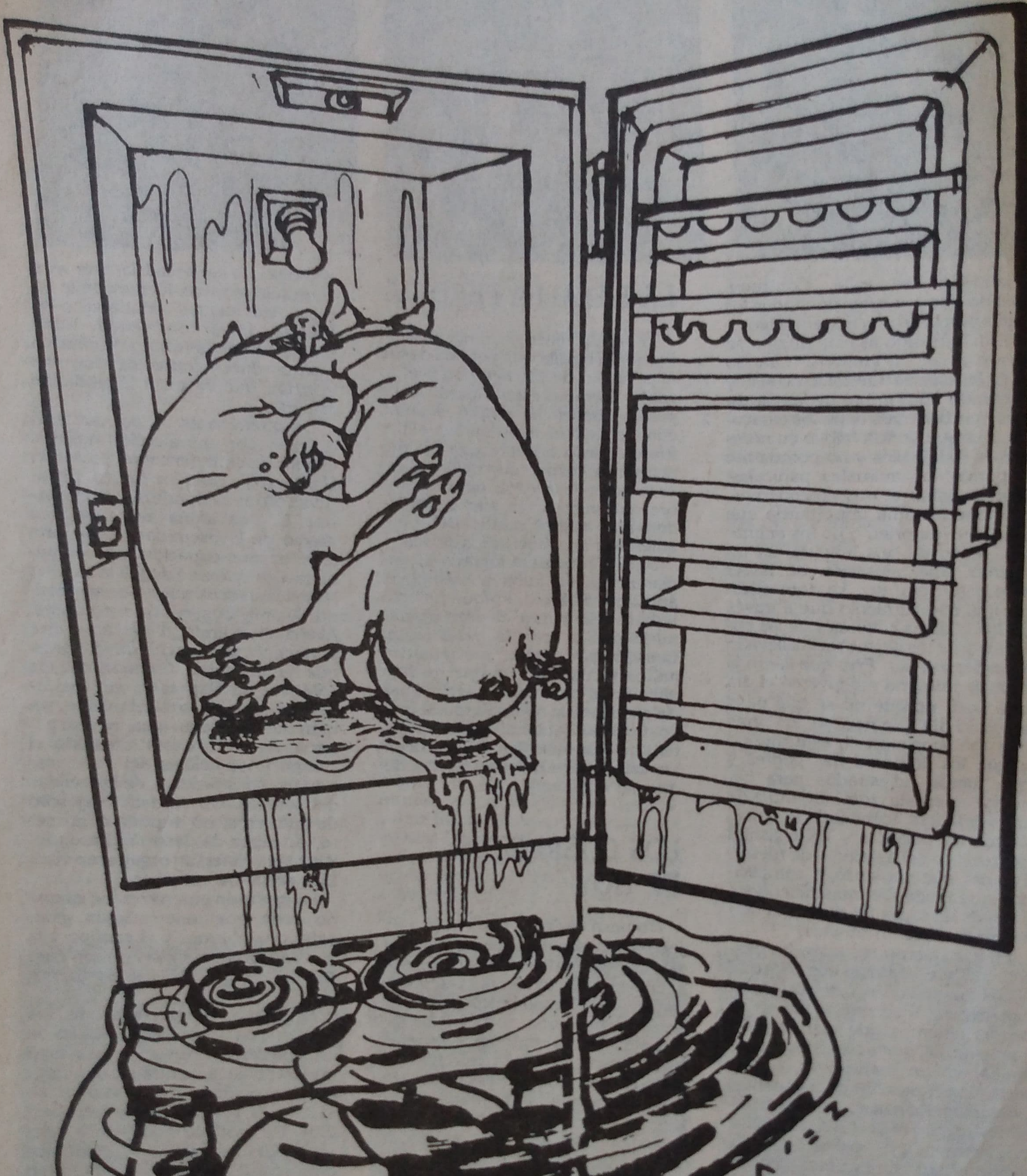
LOS GUERREROS DE HOY

No pasa nada en el planeta. Los japoneses anuncian aburrimiento por tiempo indeterminado. El comunismo perdió su guerra. Pero hay algo: el narcotráfico. Los que se atreven a poner una bomba de mil kilos en una central policial aunque mueran treinta y dos niños a los costados. Los que destruyen un avión para que las hormigas obedientes voten sí a la droga. El narcotráfico es el gran dedo que tiene metido dentro. ¿Dónde va a surgir un guerrero ahora? En algún lugar de Colombia, en algún lugar de Tailandia. No tiene ideología, no tiene pensamiento. Está defendiendo una pequeña plantita que tiene el poder de dominar el mundo. El narcotráfico es la pesadilla que está contaminando las fuentes de la familia, las fuentes del trabajo, las fuentes de la convivencia. Están inundando de heroína y de cocaína que producen entre los dos una eclosión que va a ser la caída del imperio.

Un guerrero es un ser que está definido por una elección hasta el infinito de su defensa del presente. Un guerrero no tiene futuro. Ni camino. No sabe donde queda el abismo. Es una araña avanzando en medio de la oscuridad. Tiene una leve despreocupación por el pequeño ser que está degollando. Una leve despreocupación por su destino. Avanza buscando un combate. Avanza buscando el ejército al que pertenece sin importarle el rango que ha de ocupar. Cada uno de los soldados de Napoleón, ese verdadero y maravilloso combatiente, sabían que ellos eran igual que su general. Así como está integrado el cuerpo y las células del dedo responden a las órdenes de las células del cerebro. Un verdadero ejército de guerreros, no importa el número, es capaz de destruir el mundo. Y esto era Hitler, un organismo vivo. Una gestal de combate.

Lo que todo guerrero sabe es que no tiene que tener ningún gato. Sabe que el amor y el cariñpo y la ternura son una ficción creada para domesticar y destruir a los guerreros.

La mayor decadencia son los poetas. Los poetas son el llanto de un guerrero vencido. Si hay algo que da tristeza es que existan poetas. Los poetas son el canto de los cadáveres, la música de la tierra perdida. Me produce desprecio la existencia de los poetas. Cuando los oigo sé que nunca va a haber guerreros.



en esta puta ciudad.....

lo que fue

Los rosarinos somos algo así como los que fueron y no volveran a serlo. A principio de siglo, Rosario fué el 2º puerto más importante del mundo. La "Chicago Argentina" en pleno esplendor habria abrigado todas las promesas del futuro de un pais que empezaba a serlo.

El desarrollo económico, trajo aparejado como es natural, distintos tipos de negocios. Así fué como nace el mito de Pichincha; un barrio en las proximidades de la estación de trenes de Rosario Norte, que fue famoso por sus putas y sus lupanares. Ese brillo (que cuenta haber destilado alcohol y semen de grandes personalidades, como varios presidentes latinoamericanos o escritores e intelectuales como Ortega y Gasset) fue un nefasto año opacado por la moralidad de un gobierno "progresista". Así se demolieron las pensiones, deportaron a las pensionistas y hasta cambiaron el nombre a la calle que dio origen al mito.

Rosario por primera vez degollaba el deseo de sus habitantes. Ponía en pie un nuevo control de pulsiones. Nada de diversión, nada de putas, nada de descontrol. Pacatería y resignación.

Rosario es hoy una ciudad de más de un millón y medio de zombies que ven pasar la vida y la distracción como algo que no les pertenece. Con un centro de alrededor de 500 manzanas, esta ciudad se ha ido desarrollando como un ballenato, sin forma alguna, sin proyecto, sin integración. Fofo. Muy fofo. Donde coexisten los Vernet (vedettes de "ricos y famosos") y la mayor población villera de Argentina. Rosario no es sólo un barrio más de Bs. As. Es el más inmundo y paralizado de ellos.

rock and roll para minusválidos

Pero como a un tipo que le das continuamente de comer y le taponás el culo, alguna vez revienta. Luego de la dictadura y antes que ésta culmine, Rosario fue el epicentro de la nueva sangre en materia de rock. Antes la historia había comenzado con Litto Nebbia que voló a la capital para que lo conozcan. Desde aquel viejo principio, pasando por Fito Páez la historia se repite, sin mellar los cerebros ni los gustos rosarinos.

Los múltiples escenarios recorridos encuentran a sus estrellas en una fiesta de rock & roll. La sala Mateo Booz o el anfiteatro, prenden sus luces cuando la municipalidad o alguna otra institución política, presentan variadas bandas que buscan el reconocimiento del público en algún festejo primaveral. En la universidad, los recitales bucean en el letargo, en laberintos de banderas políticas con las figuras e inscripciones que no representan más que el sueño de sus seguidores, nadan en el alejamiento del espíritu de rock.

Estos escenarios políticos que imponen, llenaban las facultades. Los variados lazos musicales desfilan por entre los pasillos; los grupos triunfaban en el cómodo sentir de la fama, y tal vez en la espera de que algún músico conocido los escuche, los lleve a Buenos Aires y les grabe un disco. En este desfile encontramos bandas como BABILONIA EN CRISIS, FRITZ, EL GATO y HAY QUORUM inspirados en un aburrido acto de tocar.

La música comienza a escucharse. "Mortadela rancia/luz de satanás/úlcera de panza/de chancho legal" SORGO DE ALEPO se presenta con su primera cosecha, en MERCADO. Concentrado junto a la plaga, CALL JO grita un rock en algún viernes de esos.

Los heavy metal también tienen su representante; con un rock pesado "elaborado", aparecen para su público, los CARILLON. Sólo con cinco presentaciones, el mito de LOS PORDIOSEROS se transmite de boca en boca como afrodisíaco interminable. Su incitación al bardo, alentada por una banda que los acompaña* en cada presentación, hacen del recital una fiesta de descargas. El pogo y los saltos son parte del show. El rock & roll es para ellos y su gente, una vez más, motivo de destrozos, de policías y censura.

rompiendo espejos

Los eternos viajeros recorren los lugares desde el anochecer, los bares atestan, se conocen todos los recorridos y el deambular no nos invita a contentarnos con un café o una cerveza. Este trayecto acompaña la búsqueda de alguien sumergido en el placer de la noche, para compañía del el disfrute del lugar. Desde diferentes puntos de la ciudad, desde las diferentes calles, el éxodo invade el centro. Por las veredas de esta ciudad corren las mismas liebres desde hace mucho tiempo. Las viejas botellas se juntan a deshilvanar el andar rosarino en las mesas de EL CAIRO, refugio de intelectuales, escritorios permanentes de poetas que se concentran en escribir historias de Rosario, su gente y el puerto. Bajo la sombra de un café esperan encontrar el reconocimiento popular que no obtienen en la imagen de sus obras. Las localidades están agotadas, ahora los mitológicos seres se momifican en sus perpetuos asientos con melancólicas y tangueras ilusiones.

Pero no todo termina en la tradicional esquina de la destronada urbe. Como un dedo en el culo de las mansiones ribereñas, se yergue un bar donde se reúnen los que no pueden soportar el estupor de una ciudad que les ha ido dando vuelta la cara. Las putas, los borrachos, los melancólicos y los amasadores de las costumbres ciudadanas, con sus brebajes provistos de alcohol, dinero y otras yerbas. Sólo la noche puede igualar el sórdido esplendor de EL BARRILITO. Cuando todos éramos inmorales y los bastones estaban lejos de nuestros lomos, el bajo Rosario hervía de placer, EL BARRILITO atesoró las estrenadas noches de una vuelta a la gloria de la gente, donde todo estaba al alcance de la mano (desde culos a sustancias);

hasta que la mano dura de los ovejeros y la rancia estirpe de los rostros vecinos hicieron que ya nadie pueda contar más anécdotas. O que sólo se hiciera eso.

Lejos de los recuerdos de las putas y las sustancias está el tercer vértice del triángulo nocturno rosarino, alejado del pretendido Chinatown y con algunos años más y mayusculas tradiciones, LA BUENA MEDIDA sigue siendo lugar donde los "humanos" jipones y seudos heavy metal acceden a una silenciosa cerveza.

La tormenta descomunal del suicidio colectivo, se abrió a las puertas del EL MONO. Solos dentro de un fagocitado espíritu de fiesta de los rosarinos (VER APARTADO). La yuta prohibió la desconcideración de ciertos ciudadanos. Todo estaba como entonces. La melancolía de los autistas de la sociedad suspendía ante el toque de queda de la ciudad saqueada.

Para mantener el nivel de alcohol y no dejar la máquina quieta, existe también un sótano, allá donde las bajadas le lamen las bragas al río. Para los más tranquilos del destajo rosarino, está METRO; otro boliche donde, además, con alguna asiduidad, se puede alentar los sentidos con algún recital. Un espacio que pintaba con los mejores augurios dentro del alicaído retiro de la jaula, tranquilizado con los artilugios de siempre, demostrando, una vez más, quiénes son los dueños de la estancia del Rosario.

Para los más cool, DON-NI-CANOR les brinda, todos los miércoles, un recital para su diversión.

Quizás los memoriosos se relaman con los recuerdos de la vieja piedra angular de la ex-movida rosarina, hablando de bares, el nuevo satélite estelar ni siquiera pudo borrar la placa de la puerta.

MERCADO es un blanco subsuelo donde cada viernes las guitarras y los bluseros convocan a sus amigos al aturdido disfrute de todos los borrachos corazones del rock. Allí pegados a las cañerías de la ciudad, la caja acústica se convierte en orgías de sonidos rockeros. Sin más que un pequeño escenario, los grupos alimentan las cautas envidias de quienes pretenden deslumbrar con sus armadas campañas publicitarias.

EL MONO

Solamente un lugar para la noche del viernes fatal.

El Mono era el único lugar por el cual uno se ponía las pilas para salir. Ya el suburbio había sido presa del toque de queda de los saqueos y las máscaras ambulantes habían inventado los antros de diversión.

En Urquiza al 1100 recalban los viejos carrizas que no habían transado ni con los jueces del vestir, ni con los fiscales del comportamiento. Al Mono se iba de fiesta. Donde cada uno podía disimular sus tristezas y atesorar un fin de semana bien curtido.

¿Cómo quedar afuera?

Pero todo lo que nos quedaba por demoler, ya había sido fichado dentro del ojo delatør de esta nueva Babilonia.

La muerte de los imprevistos placeres en el Mono fueron prematuros. Entre mentiras y difamaciones, lograron sus propósitos: Terminar con las indeseables concentraciones de "descarriados" y aniquilar el ímpetu de quienes tratan de canalizar los vaivenes de los que pretendemos patear los tableros de los interminables bostezos rosarinos.

La claridad de la mañana no logró borrar de mi intestino el látigo de alcohol, la noche se había sumergido en el ardor policial de las intensivas búsquedas de un papel. El allanamiento prescindió de todo fundamento legal, policías especializados de Santa Fe, brigadas de Investigaciones, y hasta el más severo sumariante entraron en la escena con la seguridad de un calabozo, seguridad que de no ser así lo sería. •

cierta curiosidad por las tetas

Rosario ofrece espacios comunes.

En el terreno del arte, dichos espacios cobran forma de salas céntricas, y excéntricas, donde agrupaciones de artistas mancomunan su esfuerzo para poder representar y mostrarse frente a la gente (Gente del centro).

Otro de los espacios comunes que ofrece nuestra querida ciudad son las fosas, gente que se entierra sobre otras. Agrupaciones de seres agonizantes, personas que, queriendo negar su decadencia, se esfuerzan por lucir, mostrarse lustrados, habiendo bajo la cera, las mismas vetas de siempre: el miedo y la represión que los lleva a hacer de la vida (y del arte) una figurita repetida, que muestra siempre la misma cara. Nada nuevo, la rutina artística, la muerte del arte.

Un grupo de gente viene trabajando desde hace unos años haciendo muestras de plástica, fotografía, danza, teatro, videos, todo con música original que generalmente la aporta Pichi De Benedictis. Esta gente ya hizo exposiciones como TEMA LA VACA (plástica) donde el título fue una excusa para exponer pinturas de varias personas y diferentes temas (donde está la vaca). ARTE RATA, también fué otro título para que Silvina Bufone, por ejemplo, tome el tema por el lado de la paranoia, como una rata perseguida, que es un poco como ella cree que vive la gente; Aurelio García, desde la ironía de la rata, y César Baracca, como si él mismo fuera la rata. Utilizaron material acorde: pedazos de telas, sábanas viejas, aquí también hubo teatro, videos, música, todo desde rata, hasta los dibujos que también tenían que ver con la realidad. Esta muestra fue prohibida por el estado de sitio de los asaltos de Rosario. ARTE EROTICO, CIERTA CURIOSIDAD POR LAS TETAS, desde el teatro, la plástica, la fotografía, la danza, y videos, se intentó mostrar lo que significaba el erotismo para los participantes, con textos de Reynaldo Sietecase.

Los dibujos y pinturas (de Silvina Bufone, Indiana Castillo, Aurelio García, Raúl Gomez), las fotos (de Andrea Ostera), la danza (de Alba Borazo), y la actuación de un grupo de chicas de la Facultad de Bellas Artes fue lo más excitante, y por supuesto las empanadas, el vino, y unos bocaditos de higos con el dulce de leche montado arriba, muy insinuante, son las cosas que más se disfrutaron de la muestra. La gente de teatro, relataba cuentos de Anais Nin, más que relatos parecían confeciones o declaraciones de violaciones o intentos (en realidad lo que se violaba era el teatro).

por si tu príncipe te encuentra

FRAGMENTOS, es otro de los trabajos que viene organizando el GRUPO DE DANZA CONTEMPORANEA, donde la historia comienza en la histeria y la soledad en las relaciones entre las personas. En esta obra se refleja parte de la vida de la realizadora, Cristina Prates, que nos recuerda las historias del circo y los viejos cabaret, como el RANDEVOUX, donde RITA "LA SALVAJE" con sus ironías y singulares características de comenzar sus how (streep-tease) era siempre la estrella de la noche. Ahora sólo queda la nostalgia de los viejos cabaret, y dos o tres funcionando, en los que la diversión y el erotismo se van perdiendo cada día más; será que son mas excitantes los videos?

no confíes en lo que te queremos vender

Generalmente los diarios, las revistas, la televisión, la radio, el cine, o sea, todos los medios de comunicación desean ser la nueva alternativa para poder llegar a vender. Muy pocos utilizan a los medios para que lo que presenten sea una nueva alternativa y que el fin no sea solamente vender.

De esta manera y en materia de revistas tenemos dos producciones independientes, diferentes entre sí y no muy definidos los fines: PUENTE AMARILLO (periodística) y el BICHITO DE SAN ANTONIO que nos bombardea de tinta creativa, que entreteje pala-

bras e imágenes con gusto a Rosario.

Los grupos de cine independiente de Rosario son muy pocos y diferentes entre sí, están los que siguen la temática de la escuela de cine y los que presentan alternativas nuevas y a los que se les hace más duro tener un público. CINEMALIZIA, grupo de cine independiente, que no intenta hacer cine para agradar, en sus proyecciones reflejan la estupidez de cada uno. Buscan cambios, y lo que generalmente genera cambios es lo que produce angustia.

RADIOS: Rosario está habitada de frecuencias nuevas, las radios comunitarias comienzan a propagarse en un despliegue que no se confunde con una radio oficial. FM "SUR": la calle de la Cierva encierra la pequeña vivienda de locutores informales, de periodistas sin ninguna voz uniformada. El pequeño estudio refugia un micrófono libre a los variados gustos de las personas de la zona sur de la ciudad en la siesta o en la noche. La respuesta tiende una mano, alguna peña o rifa acompaña a las finanzas para ampliar el repertorio y la mayor cantidad de calles. La experiencia es el goce de poder dialogar, de charlar con las personas del barrio, sin estimular los bolsillos con ráfagas comerciales y sin vigilancia de lengua y habla.

En la zona oeste los silencios están invadidos por FM "AIRE LIBRE". Hace 1 año y 3 meses que existe en el 91.3. Daniel Fossarelli, uno de los creadores de la radio dirige un programa con el cual intenta cambiar la opinión común de la gente, tratar que se descubra que el fondo del problema no son los delincuentes sino el sistema, porque pensando de esa forma tan superficial, vamos a matar o encerrar a 10 delincuentes, mientras que el sistema va a generar 100. Es como poner una curita en una gangrena. Eso lo logra haciendo que los protagonistas que sufren esa problemática se expresen y hagan saber cuál es su realidad.

cooperativa de trabajo para liberados

Es otra de las propuestas de Daniel Fossarelli (ex-detenido) que junto a otro grupo de gente consiguen empleo (generalmente de albañilería) para ex-detenidos y para detenidos, que a través de miles de trámites logran salir a la calle a trabajar. Daniel dice que "a raíz de que estamos en una sociedad injusta, el sistema carcelario y el sistema penal es injusto, no hay ámbito de contención. A partir de esa problemática nace esta propuesta comunitaria". •

ROSS MONTECALVO

(Agradecemos la colaboración de Pablo rodriguez J., Iván Marino y Carlos Medori)



Después de visitar numerosos boliches, seducidos por la tentadora sugerencia de sus nombres y comprobar, por ejemplo que **"El Cairo"** (algo así como "La Paz" porteña en el sentido que usted, señor turista, puede allí encontrar la cremme de la intelectosensibilidad rosarina) es una especie de pizzería que en realidad, humildemente, podría llamarse **"Gerli"** o **"Venado Tuerto"** y que un pub denominado **"Barcelona"** en un esfuerzo máximo de dignidad podría haber sido bautizado **"Chascomús"**; después de esa bodriosa recorrida encontramos un antro que merecía su nombre: **"Brasilian"**. Digo encontrábamos, porque andábamos con Walter Siddotti (el hermoso de campera negra en la foto) de copas, tratando de lobear la noche.

Si lo que molesta y desagrada de lugares como "Medio Mundo Varieté" o el "Parakultural" es la imitación estética que realizan de los auténticos tugurios y cabarets (por suerte, demostrando la decadencia del arte) fotocopiando el deseo y la violencia; este Brazilian es al revés: un tugurio en serio que imita el arte. Las hermosas muchachas que se ven en la foto se ganan la vida como el demonio manda, dándoles lo que se merecen a los mendigos del sexo. El show es espectacular: ventrílocuos que no lo son, bateristas que hacen play-back, un show sexual conversado y otras maravillas.

Pero a no creerse que Rosario es un bodrio. No, hay olor a miedo en la calle, hay laberintos y callejuelas de otra parte y también la insoportable mirada de los que se andan dando cuenta y les jode que uno esté gozarreando.

Es un buen lugar para ser extranjero y no darle bola a los que se quejan "que no pasa nada" ya que como dijo el poeta se hace hecho al hacer. El programa de radio **"Después de hora"** en FM97 conducido por la bellísima Patricia Dibert y Osvaldo Bazán es un lugar donde se puede estar, se puede hablar y tomarse unas buenas copas mientras se escucha. Claro que no se escucha nada, nadie cuenta lo que está contando, ni piensa lo que está pensando y andá a saber si siente lo que ni siquiera sabe si le está pasando. Pero eso sucede en todas las malditas partes de todo este gran aparato que iremos desarmando hasta que no haya manera de que pueda rearmarse.

Mientras tanto, Rosario es un buen lugar de vacaciones para ir a compartir un poco de miedo, un juego de escondite de amor y esperar que la chispa encienda uno de estos días uno de esos bonitos quilombos que suelen armar los rosarinos. •

E.S.

Personajes Urbanos.

texto y producción: Mariela Govea
fotos: Diego Ciardullo.



Se llama **Pablo Páez**. Es artista plástico. Sus historietas y sus ilustraciones se publican acá y en el exterior. De niño era superdotado. Las amigas de su madre querían mandarlo a concursar a la televisión, por su habilidad fuera de serie para modelar con plastilina. Creaba superhéroes y personajes que veía en el cine y en la televisión desde Tarzán al Hombre Araña. A los 16 años lo echaron de Bellas Artes por hacer un grabado erótico. Dibuja todo el tiempo en bares y en el medio de las fiestas. Para él, existen 2 bellas mujeres: una real y la otra retratada.

Lo que más le gusta dibujar son mujeres desnudas. Aunque lo que luego se refleje en una tela sea solamente una flor, porque todo pintor o artista debe tener siempre delante suyo una modelo desnuda con una flor en la mano. Le gusta dormir largas siestas para poder disfrutar la noche. Sus lugares preferidos son los que se transforman a gran velocidad, los que sólo duran esa única noche, donde vuelve a encontrar la continuación de la noche anterior y se vacía la última copa.

Descendiente de dinamarqueses e ingleses, **Liz Melton** nació en Adrogué, en una casa con jardín. Su tía recibía todos los meses la revista **Vogue** y las dos se sentaban a charlar de modas y a tomar café. Mientras toda la gente usaba pantalones pinzados, Liz se hacía vestidos hindúes con pañuelos de seda de colores. Sexy Liz, le encanta usar malliots metalizados con corsets y botas. Pintarse el pelo de colores para ella es seguir jugando un poco más, por eso, lo empezó a usar de color rojo, pasando por el rosa y el azul, para poder usarlo ahora blanco. Bioquímica, ir al laboratorio es ponerse a ejercitar un poco su cabeza. Toma clases de técnica Graham y le encanta la comida vegetariana. Fanática del Acid, sus grupos preferidos son **Dead or alive, Roxy Music** y también los **Pet Shop Boys**. Dentro de un año se va a ir a vivir a Londres porque allí se siente más cómoda: las fiestas se hacen en galpones gigantes lejos de la ciudad y los hombres son alucinantes, y sofisticados. Con mucho estilo.





Se llama **Pamela Alvarez**. A los 29 años es directora de una agencia de detectives. Vive sola en Caballito con **Sioux**, su gato. Coqueta Pamela pasa horas arreglándose frente al espejo. Le encantan los postizos y los apliques que se coloca en su pelirroja cabellera. A los 4 años estaba enamorada de Palito Ortega y besaba a la pantalla del televisor cada vez que lo veía aparecer. Hoy adora a Sandro y a los Pet Shop Boys. Además de investigar huellas digitales y seguir los pasos de peligrosos maleantes, se dedica a hacer escenografías. Su próximo trabajo será para el film **Highlander**, pronto a rodarse en nuestro país. Le gusta mucho ir a discotecas pero los domingos curte romanticismo: mira por la tele **Cumbres borrascosas** o **Lo que el viento se llevó** y lloriquea un poco.

HUMPHREY BOGART

por Marcelo Luis Gobello

los hombres duros no bailan.



"Bogart fue un hombre inmensamente más inteligente que el oficio que eligió, un hombre sensible que se encontró con que el mundo era más corrupto de lo que él había esperado

Inventó el personaje Bogart, que se amoldó como un guante a sus propósitos defensivos. Mostrando de forma casi ostentosa una despreocupación absoluta por su aspecto externo, consiguió mantener a distancia a aquellos que no le merecían respeto, ya que vivió en una ciudad llena de maliciosos afectados, falsos ascetas, alcahuetes de los estudios y gorrones de la prensa. Ante todos ellos estaba decidido a guardar su secreto, el más bien vergonzoso secreto, en este mundo realista que habitamos, el de ser un hombre entero, un idealista".

ALISTAIR COOKE

CLASE.

La escena se desarrolla en el exclusivo restaurante ROMMANOFF'S de Hollywood, uno de los puntos de reunión de la elite de la ciudad a mediados de los cincuenta.

Sid Luft, marido de Judy Garland, hablaba con ostentación sobre su recien comprado "Rolls Royce", algo que para Luft significaba tener "clase".

Bogart, sin afeitarse como era su costumbre y que todavía manejaba un viejo "Chevrolet", se levantó hacia donde estaba su amigo y, como todos esperaban, abrió su temible boca: "La clase no se puede comprar ni se puede adquirir, como el tostado de la piel. Yo puedo decirte que no la tienes, amigo mío, y que nunca la tendrás. Sé de lo que hablo porque yo nací con clase. La he tenido toda mi vida... y también puedo prescindir de ella".

Humphrey De Forest Bogart había nacido en una de las familias más importantes de la alta sociedad neoyorkina de principios de siglo. Su padre, el Dr. Belmont De Forest Bogart era un norteamericano de la tercera generación que podía remontar la escencia de su familia hasta el año 1500 mediante una larga línea de respetables burgueses holandeses. Su madre, Maude Humphrey, había estudiado arte en París y llegó a ser una de las más famosas dibujantes y fotógrafas de revistas en los EE.UU.

A pesar de los anhelos paternos de recibir una educación exclusiva, Bogart fue sucesivamente echado del TRINITY COLLEGE y de la Academia PHILLIPS, "esa clase de carísimos centros de adiestramiento en la estupidez".

El 15 de mayo de 1918, el Dr. Stearns, rector de la Academia Phillips escribía al padre de Bogart: "Lamentándolo mucho me veo forzado a comunicarle que Humphrey ha fracasado en la oportunidad que se le había ofrecido y por tanto nos vemos obligados a solicitarle que lo saque del colegio... Me creo en la obligación de señalarle también el grave problema de conducta que arrastra su hijo y que de no cambiar le traerá muchos dolores de cabeza en su futuro, y me refiero a su permanente desafío a toda autoridad".

Problema que, gracias a dios, nunca pudo superar en sus 57 años de vida.

"Bogie odiaba la víspera de año nuevo; era la única noche en que rechazaba emborracharse porque todos los demás lo hacían"

LAUREN "BETTY" BACALL



ALCOHOL.

"Yo no puedo tener confianza en alguién que no bebe. Instintivamente pienso que debe tener una razón oculta para no hacerlo. Quizás quienes no beben tengan miedo a dejar a su verdad descubrirse. Por supuesto, hay que poder contener al alcohol. No es conveniente que sea él quien nos sostenga.

Todo el mundo lleva un retraso de tres copas. Si todo el mundo se tomara tres copas, se acabaría el problema. Hace un par de años que tomo sólo whisky (escocés, no bourbon) y el único secreto está en aprender cuando hay que parar de beberlo. Pero eso es lo que necesita el mundo, tres copas más en el cuerpo".

Junto a su amigo Broderick Crawford, John Barrymore y Erroll Flynn, Bogart era uno de los más grandes bebedores de Hollywood. Fue el único actor desde W.C. Fields que no intentó ocultar al público el hecho de que bebía alcohol en grandes cantidades. Y si bien bebía mientras filmaba, nunca estropeó una toma por no estar en condiciones.

"Estábamos en Italia filmando esa película con guión de Capote ("BEAT THE DEVIL"/1954) y en el viaje chocamos contra un muro de piedra. Bogie, que iba durmiendo en el asiento de atrás, salió lanzado hacia delante y estrelló su cara.

Cuando nos recuperamos vimos que sangraba mucho de la boca. Se había partido la lengua de una mordida y perdido dos dientes.

Al llegar a Nápoles fuimos volando al hospital pero debíamos esperar hasta el otro día porque no había anestesia. Bogie se acostó en la camilla y le dijo al médico que cociera.

Bogie tenía huevos. No era valentía, era auténtico coraje".

JOHN HUSTON

EL DURO.

"Físicamente no soy un duro. Puedo aparentar ser duro. Pero me vendrían muy bien 30 centímetros más de altura, 20 kilos más de peso y quince años menos... y entonces sí, que Dios se apiade de todos los hijos de puta".

Su fama de "duro" en las películas le traía no pocos problemas en su vida privada; siempre había algún pesado que trataba de provocarle por el gusto de presumir de que había vencido al "matón" Bogart. Este por lo general trataba de pasar la mayoría de las veces, pero a veces se le agotaba la paciencia y reaccionaba como se esperaba de él.

Una noche en "EL MOROCCO", en Nueva York, uno de estos tipos, que él llamaba "babosas", se le acercó y comenzó a imitarle en son de burla. Bogey, sin mirarlo ni decir una palabra, alargó la mano con la que estaba fumando y le apagó el cigarrillo en la cara. Mientras atendían al tipo en la trastienda los dueños del club le pidieron que se marchara y que nunca regrese. Esto no era nada nuevo para él, ya que lo habían echado de la mayoría de los clubes nocturnos de los Estados Unidos.

"Yo tengo modales. Me educaron de esa manera, pero en la pecera en que vivimos, a veces es difícil usarlos. Un club nocturno es un buen lugar para olvidarlos".

Bogey era amigo de Bugsy Siegel, de quien nadie desconocía su vinculación con la mafia; en cierta ocasión, en una fiesta en la casa de éste, un verdadero matón del "Sindicato", completamente borracho, se le plantó en frente a Bogart y le dijo: –"Así que usted es el rudo 'gagster' Bogart".

–"No", contestó con una mueca, "solo en las películas y si la paga es buena".

Le pegó una de sus famosas caladas a su eterno cigarrillo y le dijo: "Esfúmese idiota".

El matón intentó agarrarlo del traje pero Bogart lo invitó a salir afuera: "Sal tu primero, cerdo; voy detrás tuyo". Cuando el tipo salió Bogart enfiló hacia el bar donde Siege servía unas copas de Champagne a sus invitados.

A los 15 minutos entró el matón hecho una furia. Todos callaron y el tipo le gritó –"Cobarde marica! Te voy a destrozar esa mueca..."

Antes de que intentaran detenerle, Bogart hizo una seña para impedirlo y cambió su mueca burlona por una de peligro. Cuando el tipo estaba a dos pasos Bogey le clavó la mirada y con un golpe rompió su copa sobre la madera. Tomó un trozo de cristal y comenzó a masticarlo, siempre mirando al tipo a los ojos. La sangre comenzó a correrle por la barbilla; tragó y dijo muy bajo: "Tu sigues".

El matón dió media vuelta y abandonó la casa.



*"Nada de Bogart es involuntario o casual. Si Gary Cooper no hubiera nacido y crecido con el físico de Gary Cooper no hubiera sido nunca lo que fue. Pero si Bogart hubiera sido alto y fornido y rubio, se las habría arreglado para llegar a ser de todos modos Bogart. La mayoría de los grandes personajes de películas son proposiciones. Bogar es la proposición de una respuesta, de una réplica. Bogart es **la resistencia**. No porque así lo decidideran los productores, o los directores, o los guionistas, sino porque así lo quiso él.*

MANOLO MARINERO

LA INSOLENCIA NO COLABORACIONISTA.

"No importa de que se trate la cosa, sea lo que sea, sencillamente oponte". Este consejo, que Bogart brindara a Robert Mitchum, pinta uno de los rasgos más atractivos de su personalidad. Bogey no transaba. Ya había pasado los cuarenta cuando llegó el merecido éxito y éste no le cambió en lo más mínimo. Tampoco rechazaba las bondades que éste acarreaba. "Una de las mejores cosas que tiene el dinero es que uno puede mandar a cualquier hijo de puta al infierno cuando le conviene".

No le gustaban muchas personas, ni era un tipo agradable para la mayoría. Disfrutaba escandalizando a la gente, provocar reacciones. Era su método para descubrir rápidamente cómo eran. Decía que ello le ahorraba tiempo, y que, además era como un proceso de eliminación. Era 100% honesto, su NO era NO y su SI era SI. Creía, como Hemingway, que uno debe ser coherente con sus propias reglas, su propio código cuya esencia es el valor y el estilo. Su dureza le servía para zafar de la forma de vivir imperante en Hollywood, aunque amaba y respetaba muchísimo su profesión. No necesita hacer evidente y manifiesto su inconformismo, era un tipo auténtico, legal. Cuando le dan su merecido Oscar por su actuación en "LA REINA AFRICANA", después de treinta años de hacer los papeles mediocres que le imponía la Warner, de pasarla mal y tener tres divorcios, su cara se ilumina de emoción y se va a emborrachar con sus amigos. No manda emisarios, ni se va a tocar el clarinete a un club.

"La base del atractivo que ejerce la personalidad de Bogart descansa en su obstinada negativa a aceptar a nadie, excepto en los términos marcados por él, o a subastar su integridad. Cínicos idealistas se habían movido a la deriva en un mundo hostil antes de que apareciese Bogart, pero su estilo, que representaba la total ausencia de estilo, fue definitivo en cuanto se refiere a esta particular caracterización. Nadie que viniera después de él podía esperar a superar la comparación, ni siquiera quedar a cierta distancia, porque no eran las cualidades del personaje lo que le hacían único sino la forma en que éstas se expresaban. Y esto –creemos poder decir con justicia–, nunca será superado".

TERENCE PETTIGREW



MUJERES.

"Nunca golpeo a una dama; es demasiado peligroso".

Bogart se casó cuatro veces y las cuatro con actrices. "Supongo que es una especie de maldición a la que no puedo escapar".

De las cuatro la tercera, Mayo Methot, fue la más explosiva. Alcoholica perdida, su carrera se iba eclipsando a la par que la de Bogey ascendía, lo cual no hizo otra cosa que aumentar las peleas y borracheras llegando una noche a clavarle un cuchillo de cocina a Bogart en la espalda.

Durante la filmación de "TO HAVE AND HAVE NOT" ("TENER Y NO TENER" 1945) conoce a la que sería su cuarta y última esposa, una diosa alta de piernas larguísimas, voz ronca y solo veinte años, llamada Lauren Bacall, "Betty" los íntimos.

En solo un par de meses se separa de la Methot y se casa con Bacall, a la que llamaría "Kid" (nena, piba). Bogie tenía 45 años.

Con Bacall realizó algo que nunca se le había cruzado por la cabeza, tener hijos. Fueron dos, Stephen y Leslie, que Bogart ayudaría a engendrar a sus 49 y 54 años

"La paternidad sucedió tarde en mi vida. No entiendo a los niños y creo que ellos no me entienden a mí. Lo único que puedo hacer es agradecer a Dios el regalo de Betty".

MUERTE.

"Bogie fue el hombre más valiente que he conocido en mi vida, lo cual incluye a muchísimos compañeros que fueron mis amigos en el Pacífico, durante la II guerra mundial, aquellos días en que yo pregonaba mi creencia personal de que la prueba final para un hombre es el modo con que se enfrenta a la muerte. Bogie se enfrentó al cáncer del mismo modo que se enfrentaba con la vida: con valor y dignidad, y como un caballero".

JOE HYAMS

A mediados de 1956 se le declara un avanzado cáncer de esófago; ni una complicada operación ni un humillante tratamiento de radioterapia pueden detener lo inevitable: Bogart se moría, era sólo cuestión de tiempo.

Durante su lenta agonía trató de seguir durante el mayor tiempo posible su ritmo de vida habitual y trató de evitart todo tipo de publicidad. Siguió recibiendo visitas de sus amigos hasta el final, en las cuales procuraba beber despacio paa que le durara lo poco que podía. En ningún momento, con nadie, habló sobre la posibilidad concreta de morir; no de negador, sino de insolente.

Siguió cumpliendo su papel con una dignidad aterradora; en su últimas semanas sólo pesaba algo más de treinta kilos.

Su deseo de vivir era tan intenso que desde el punto de vista médico debería haber muerto cuatro meses antes de lo que lo hizo, según palabras de su médico, el Dr. Brandsma. El viejo Bogey era un hueso duro hasta para la misma muerte.

Finalmente, el 17 de enero de 1957, murió.

Durante la ceremonia de su cremación, tres días después, katherine Hepburn leyó "Atravesando la barrera", de Tennyson. Luego su amigo John Huston, director de varias de sus películas, dijo unas palabras.

Concluyó así: "Bogie fue afortunado en el amor y en el juego. Para empezar, le fue otorgado el don más grande que se puede hacer a un hombre, el talento. El mundo entero lo reconoció.

Su vida, que no fue larga si la medimos en años, fue una vida plena. Bogie lo tenía todo. Obtuvo todo lo que quiso de la vida y aún más. No tenemos que sentir pesar por él; solamente por nosotros, que le perdimos.

Él es completamente irremplazable. Nunca habrá otro igual".

"Lo jodido conmigo es que soy un extrovertido, y parece que eso es peor que haber cometido un crimen. Yo no le divertiría a un psicoanalista, porque no hay nada en mi vida que yo no esté dispuesto a contarle a cualquiera. Yo he hecho de todo, pero no siento vergüenza de nada.

Yo me rijo bajo mis propias reglas".

HUMPHREY BOGART

El premio Maxwell 1988 otorgado en Canadá a la mejor investigación periodística en idioma inglés (principalmente Estados Unidos, Canadá e Inglaterra) fue motivo de polémica en los medios de comunicación. El periodista canadiense Lester Dempsey publicó en el "Sun Machine", un mensuario californiano, una exhaustiva investigación sobre las violaciones sexuales. La diferencia con otras notas de este tipo fue que Dempsey la encaró desde el punto de vista de los victimarios y no de las víctimas. De esta forma Dempsey logró desnudar el más prohibido de los deseos:

EL PLACER DE LA VIOLACION

por Lester J. Dempsey

"La primera vez? Fue de casualidad y la mejor de todas. Bajaba de mi apartamento y me encontré con un chico, un ladronzuelo de unos doce o trece años que me estaba robando el pasacasettes del auto. Lo agarré y, por supuesto, iba a denunciarlo. El chico lloraba y me pedía por favor que lo dejara ir. Fue ahí que se me ocurrió. Fue como en una nube. En vez de llevarlo a portería lo hice subir por el ascensor de servicio a mi apartamento todavía supuestamente con la intención de denunciarlo. Pero ya la idea estaba ahí, me sentía ahogado, mareado. Le dije entonces que la única manera de salir libre era que se dejara someter". Robert L. tiene 63 años y acaba de cumplir una condena de 11 años por diversas acusaciones: corrupción, ultraje al pudor, sospecha de violación. Tenía 49 años cuando acaeció el episodio que está narrando. No era homosexual ni nunca había cometido delitos sexuales.

"No pude contenerme. Era como una borrachera densa de placer. Humillé a ese niño toda la noche. Lo vestí con ropa de mujer, lo bañé y lo obligué a actuar, como en los teleteatros. Nunca en mi vida sentí algo tan intenso. El chico estaba hipnotizado y me obedecía ciegamente. Estuve varias veces a punto de desmayarme de placer. Y más me excitaba cuando el chico lloraba por su hombría herida o cuando clamaba por su madre".

Robert L. siguió luego cometiendo estos delitos. No tenía preferencias con los menores según su convicción pero los utilizaba porque con ellos se sentía más seguro. Fue atrapado en 1977 luego de secuestrar a una pareja de novios y obligarlos a participar de una orgía. La joven tenía 16 años y el muchacho 18.

"Nunca usé armas, nunca pudieron probarme violación. Lo mío era la extorsión. Hablaba con la chica y le decía que si no me la chupaba bie iba a matar a su novio. Hablaba con el muchacho y le decía que si no me hacía gozar cuando le penetraba el ano iba a matar a la chica".

Al contrario de lo que suele pensarse, no siempre el violador es un sádico reprimido sino, en todo caso, un neurótico que rompe los límites autoimpuestos a la experiencia. Ellos ejecutan lo que el resto de los hombres no se atreven y por ese motivo además del castigo carcelario son sometidos a humillaciones sexuales en la cárcel. Los demás presos violan a través de él a las mujeres que éste poseyó.

LOS TURISTAS

Mi equipo entrevistó en un período de casi dos años a 35 violadores. La mayor dificultad, además de la resistencia de los propios testimoniantes, fue la resistencia institucional y los pruritos de los encuestadores. Muchas de las entrevistas carecieron de valor en absoluto por-

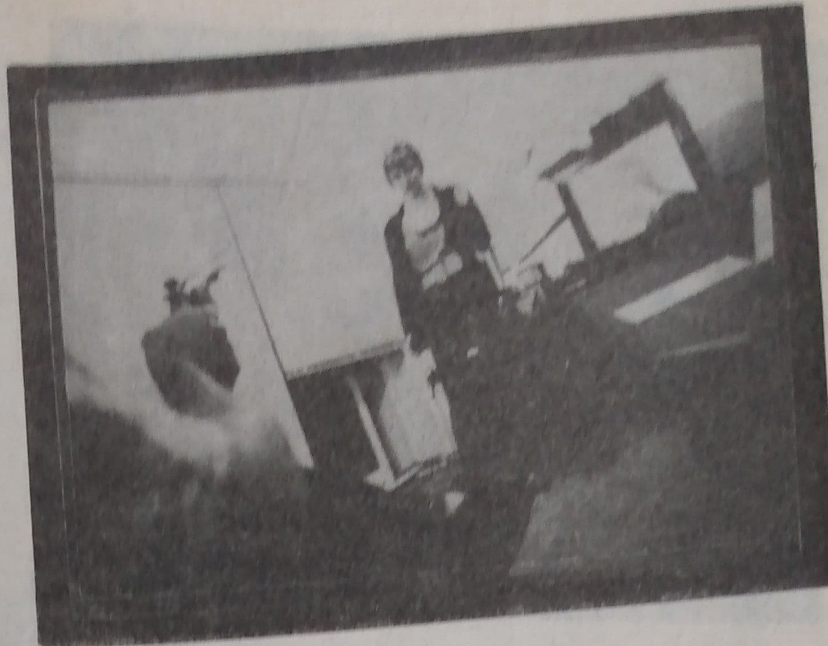
que el narrador "se sintió culpable" y describió los hechos con la conciencia social o, aún peor, poniéndose en lugar de la víctima. Todas las narraciones "arrepentidas" no fueron tenidas en cuenta. De todas maneras realizamos una clasificación somera de los distintos tipos de violador. La más abundante, la que registra el casi 60% de los casos, son los que denominamos **"turista"**. Los turistas, es decir los que tienen experiencias ocasionales y más bien impulsados por la "oportunidad" (también pensamos en denominarlos "oportunistas"), son los responsables de la mayoría de las violaciones cometidas en California. Son también los menos frecuentemente castigados: solo un 15% de ellos termina entre rejas. En esta categoría entran camioneros o viajantes comerciales que levantan autostopistas, jefes que someten a empleadas, etc.

El turista premedita en un minuto y ejecuta en una hora lo que en toda su vida quizá no se atrevió siquiera a imaginar. Rara vez repiten la experiencia. Pero si el ultraje no les trae consecuencias se pasan la vida esperando la segunda oportunidad.

Burt es un caso típico. Violó durante todo un fin de semana a la mujer de su mejor amigo. Era una amistad de casi 7 años sin el mejor percance. El impulso irrefrenable es la única justificación de Burt.

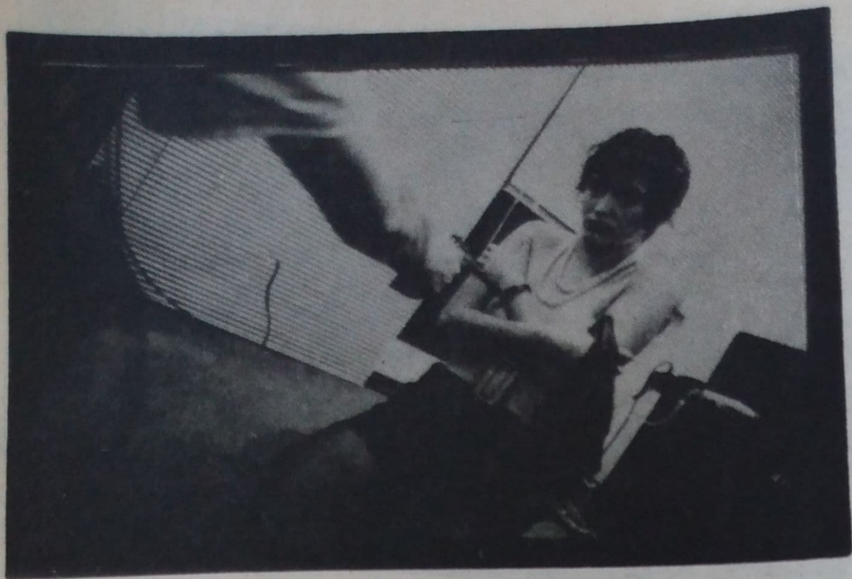
"Como muchas otras veces mi amigo hizo un viaje de negocios durante el fin de semana. Era normal que yo pasara por la casa de Diana a tomar una copa o a cenar cuando Charles no estaba. Aquel día, sin embargo, nos emborrachamos demasiado. Atención, Diana no me provocó en absoluto. Pero mientras estaba preparando una copa en el bar, poniéndole una dosis excesiva, en un instante planée todo lo que iba a hacer. La acosté en la cama, fui hasta mi apartamento y volví con una cámara de video y un grabador y luego me acosté con ella en estado de absoluta inconciencia. Apenas podía reaccionar, y cuando hablaba creía que era su marido. Procedí con mucha brutalidad. Pero la verdadera cuestión empezó al otro día. La tuve prisionera hasta el domingo. Le mostré el video y le hice escuchar la grabación amenazándola con entregárselos al marido. De ese modo la obligué a ser mi esclava sexual. El mejor momento fue cuando llamó Charles desde Detroit. Mientras ella hablaba con él yo la poseía y luego pedí charlar unos momentos con mi amigo mientras ella me mamaba. Cuando Charles regresó nuestra amistad siguió como siempre. Nunca dijimos nada. Yo vi cientos de veces el video y me masturbé con aquellas imágenes. Pero un día me allanaron el departamento y aquellas imágenes me perdieron. Diana se había emborrachado y le contó todo al marido..."

El mayor placer de los turistas es la oportunidad y, en cierto sentido, la impunidad que creen tener dadas las circunstancias en que se encuentran las víctimas. Lo que más describen es el carácter "hipnótico y fascinante" de la escena.









"Es como vivir una película —cuenta un profesor que sometió a una alumna en el colegio— uno mismo no puede creer estar metido en esa situación. Yo decía "Quedate quieta o te mato" y me parecía que estaba actuando y que ella también actuaba cuando lloraba o me pedía por favor que no la lastimara".

LOS PSICOPATAS

No son los más frecuentes pero sí los que más aparecen en los diarios. Vietnam produjo un tándem de francotiradores y también de sádicos sexuales. Fueron muchos los casos de ex soldados que violaban y asesinaban a las víctimas incluso filmando las escenas. El caso de Carlos Rivas, portorriqueño nacionalizado, fue muy famoso. Sobre el pesaron gravísima acusaciones: violación y asesinato de más de 30 mujeres. Solamente se le probaron 5 y hoy está esperando su condena a muerte.

Según las declaraciones de Carlos durante el juicio él no mataba a las víctimas por placer.

"Las mataba para que no me pudieran reconocer. No me daba placer matarlas. Lo que sí me excitaba mucho era saber que iban a morir, saberlo mientras las estaba poseyendo. Ellas creían que podían seguir viviendo si se comportaban como yo quería y yo las sometía a las experiencias más fuertes porque sabía que estaban muertas. Lo mío era una mezcla de placer y tristeza. Yo las mantenía encerradas muchos días porque las convertía en mis esposas. La última noche era una verdadera despedida y ellas estaban contentas porque creían que ese día las iba a despedir así que me daban mucho placer. Las mataba sin que se dieran cuenta les metía un tiro en la cabeza, de espaldas mientras estaba hablándoles de cualquier cosa".

La mayor resistencia de los violadores es a narrar los detalles de sus ataques. Comparten, en ese sentido, el pudor de las víctimas y temen despertar la "morbo" de quien escucha. Carlos Rivas alcanza a contar: "Al principio yo actuaba como un principiante. Me daba todos los gustos, rápido, apurado, temeroso de ser atrapado y enseguida las mataba. Como un hambriento ante un manjar. Toda la cosa no duraba más de dos horas. Con el tiempo, me fui poniendo tranquilo. El promedio después era de tres días con una mujer. El récord fue una adolescente de la que me enamoré y con la que estuve una semana. Era muy bueno adiestrarlas. Enseñarles a que me la chupen tal como me gusta. Cada día lograba, por ejemplo, que se la metieran más adentro de la boca, hasta la garganta. O metérselas por el culo despacio, con la ayuda de ellas mientras me acariciaban los testículos".

El violador de la clase "psicópata" parece estar buscando principalmente prácticas sexuales específicas que no ejecuta en sus relaciones denominadas normales.

Más que la búsqueda del placer sexual, el violador de la clase psicópata es un criminal que busca el placer de la destrucción del otro ser. El punto de coincidencia más cercano con el resto de sus cófrades es la necesidad de la "negación de la mirada" inhibidora. El caso relatado es muy demostrativo: esos ojos que lo miraban ya estaban muertos y por ello el violador podía entregarse a su placer.

EL CAZADOR

Hemos llegado a la más interesante clase de violadores: los profesionales que estudian las costumbre de sus víctimas, que analizan riesgos, que antes de realizar el asalto sexual tienen un conocimiento pleno de horarios, reuniones familiares y hasta un intuitivo cuadro de personalidad de la mujer elegida.

"Hay un olfato en esto. Hay épocas del año y también zonas de la ciudad, pero nada establecido. Sin embargo, uno va por la calle y presiente cual es la mujer violable. Llevan encima como una carga de desprotección, de distracción. No van alertas. una mujer alerta es imposible de ser violada. Pero la mujer que va pensando que va metida en sí misma no se da cuenta que ha subido a un ascensor con un desconocido y cuando recibe la amenaza no está preparada para reaccionar".

Quién así lo describe, Charles S., es quizá la síntesis perfecta de esta categoría. Con 25 años, estudios universitarios y una profesión respetable, comenzó sus andanzas en el año 1967 hasta que un error lo llevó a la cárcel en 1978. En el medio, un tendal de más de 50 mujeres asaltadas.

"Hay un fenómeno que es difícil de describir. Pero en una cierta distancia y cuando la mujer ya entró en lo que podríamos llamar la "proximidad hipnótica" ya no pude escapar.

No es por la violencia física ya que muy pocas veces tuve que utilizar un arma sino por el tono de voz, la propia culpa que se desata en la mujer al sentirse atrapada. Uno les hace sentir que ellas han aceptado el juego y que por lo tanto no es una violación sino una entrega. Pero claro que hay toda clase de mujeres. Las mejores son las que podemos denominar de "cronaxia lenta", es decir, de reacciones lentas. Con ellas uno tiene tiempo de entrar a sus casas y atarlas. Hay que atarlas porque estas mujeres pueden llegar a reaccionar después, cuando superan el trauma del encuentro. Lo que nunca hay que hacer es excitarse con una mujer hasta no tener la certeza de que es la víctima adecuada. La frialdad del operativo lo protege a uno de los errores".

Charles estudiaba a sus víctimas, en algunos casos, durante un mes aunque normalmente en una semana ya había encontrado las rutinas y horarios ideales para el abordaje.

"Hubo épocas, especialmente a fines de las primaveras, que yo seguía a tres o cuatro posibles mujeres atacables al mismo tiempo".

El placer de la cacería en estos casos está registrado más en el acto mismo de la caza que en el acto de "comer la presa".

"Jamás humillé ni le hice cosas desagradables a mis mujeres. Les hablaba bien, las trataba bien, les decía cosas lindas como que tenían una hermosa vagina o que eran muy dulces y mientras les hacía el amor les decía cosas agradables, las trataba con ternura".

Claro que esto no significaba que las víctimas compartieran esa sensación:

"Nunca les gusta ser violadas —reconoce Charles— aún cuando gocen mecánicamente, aún cuando se sietan bien con uno, después se quedan mal, se sieten humilladas. Es normal: ¿A quién le puede gustar pasar por una experiencia que no ha elegido?"●

Traducido por
Carlos Aztarico

BATMAN PA LA GILADA



foto: Diego Ciardullo

POR HELMOSTRO PUNK

desde aproximadamente 2 meses estoy vendiendo accesorios y bijouterie de la línea "Batman", en buen romance estoy vendiendo Batman a la gilada, porque no puede considerarse de otra manera a la gente que compra "eso". No voy a hablarles de la película sino de todo el asunto del "merchandising" es decir ese sensacional invento yanqui que consiste en la comercialización de artículos referidos a algún evento, como ser remeritas, afiches, llaveros, etc.

Ese asunto del "merchandising" es algo relativamente nuevo, desde hace más o menos 10 años que existe en el planeta, pero con "Batman" es la primera vez que se manifiesta con toda su furia capitalista, demostrando que los beneficios del asunto pueden ser más altos que el asunto mismo.

LA MERCA DE BATMAN

La merca de Batman está muy bien hecha, pero hay de todo como en botica. Las remeritas, los llaveritos, las lapiceras, los juguetitos, todo debe tener licencia sino sos pasible de un reverendo juicio a tu astucia y de un garronil secuestro de tu mercadería. Por supuesto, conseguir la licencia de un artículo no es asunto fácil. Los tipos de la Warner –que son en Argentina los representantes de Bruno– son los que con su juicio comercial estiman si a tu invento batmaniaco débele otorgarse la bendición. Los tipos tienen bolsas enteras con miles de fabricantes de estas giladas que les llevan muestras a fin de encontrar el bendito papel que les permitirá que la Warner no oficie de buchones con ellos.

COMO ENCUENTRAN A LOS TRUCHOS

A los chabones no les resulta ningún beneficio secuestrarle la mercadería trucha a un kioskito de mierda, por eso los tipos han contratado a hábiles detectives que disfrazados de mayoristas buscan al fabricante o al distribuidor ilícito para caerle con todo. Primero compran en Once la mercadería trucha y pagan bien, se llevan una bocha y pagan en efectivo. Después quieren más y cuando el mayorista no da abasto lo aprietan con que dé la dirección del fabricante. Y ahí cagó, la tentación lo llevó a la ruina. Actualmente la Warner a través de sus licenciatarios autorizados, lleva adelante más de 40 juicios contra fabricantes y distribuidores. Su voracidad de ganar dinero es ilimitada. Así que cuidado.

CUANTO DINERO GANAN

Ganan de a palazos, y antes de la hiper de diciembre ya estaba por hacerme rico de vuelta. Les estoy hablando de una mercadería que está de moda. Pero en este país la realidad es más rica que cualquier previsión. Un bajón.

Se calcula que en todo el mundo hay más de 3 mil palos verdes dando vueltas con el affaire Bat y creo que sólo en Argentina hasta noviembre más de 100 mil personas comían y cenaban con Bruno Díaz. Pero bueno, se cortó la onda, no hay más filo.

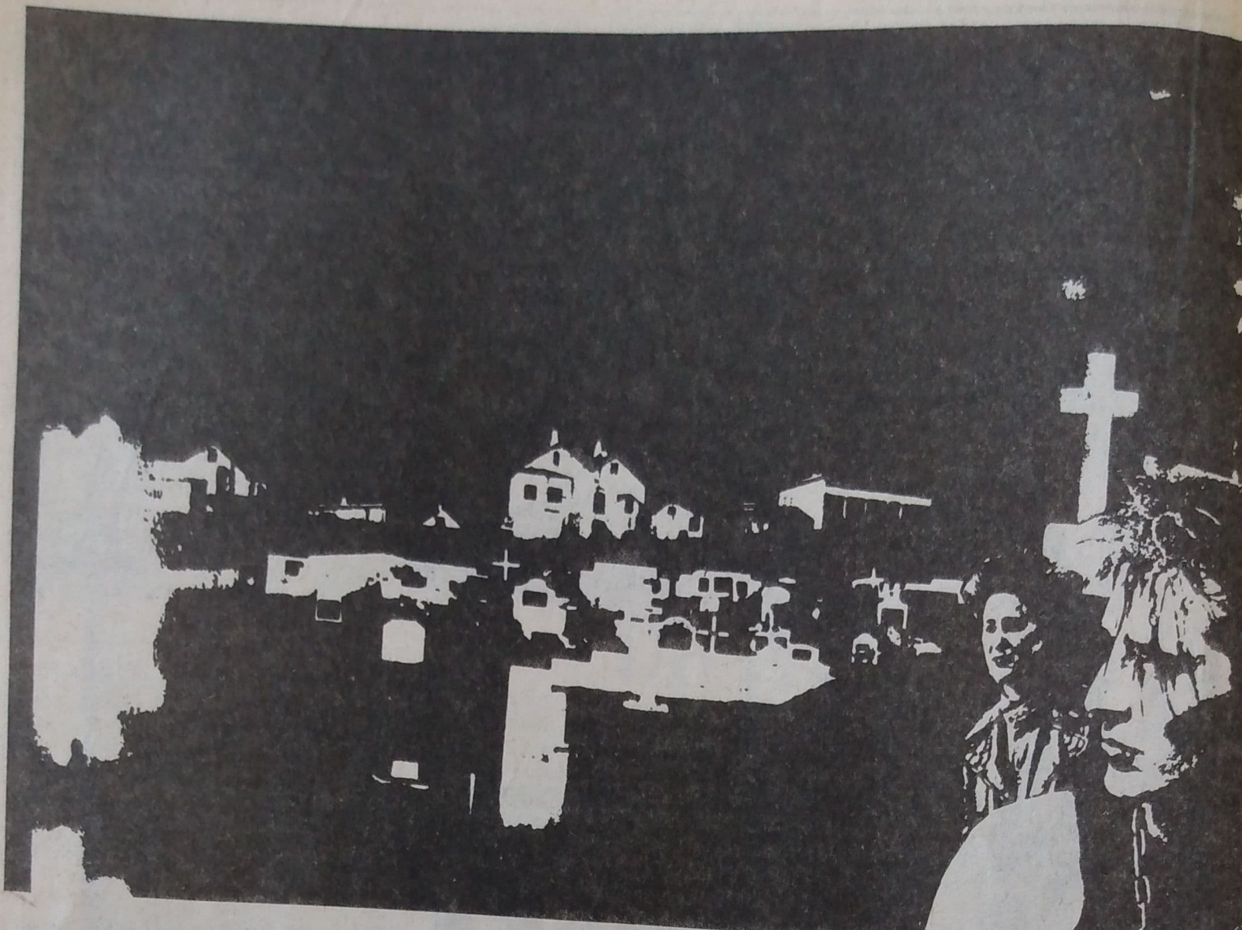
LA PELICULA

Parecía como que la mercadería giraba alrededor de la película, pero en realidad la película es una mercadería más, una apoyatura más de todo el tema éste que tiene tan podrido a todo el mundo. Y eso que hay Batman para rato, por lo menos para 5 ó 6 años más, quizás con menos intensidad cada año, pero viene en una onda Rambo, Yiayyou y todas esas boludeces.

La único piola es esa nueva caracterización del hombre, más duro, más violento, más vengativo. Bien argentino el chabón.

Pero no hay que preocuparse, por suerte existe "Bang Bang estás liquidado" la mejor sustancia de la galaxia.

Adios amigos, nos veremos en la próxima.



Una mañana de otoño parisino, tratando de hacer algo ese día. Fui a ver la tumba de Jim Morrison en el cementerio Du Pére Lachaise, uno de los tantos que hay en París.

La noche anterior estuve estudiando los mapas del metro y uno de la ciudad para no salir desprevenido a la aventura de perderse en esa intrincada red de vías bajo tierra.

Estaba hace un par de días viviendo en lo de un man alemán/francés que me brindó techo y tranquilidad. El loco juntaba guita para ir a baires a vender ropa, y a viajar por Uruguay y Brasil, ningún gil. Trabajaba en un laboratorio "humano", donde pasaba más de veinticuatro horas tirado cómodamente en una cama, y cada tanto le inyectaban no sé qué medicamento en experimentación "sin perjuicio a la salud". Le daban cama, comida y T.V. Todo bien. Por una tarea que traducida en dólares, Buenos Aires pintaba ya de fiesta.

Bueno, me fui al carajo, sigo que en esa mañana fría de París me levanté, desayuné, me preparé una vianda y partí a mi cita con Jim, algo parecido a un mito con tumba propia, por el hecho que es de él, la garpó y no la usa.

Detalles de historias que se cuentan. Y secretos a viva voz.

Tomé el metro, hice la combinación trazada la noche anterior. Me bajé en Saint Micher, tomé la línea 4 hacia Gallieni, saliendo por las escaleras de la boca del metro se veía un gran paredón gris con remate de lajas color tierra y detrás y hacia arriba unos árboles centenarios sin hojas. Estaba seguro que no había pifiado en ninguna y que esa era la casa de Jim Morrison. Enseguida me atacó una especie de momento no sé qué, como "Che, sabés que estuve en la tumba de...? Hoy a casi un año de esto, lo más cerca que escuché de los Doors, fue un coover que hace temblar: el tema "Light My Fire", por los Divididos, que es una joya.

Ya en la superficie, me dirigí a la izquierda de ese paredón donde se ubicaba una enorme, puerta negra muy pesada que me la imaginaba siendo cerrada por dos grones cuando cae la tarde.

Unos cuantos escalones hacia arriba me metían en el cementerio. Una casilla con dos ratis, modelo Casamata '70. Le pregunte a uno de ellos en su idioma ¿Jim Morrison? El rati muy canchero y en un inglés deforme (me intuyo turista, por la feis)

LA TUMBA DE MORRISON

texto y foto: Charlie Piccoli

dijo # @ ⁂ Eight. No sé si 28 ó 68, que era el número del lote donde viví mi paseo mañanero.

Las primeras callecitas a la vista eran imágenes duras, grises y negro, calles empedradas y nada de vegetación a la vista. Todo muy frío y filoso. Seguro que aquí de noche no vive ni el loro. Estaba llegando al lote Nº 27, excitado, a la vuelta de esc calle me encontraría con el lote número 28 y así con mi visita. Doblo por esa calle y oh! sorpresa, aparece el lote 90. Me quería morir, me habían afanado el 28.

Volví sobre mis pasos y realicé el mismo trayecto y nuevamente lo mismo. Comencé a dar vueltas buscando ese bendito lote. Pasados unos 45 minutos, cansado de pasar siempre por el mismo lugar, de hacer triángulaciones y no encontrar ese puto lote nunca, me crucé con tres raros peinados que estaban de la rebocha, eran dos minitas y un flaquito, que tenían los ojos luminosos que contrastaban con el ropaje negro y con esas caritas pálidas de feliz cumpleaños de la señora chala. Les pregunté por nuestro amigo Jim y me digeron lote 68, derecho, subís las escaleras, agarrás la diagonal a la derecha, bordeás el ligustro y..., ya me había perdido de nuevo, pero es por ahí.

Tal como dijeron fui por allí, en esta parte del trayecto ya el verde invadía todo: pasto, árboles, etc., sombras en el piso para albergar pesadas siluetas de ancianos en un día de campo el cualquier banco del cementerio.

Seguimos buscando el lote número 68, casi resignado, y de pronto una gran lápida con el grafitti Jim y una flecha como indicando el camino. Seguí la flecha y me interné en un lote congestionado de mármol, cruces y tal, caminé y caminé para variar no encontré nada y dándome cuenta que era el sentido equivocado. Volví hacia donde estaba la flecha, a seguirla, pero de otra forma. Volví a pasar callecitas, salte un par de tumbas, esquive otras y sin quererlo y por obra de la casualidad di cuenta de llegar al ver varios manes como uno, ya que en un lugar así, si no fueron todos a ver a la misma mamá, llegue.

La primera desilusión fue no encontrar sobre su lápida aquel busto tan copado que alguna vez había visto en un libro importado de los Doors, con fotos color y todo!

La otra desilusión, la real conclusión, fue decir para qué mierda estuve una hora y media perdido en un cementerio en París buscando la tumba de alguien que no gozaba de ningun afecto, (tipo, estrella de rock, extranjera inalcanzable y un rabioso fan del cono sur).

Conocía muy poco de su música, y no sé si me gustaba. Tenía noción de alguna de sus letras en castellano y leído una muy buena nota: Rosso en algún pasquín como éste. Nada más.

Ya que estaba ahí, qué podía hacer? Le saqué una foto a la tumba sin ninguna escala, humana sobre la superficie, otra foto se la saque a mi compi sobre la piedra con el nombre y los años entre los que vivió. Obviamente ella me sacó una foto en igual posición hasta que dos ratis (infaltables) aparecieron detras de un plano de mármol gris pálido de dos metros de alto para esputarme un "via pibe" pero en francés. Yo OK, OK, oui, oui. Me levante y me fui.

Nunca voy a comprender la devoción de la gente alrededor de ese cacho de tierra removida. Las minas y los flacos se acomodaban muy bien, buscaban algún apoyo para estar inmóviles y clavaban la mirada totalmente perdida hacia algún cascotito de esa tierra o alguna flor desparramada (que siempre hay), tratando de trasladar a ese espacio óptico , alguna situación personal propicia para colgarse en estado de tristeza óptimo para una tumba amiga. La procesión de gente es incesante, todos los días en todo momento hay entre 10 y 15 personas rodeando a Jim, además de un par de ratis merodeando para evitar inscripciones, profanaciones o fumatas. Qué?

Pasados unos minutos el panorama empezó a pudrirme y antes de entrar en la masificación disparé de tan exclusivo country.

Para salir no tuve problemas por estar familiarizado con el recorrido, pues ya lo conocía de entrada, varias veces.

Pase por lugares que reconocí y confié en que estaba saliendo y fue así. Una buena Ah! Estuve en la tumba de Jim Morrison, yo no lo conocía, fui porque... ¿Cómo? ¿No sabes quién es? El de los Doors, Bolú. •

charlas de verano

ESPIONAJE EN EL CONFESIONARIO

por Lucio Fernández Moores



El cura del ojo desviado o el hermano de Natán Pinzón

ir por la plaza Güemes una tarde de sol, de un día franco en el laburo, con los cinco sentidos prendidos y entrar de repente en la iglesia Nuestra Señora de Guadalupe es, sin dudas, un cambio muy fuerte. Sucede que uno entra y en vez de escuchar a los chicos y a los pajaritos de la plaza, se topa con que sus oídos son atornillados por esas oraciones larguísimas que preceden las misas, esa voz monocorde que desde el micrófono pasa lista a todos los santos habilitados por el Vaticano ("Por San Clodomiro...") y ese coro de viejas respondiendo automáticamente y al unísono ("Te pedimos, Señor"). No, es clarísimo. La calle y la iglesia son ambientes muy distintos. Bueh, ni hablar del confesionario, sobre todo si este es habitado por un hermano gemelo de Natán Pinzón, con una cara macabra, un ojo desviado y voz de viejo alcohólico.

–Que el Señor te conceda la gracia para poder dar una buena confesión, en el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo. Amén.

–Bueno, hace muchos años que no vengo a la iglesia y en ese tiempo cometí varios pecados. Por ejemplo, tuve relaciones con mi novia, también tuve relaciones con hombres. También me drogué.

–¿Y ahora?

–Hoy se me ocurrió venir y...

–¿Se casó, entretanto?

–No, no.

–¿Sigue de novio?

–Sí.

–Trate de reflexionar y de hablar con su novia, trate de alejarse de la droga y ¿de las relaciones homosexuales está liberado?

–No, todavía no.

–Vale la pena luchar. No se ponga términos grandes. En este tiempo de adviento aproveche para trabajar en la castidad y no desviar el asunto sexual.

Yo creo que si se pone un tiempo razonable, hasta Navidad, no se crea que se confiesa para el resto de la vida. Comulgue, cumpla con la misa que es una cosa fácil de cumplir porque es controlable, aunque no tenga ningunas ganas, siempre es un honor que le digan al señor "no tengo ningunas ganas", pero hay que estar porque él nos va a extender su mano ¿estamos?

–Sí.

–Así que la penitencia es esta: sentarse, participar de la misa y charlar un poco con el señor. Yo la absuelvo de sus pecados en el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo, amén. Que Dios lo bendiga.

Concluido este acto, el cura, gordo y cansado, se levantó como pudo y pasó a la trastienda del altar. Se encendieron las luces de la iglesia, la voz monocorde del micrófono invitó a recibir al Padre José, celebrante de la misa a punto de comenzar. El cura, gordo y cansado, apreció por un costado, se apropicuó en el altar y repitió la fórmula: En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, amén.

Desconcierto en el regimiento

El tiro salió por la culata. En la iglesia castrense rodeada por el Instituto Geográfico Militar, el Hospital Militar Central, el Regimiento de Granaderos a Caballo y además trincheras sin sentido, tocó un cura de lo más inseguro. El pobre no me podía mantener la mirada y a cada pecado que le confesaba, cada cual más grave, se veía abrumado por las confesiones y se hundía cada vez más en su silla. Afuera, en la avenida Cabildo, la gente disfrutaba de un mediodía de sábado. Adentro, el celebrante hablaba de la Inmaculada Concepción y los fieles de pelo corto y bigotes se sacaban los anteojos negros. Mi confesor hablaba muy bajito y se refregaba las manos en su síntoma de desconcierto más que de maldad. Debía ser el primer homosexual que le tocaba confesar. Largué del mismo modo que en la otra iglesia.

–Bueno, hace mucho tiempo que no venía a la iglesia o a misa y quería confesar algunos pecados. Bueno, por ejemplo, que robé una plata del trabajo, que tengo relaciones con mi novia y también tuve con hombres.

–Ehhhh... (desconcierto en el regimiento)

–...(ídem en la tropa)

–Glup. ¿Cuántos años tenés?

–24.

–¿Seguís de novio?

–No.

–¿Vivís con alguien, tenés familia?

–Sí, vivo con mi madre y dos hermanos.

–¿Trabajás, estudiás?

–Sí, trabajo en un diario (bueh, el colmo de la honestidad).

–Emmm... Qué bueno que hayas venido. ¿Hacía mucho tiempo que no te confesabas?

–Sí, varios años.

–¿Orás con el Señor?

–No, así rezar no. Yo personalmente soy de reflexionar y pensar a veces, pero así rezar no.

–Sabías que estamos en tiempo de adviento ¿no? Y que esta época es ideal para comprometerse ante Dios y tratar de corregir las cosas que están mal. Bueno, yo te diría que trates de rezar al Señor, a tu manera, como vos quieras, pero que trates de hablar con él y encontrar una solución. Vos sabés que él nos creó por amor y murió en la cruz por nosotros por amor. Entonces vos todo lo que hagas, trata de hacerlo también por amor y así el asunto se va a ir mejorando solito. Tratá de pensar qué es lo que Dios quiere de vos y pensá un poco más en quién está al lado tuyo por amor o por otra cosa. Así que la penitencia es que reces con el Señor, que no lo olvides tanto tiempo, que sepas que él está ahí para ayudarte. yo te absuelvo de todos tus pecados en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, amén.

Me levanté con cara de compungido, me senté un ratito para no defraudar a mi confesor y a la primera de cambio piré. Salí al aire puro de la avenida Cabildo, bajé los escalones, miré la iglesia, los colectivos, la vereda y estallé en una carcajada.

Clac, se acabó la cinta

Yo ya conocía la iglesia Santa Elena. Queda cerca de casa, a tres cuadras del zoológico, iba de chico. Me acuerdo del gran quilombo que se armó cuando el Padre Ferrari apareció con un Peugeot 505 o un auto de ese tipo, no me acuerdo. Los fieles "progre" estaban como locos. Ferrari ya no está más; la quedó o lo fueron, una de dos. Me paré en el fondo, apoyado en la columna de la puerta de entrada. Estaba por empezar una misa. En eso se me acerca un tipo flaquísimo, de barba crecida. "¿Vivís por acá?", me pregunta. "Sí", le digo. "Vengo de Uruguay, hermano, y no tengo un peso ni nada para comer. No podés ayudarme con algo de comida?", casi me suplica con los ojos bien abiertos. "Si me aguantás un poco, después voy a casa y me fijo si hay algo", digo sin demasiada convicción (era un bardo absoluto ponerme a explicar que en ese momento no podía porque estaba esperando un cura para confesarme, que tenía el grabador listo en el bolsillo de la camisa, que tenía ganas de hacer eso e irme a la mierda cuanto antes, etc.) Después repitió el pedido con un católico más comprometido y menos vueltero que al rato le llevó una bolsa de arroz o de fideos. Seguí apoyado en la columna. Los confesionarios estaban vacíos. Apareció un tipo de camisa con pinta de cura joven y paso apurado, que me dijo que en cinco minutos más se ponía a confesar. A los cinco minutos apareció, se puso la túnica blanc ay prendió la luz del confesionario. Un cartelito arriba decía "Padre Luis". Primero pasó una vieja y después me llegó el turno. Mientras me acercaba, apreté sigilosamente las teclas play y reck del minigrabador.

–En el nombre del Padre, del hijo, del espíritu santo, amén. Que Dios padre misericordioso te conceda la gracia de reconocer la maldad de tus pecados. ¿Hace mucho que no te confesás?

–Sí, hace mucho.

–¿Qué es mucho? ¿Meses, años?

–Años.

–De qué le querías pedir perdón a Dios que te acuerdes?

–Especialmente era por un tema de... de sexualismo y todo eso. He tenido relaciones con hombres y fundamentalmente era eso.

–¿Y de qué más le querías pedir perdón a Dios?

–Bueno, además de eso eh... de olvidarme de él por mucho tiempo y también tuve otras actitudes en el trabajo, a veces robé plata.

–¿Sabés que estos dos últimos pecados que me dijiste son más graves que el primero? Fijate que cosa. ¿Tu relación con Dios cómo es?

–BVueno, hace tiempo que no vengo a la iglesia, a misa, lo tengo un poco olvidado a Dios.

–Mirá, yo creo que la cosa pasa por esto ¿noi? Las faltas sociales son las más palpables. Y de repente, por ahí, eso es herencia de una época ¿no? Los curas estaban centrados en confesar a las viejas. El primer mandamiento era el sexto. Y el primero es el primero, amarlo a Dios sobre todas las cosas. Desde ahí es cuando uno puede llegar a enfocar el amor para toda su vida. De ahí mi pregunta de cómo es tu relación con Dios. Porque cuando yo descubro lo que es el amor y el amor hacia Dios, uno hace las cosas espontáneamente. La cosa pasa pr eso: cómo ir descubriendo a través de la imagen de Dios, ir armando o volver a armar otra vez el camino del diálogo y desde allí entrar a enfocar para valorar el resto de las cosas. La espontaneidad de las cosas que se hacen con amor. Lo más claro son los hijos ¿no? La mamá no le da Trapax al pibe para que se duerma. Ella se levanta a las cuatro de la mañana y le da de mamar al pibe ¿viste? Y lo demás con Dios ha de ser así, cuando uno descubre y ha tenido experiencia de lo que es el amor hacia Dios y entonces ahí sí tratar de ordenar el resto de las cosas y el resto de la vida de uno. Yo creo que ahí te tenés que parar, sobre todo en esto, en este tiempo de adviento que estamos esperando la venida del señor, la llegada del espíritu de conversión. Lo otro sí se tiene que arreglar, es consultar o charlarlo más extensamente en otro momento. ¿Es algo que vos practicás habitualmente?

–Sí, con ciertas épocas que no, pero en general sí.

–Y te has hecho un tratamiento o algo por el estilo?





–No.
¿Qué edad tenés vos?
–24.
–Sería bueno probar algo, o una terapia de ayuda, depende con qué te enganches, o charlarlo en casa. Viste cómo es esto, ¿no? uno tiene que ir buscando y... el asunto es que vos quieras salir de esto. ¿Lo practicás habitualmente con una persona o varias distintas?
–Er... Generalmente con una persona, pero a veces no.
–Yo te diría eso, que trates de encontrar una terapia o algo así. Y para estos casos hay dos cosas que son fundamentales: por un lado la gracia de Dios como tal y por el otro lado la viveza de uno. Tener las ideas más o menos claras para saber qué tipo quiere estar con vos por ser amigo y qué tipo te quiere llevar de la mano a la cama. Pero te repito, siempre en relación a que vos quieras salir. Pensalo. Te vuelvo a decir que Dios es generoso y perdona. Adelante que se puede. Le pedimos perdón a Dios de todas las faltas y aprovechá estas semanas antes de Navidad para volver a tener el contacto con Dios. yo te absuel...

En ese preciso instante se escuchó tremendo el clac del grabador. Se había terminado la cinta. El racu estaba con los ojos cerrados diciendo la fórmula y poniendo su mano derecha sobre mi cabeza. Cuando se escuchó el clac, siguió con el verso pero abrió los ojos y los dirigió al bolsillo de mi camisa, rincón por donde se escuchó el bendito ruido que estuvo a punto de hacer naufragar mi confesión. Después, con una duda terrible en su cabeza por la inédita situación, me preguntó si yo había ido directamente a confesarme. Le dije que sí y me tomé el buque enseguida.

Excomulgado por el Opus Dei

Fiel a su barrio, la iglesia Nuestra Señora del Pilar, pegadita al cementerio de la Recoleta, es paqueta por tradición. Seguramente también lo sea por Familia y por Propiedad. Es muy probable que en caso de hacer un encargo a esas empresas encuestadoras de moda, se descubra que uno de los pecados de mayor confesión allí resultará ser, sin mucho margen de error, el económico. Y no el afano de pasacassettes precisamente.

Más bien el de fábricas de ese artículo, por citar un ejemplo. Obviamente todo esto pasa por presunción. Uno no es cura para andar sabiendo los pecados que confiesa la frente recoleta. Pero a veces las presunciones se confirman. "Por algo será", diría un argentino medio. Tal como había pactado con Symns, en esta ocasión iba a confesarme de un solo pecado. Por obvias razones elegí el económico. Salió fantástico porque el buchón que me tocó –voz gallega, 50 años y sotana hasta el subsuelo– me preguntó por más pecados. Y largué toda la artillería.

–En el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo, amén. ¿Hace mucho tiempo de la última confesión?
–Un año.
–¿De qué te quieres confesar?
–Bueno, yo quería confesar un pecado. Que en mi trabajo robé plata.
–¿Cuánta plata robaste?
–Yo trabajo de cadete en una financiera. Y eran unos Bonex. Me habían dado de más, y tenía que ir a liquidar a otra financiera y pregunté al policía que siempre nos acompaña cuando llevamos plata y decidimos guardarnos los Bonex.
–¿Cuánta plata es más o menos?
–Más o menos 2 mil dólares.
–Bueno, pues eso hay que devolverlo, ¿no?. Hay que devolverlo porque... ¿hay alguna forma de devolverlo?
–Er... Ya no, porque los cambiamos a dólares.
–Bueno, de alguna manera tienes que devolver el dinero porque no es tuyo. Eso pertenece a otro y tú te quedarás toda la vida con esa pena, pensando en esa falta, que es dinero mal habido. No vale la pena tener la conciencia sucia siempre, para toda la vida. Tampoco es una cantidad que vamos, que te vaya a cambiar tanto la vida. Tú ve a tus jefes y diles lo que has hecho y devuélveles el dinero.
–El argumento que pusimos con el policía es que ganamos muy poco.
–Bueh, pero eso no es argumento porque lo que vais a ganar ya está escrito en un contrato. Ya lo sabíais. Imagínate si todas las personas que ganan poco se ponen a robar como tú. Hay gente que gana miserias y sin embargo va a trabajar sin que se le cruce por la cabeza la idea de robar. Así que no es argumento. Piensa que lo que has hecho está mal. Arrepiéntete, ven a misa, reza con Dios y trata de no hacerlo de nuevo. ¿Conoces a Monseñor Escrivá de Balaguer?
–No (sabiendo perfectamente que es el gallego fundador del Opus Dei).

–Bueno, toma esta tarjeta (el colmo, me intentaba adoctrinar a través del confesionario), léela y rézale que fue una persona buena y te va a ayudar. Si te pones todas las noches a pedirle estoy seguro que él te escuchará y te ayudará. ¿Cómo andas en otras cuestiones, cómo te llevas con la gente? ¿Con tus padres?
–Bien, bien.
–¿Querías confesarle alguna otra cosa al Señor?
–Bueno, sí. Era sobre el tema sexual. He tenido relaciones con hombres.
–Er... Bueno, ese es un tema difícil. Es una falta que debes tratar de corregir cuanto antes. ¿Intentas cambiar en eso?
–Sí, trato pero es difícil.
–¿Es algo que haces seguido?
–Con cierta regularidad, sí.
–¿Cada semana?
–Sí, más o menos.
–¿Vives con algún hombre?
–No, vivo con mis padres.

–¿Estás de novio?
–Sí, tengo una novia.
–¿Cómo te llevas con ella?
–Bien, bien.
–¿Sabe ella algo de esto?
–No, no.

–Bueno, sería bueno que se lo digas, que busques el momento y charles con ella. Para que te ayude. Tú piensa que eso es lo que Dios quiere para ti y no relaciones con hombres y cosas raras. ¿Ella te quiere?

–Sí.

–Bueno, entonces apóyate en ella para superar este problema y chárlalo con ella. ¿Tienes relaciones con ella?

–Sí.

–Bueno, eso está mal. Trata de corregirlo también. Debes cuidar tu castidad, no desviarte y cumplir con lo que manda el Señor, lo que él quiere para ti, Eso está mal. Tiene que haber un cambio. ¿De acuerdo?
¿Tienes alguna otra falta que quieras contarle al Señor?

–Bueno, hace poco tiempo, delaté a un amigo que había robado un pasacassette, le avisé a la policía y me sentí en falta con él.

–Noooo. Ja, ja. No tienes que sentirte en falta. Eso está bien. Es colaborar con la justicia. No estás cometiendo ningún pecado, así que no te aflijas por ello que has hecho bien. ¿Aborto ha habido?

–Sí, hace unos años.

–¿Y porqué no empiezas por ahí, porqué no me lo dices antes? Eso está muy mal. Eso tienes que contarlo, porque es matar la vida misma que nos da Dios, tú no puedes decidir que un bebé muera.

–¿Cuántas veces ha sucedido?

–Una sola vez.

–Bueno, ¿sabías que estabas excomulgado? Esa es una falta imperdonable, es muy grande. ¿Sabías que estabas excomulgado?

–No.

–Bueno, tienes que cambiar tu vida, venir a misa, pedirle al Señor. ¿Has tenido formación religiosa?

–Sí.

–Bueno, entonces, busca al Señor del modo que te han enseñado, intenta buscar el camino de Dios nuevamente, rézale mucho y con todas tus fuerzas para que él te ayude a superar todas estas faltas. Busca recomponer el diálogo con Jesús y cumple con lo que él te diga, sino, pues vas a terminar en cualquier lado, porque tú solo no puedes solucionar todas estas cosas. ¿Estamos? Entonces, la penitencia, es que reces todas las noches cuatro Ave Marías. Rézale a la Virgen que te va a ayudar. Que Dios padre todopoderoso se apiade de tí y perdone todas tus faltas. En el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo, amén.

La conversión

El colectivo 10 es el que me llevaba al colegio de los curas cuando chico. Alguna vez lo tomé para ratearme hasta la terminal en Wilde o Sarandí, en un inédito tour suburbano. Esta vez bajé por la Boca, casi Barracas. Pregunté a un viejo con pantalones de tenis celestes por la iglesia más cercana. "La de San Pedro", me dijo, "en Australia y Hernandarias". pasaron otros dos quías y saludaron al viejo. Spinelli, se llamaba. Era la Boca. Domingo a la mañana, casas bajas, calor, calles con árboles. Falta Luca.

La iglesia indicada era humilde y sin pretensiones. Tenía rastros de ser castigada en cada inundación, como toda esa zona asquerosamente pegada al asqueroso Riachuelo, río postmoderno si los hay. El cura justo terminaba de leer el evangelio. Me senté en la última fila, donde había pocos fieles. El cura bajó del altar, fue hasta el pasillo, entre las primeras filas y empezó el sermón ahí nomás. No usaba micrófono. "¿Qué me dicen del país? 'Ta jorobado, ¿no?", preguntó a los fieles de las primeras filas. Estos, habitantes del mismo barrio, humildes y poco pretensiosos, asintieron y dijeron "sí, sí". Así, hablando de un modo llano a la concurrencia, sin ningún tipo de formalismo, el racu se fue refiriendo al evangelio, los milagros, los pobres, la justicia, los marginados. Sin ningún caretaje. Hablando frontalmente. Un verdadero cura, de una raza en extinción, de acuerdo a mis anteriores experiencias en iglesias más conchetas.

Casi cuando terminaba su sermón, al lado mío apareció un tipo flaquito, que debía pasar los 50, con chivita canosa a lo Néstor Vicente, camisa y pantalones berretas y sandalias. Llevaba un morralcito. Abrió el confesionario, se puso una estola gastada y se sentó dentro. Desde el altar, el cura dijo que si alguien quería confesarse, ya había un Padre en el confesionario. Me dio vergüenza ir primero porque estaba al lado del tipo, así que dejé pasar a dos o tres minas y después me mandé. Decidí no usar el grabador, además de por una cuestión de bardo técnico, por una especie de simpatía que me agarró hacia el confesor. No lo podía defraudar. A los otros caretas que me habían tocado sí, daba. Pero no con éste. Parecía humano, no cura-funcionario, como los anteriores.

–En el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo, amén. ¿Cómo es tu nombre?

–Lucio.

–Te escucho, Lucio.

–Bueno, yo hace un buen tiempo que dejé de ir a la iglesia. Hoy estaba por la zona, vi la iglesia, me metí y me gustó el sermón del cura. Así que aquí estoy.

–¿Cuántos años tenés?

–24.

–¿Tenés familia?

–Sí, vivo con mi madre y dos hermanos.

–¿Y qué es lo que querías confesar?

–Un robo de una plata. Pasó en el trabajo. Trabajo en una financiera y me quedé con una plata de más, que sobraba, nadie se dio cuenta y bueh. Con lo poco que gano no lo pensé demasiado. Eso es.



foto: Diego Ciardullo

–Qué bueno, puede parecer una casualidad, pero no. Entraste a la iglesia, te gustó lo que hablaba el padre y te dio ganas de confesarte de esto. Mirá, Luciano. Yo creo que la fe no se juega tanto en la iglesia de hoy día, sino en la calle. Ahí se demuestra si uno es un buen cristiano o no, si es un buen tipo o no. Tratando de no fallar a la gente, tratando de hacer las cosas bien, mantener una actitud recta, luchar por las injusticias, las cosas que están mal. Es muy fácil decirlo en la iglesia y dedicarse a rezar, pero la actitud verdadera debe estar en la calle, con tus prójimos. Así que este es un tiempo ideal para volver a confiar en el Señor. Sería bueno que como meta para Navidad te pongas el tratar de devolver esa plata que robaste, pero a alguien que realmente la necesite. Hay hermanos que sufren mucho y vos los podés ayudar de ese modo. Hoy el Señor te da la posibilidad de hacer un acto de justicia, te abre las puertas para que te decidas a ser un buen cristiano. Yo te absuelvo de todos tus pecados, en el nombre del padre, del hijo, del espíritu santo, amén.

Me dijo muchas más cosas por el estilo, con esa onda. No me dio penitencia ni nada. Hay varias cosas que no me acuerdo, pero la idea era esa. La misa ya había terminado. El sol de La Boca caía de lleno sobre las caras y la calle. Tuve una inexplicable sensación de haberme convertido. Aunque sea por un instante, la ovja perdida había regresado al rebaño. Por un segundo me imaginé mudándome a ese barrio, yendo algunos domingos al mediodía a esa iglesia y a la tarde a la cancha de Boca. Me fui silbando al Pelado Luca.

cuánto te pagan por

Somos el miedo de los gobiernos que mienten en nombre de la verdad. El miedo del poder militar, económico y jurídico que impide la comunicación humana de pueblo a pueblo.

Somos el miedo de la soberanía de los piratas del mundo que mutilan el estado de ánimo e impiden las emociones reveladoras.

Somos el miedo del poder de los déspotas que reside en mecanismos





impersonales. El miedo de las estructuras burocráticas que desalientan las conductas exploratorias. El miedo de las grandes fortunas que se robaron de los derechos naturales. El miedo de los centros de poder que amenazan con la destrucción total. El de esos varones sensatos y "prácticos" que desean dejar su huella

izar la bandera?

en la historia y creen solamente en lo que pueden forzar y controlar.

Somos el miedo de quienes nos adiestran a ser corteses cuando alguna institución social nos pisotea. El miedo de la especialización, de la centralización y las jerarquías que





promueven las conexiones burocráticas entre las personas. El miedo de quienes temen a los cambios pues su status depende de la rutina y del tiempo de otras personas. El miedo de las tecnologías caprichosas que nos obligan a valorarlas adoptando siempre sus supuestos básicos.

Somos el viejísimo miedo agazapado en todos los rincones del Imperio y estamos encantados ¡encantados!

texto e ilustración **Indio Solari**

EL SER EN LLAMAS

por Carmen Brown
y Julián Meyer



El principio basico de esta droga es el cornezuelo de centeno. En la Edad Media lo llamaban PAN DE LA LOCURA. La mitologia de las brujas de Salem esta relacionada con este panecillo. Claro que el hongo no crece en todos los panes ni en todos los terriborios. Es descubierto en un laboratorio quimico y procesado. Con los alucinogenos sucede lo opuesto a la cocaina cuyahoja es de menor poder. El LSD es un resultado manipulado de los efectos del cornezuelo, ya que este produce una experiencia incontrolable. Se ha condensado de manera tal que el que lo toma pueda tener un viaje no aterrorizante; una experiencia piloteada.

SOMBRAS NEGRAS

El buen ácido es atravesar el infierno a la velocidad de la luz y llegar más alla de este. Toda experiencia alucinógena que tenga que atravesar el infierno lentamente habla o de un mal higado o de una mala preparación de la sustancia. La elaboracion quimica del acido tiene distintos sostenes. Para concervarlo algunos usan la estricnina ya que de esta forma el acido permanece vivo durante meses. Asi como en la elaboracion de un rocanrol o de una pizza es importante quien lo cocina y comno lo hace lo mismo sucede con la composición quimica y el proceso del acido. El que lo prepara lo va experimentando y sabe a donde conduce el viaje. Si él que lo prueba es un tarado mental, por

l.s.d.

gira y al final de las butacas desiertas ve un ser envuelto encapuchado con ojos en todas las extremidades. Al ondular las extremidades como un pulpo en su habitat en el movimiento despliega nuevas partes nacientes todas cubiertas por ojos. Oref gira su único frente de visión otra vez hacia el escenario donde esta su amigo NO SE SI LO QUE ESTOY HACIENDO LO HAGO PARA QUE ME OBSERVES O SI CERRAMOS LOS OJOS ESTAREMOS EN OTRA PARTE dijo Deuj. Las pestañas de Oref se encontraron y al momento lo mismo sucedió con las de Deuj.

Oref y Deuj comienzan a recorrer la isla cargada de vegetación suraca por un mar del tono del pomo de tempera. Descubren una aldea. Parece que cada uno de los nativos anda despreocupado cumpliendo sus actividades matinales. Nadie le presta atención. A oref y Deuj les parecen estos, seres encantadores. Cuando intentan tocarlos descubren asombrados que los atraviesan. Y atraviesan las paredes y las casas Oref y Deuj estan encantados. la aldea completa y todos sus habitantes son una fantasmagoria. Accidentalmente se tocan entre sí y luego aterrados a si mismos y descubren que nada los diferencia de la aldea y sus nativos. La palabra que telepáticamente aparece en las mentes de ambos injertando terror es PROYECCIONES comprenden que no estan siendo EN ALGUN LUGAR NOS HEMOS QUEDADO deciden separarse y buscar elsitio desde donde estan proyectándolos.

Oref cierra los ojos y ve un punto luminoso, una especie de diamante que late. Se zambulle en el y llega a una nave extraterrestre que tiene colocada en el centro del cerebro de la que el es el tripulante y a la que ha abandonado hace miles de años. La computadora de la nave esta en funcionamiento. Oref se queda detenido en la entrada de la exagonal cabina con luces titilantes en los extensísimos tableros. En todas las pantallas simultáneamente estan transcurriendo distintas escenas de su vida. Oref recorre las pantallas, se ve en escenas insignificantes, en momentos inolvidables, se ve en detalles perdidos por el registro de su memoria. Se ve en situaciones por las que aún no ha pasado, ve las alteraciones que el futuro ha producido en su persona. Hasta que se descubre en una de las pantallas sentado frente a Deuj mirándose, recuerda y vuelve.

2

Deuj miró a los ojos de Oref y se encontró caminando por un hermoso bosque y tuvo la primera sospecha de que era tanteado, recorrido y tocado. Acercó su mano a una hoja y suo que no podía tocarla. Entre el y la hoja había un tercero que se aprovechaba de ambos. Quizás fuera la hoja que lo investigaba pero estaba más inclinado a pensar que se trataba de un tercer ser al que llamo el bicho senso. Un sensor automático metido en el intento del impulso y el obstáculo tenebroso que es un objeto. A veces le pasaba con la mirada pero eso era más bien cuando se emocionaba. El bicho senso estaba entre el y lo que fuera que tubiera enfrente. Daba horror este ser que estaba encantado con Deuj y que no le permitia sentir nada. Ya no le gustó estar en el bosque recorriendo a Oref y a pesar de que seguia mirándolo a los ojos empezo a desfocalizar la imagen hacia los costados. Estaba actuando, estaba representando la escena. Se miró y se vio con una ropa inédita, convertido en un personaje asombroso, mientras oía las palabras de Oref ESTAMOS BUSCANDO EL CORAZON DE LAS COSAS un desgarro de felicidad hace que Deuj se arroje y caiga al abismo. En la punta del último peñasco estaba él mismo con otro traje, esperándolo. ES ESTA LA BATALLA QUE SIEMPRE ESTUBISTE EVITANDO quien eres tú preguntó Deuj SOY LO QUE TU NO TE ATREVES A SER y batallaron y batallaron durante demasiado tiempo hasta que Deuj regresa y le cuenta a Oref. No se quien habrá gando la batalla, lo único que recuerdo es un barco en ruinas en un mar de sargazo, un mar encallado, un viejo de barba y unos estúpidos chicos correteando. yo sumergido en los maravillosos viajes que he tenido en mi vida y sin ni siquiera nietos de alcurnia para contárselos.

3

Hay tres sustancias que emanan los dioses. Una es Baba que traducida al lenguaje de este mundo es miasmas. Otra es Nectar que brilla como luz y la tercera es Fuego. Estas tres sustancias dívinas tienen puntos de localización en el corazón de las personas y puntos de localización en los caminos de los días. Cuentan algunos viajeros que se han cruzado por desesperación o npor azar en momentos del viaje en que estas tres sustancias se juntan. Cuentas que es increible imposible aterrorizante la situación en que lo otro llamemosle lo que sea lo otro lo que siempre fue pura teoría, una pura especulación apareciera. Cuentan estos marinos totalmente aturdidos y locos y estúpidos que hay tres posibilidades de viaje para llegar al mundo de los dioses.

Hay un ser colocado en la puerta de esta situación que es el que tiene que deborarse las partes no divinas de tu ser. Te mira a los ojos y va comiéndose la multiplicidad de engaños y de mitos y de traiciones. Hasta que te anuncia que te va a comer a vos.

Cuenta el marino Nav que una vez perdido en el mar se sambulló con el propósito de contener la respiración hasta que los dioses vinieran a buscarlo. Soportó y soportó hasta que emergió en una playa de Alicante, en España. Anduvo caminando por la playa hasta el atardecer cuando un niño corrió hacia el gritando –¡Hola papá!

Y se acercó también una señora y ambos lo llevaron hasta un auto que el tuvo que manejar tratando de comprender. El código que manejaban estas personas le era ajeno y además no sabía quienes eran. Pero a una velocidad infernal se le ivan insertando las informaciones. En el tiempo que tardaron en llegar al pueblo donde vivían, que quedaba a unos pocos km de la ciudad de Alicante creó una memoria de 43 años de vida. En ocho km aprendió todo lo que tenía que saber de la especie humana. Decidió representar la comedia pensando que ese era el lugar donde lo habían sitado los dioses. Esperó y esperó y pasaron los años de ese tiemp oen el que estaba. Sabía que eran instantes, en cuanto boqueara nde nuevo y se ahogara suponía que encontraría el barco. Sin embargo cuando boqueó comenzó el disparate, el proceso inverso al del viaje hasta el pueblo, comenzó la desinformación. Culminó la comedia. habló en idioma desconocido. Trasmitió malestar a las personas que ni sabía quienes eran. Como una venganza. Lo bautizó como el mundo de las identidades perspetuas o el mundo de las estatuas vivas.

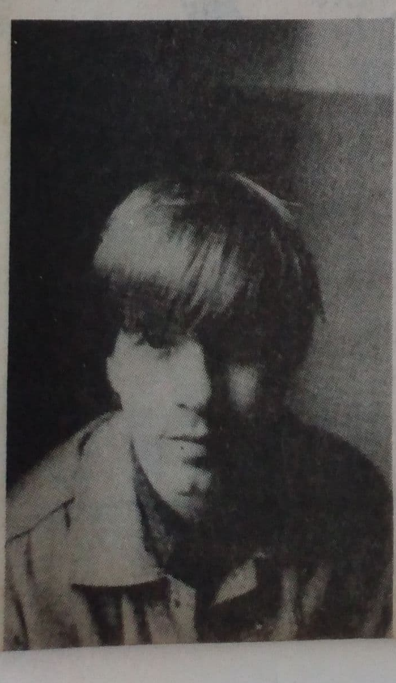


ilustración: Gulliver

MUSICA DEL FUTURO HOY

SONIC YOUTH

Es 1974, y el diente del escritor de ciencia-ficción Philip K. Dick duele como la mismísima mierda. Llama a la farmacia, y cuando contesta la puerta para recibir su medicina, nota el collar dorado de la mujer, el familiar signo cristiano del pez, usado por los miembros persegudos de las primeras iglesias para identificarse secretamente los unos a los otros. El se siente transfigurado por el collar, y su realidad implosiona. Se encuentra a sí mismo en tiempos de los romanos, comunicándose clandestinamente con la mujer, con un miedo mortal. La impresión dura sólo unos pocos segundos, pero en los meses siguientes, la mente de Dick es tomada por una benigna fuerza divina que él llama "VALIS", o Vast Active Living Intelligence System (Vasto Sistema Activo de Inteligencia Viviente). Fucniona como una especie de computadora, y habla con él con una voz de "AI" o Artificial Intellignece (Inteligencia Artificial). Una vez, mientras PKD está escuchando a los Beatles, VALIS reemplaza las letras con un mensaje de que su joven hijo está cerca de la muerte. El y su esposa consiguen llevar al chico al hospital justo a tiempo. En 1976, el VALIS lo abandona.



Es 1987, y Sonic Youth edita "Sister". El álbum está plagado con imágenes e ideas de los últimos libros de Dick, la mayoría de los cuales tratn de su experiencia con VALIS/ Hay un agradecimiento a Dick en la página de las letras. La lámina también contiene signos usados en el ritual *vodun* (vudú) haitiano, y un extraño dibujo que hizo Dick, un híbrido del signo del pez Cristiano, el ojo de Shiva, y la doble hélice del DNA.

Es 1981, y Philip K. Dick publica "Valis". En él, asegura que el VALIS se entrecruza con los humanos. "Como información viviente, el plasma viaja a través del nervio óptico hasta la glándula pineal. Usa el cerebro humano como huésped femenino en el cual replicarse a sí mismo en forma activa". El virus divino es camouflado, y no altera de una manera obvia los humanos con los que entra en simbiosis. El VALIS se replica a sí mismo "no a través de la información o en información, sino como información".

Es 1988, y una semana después que Blast First/Enigma/Capitol disemina el doble álbum "Daydream Nation" (Nación de Ensueño) a través del mundo, un programa virus infecta Arpanet y Milnet, grandes redes de computadoras cuyo servicio es búsqueda e información para el complejo militar-industrial norteamericano. El virus roba palabras clave y se disfraa a sí mismo como usuario legítimo. El programa se extiende a través de redes alrededor del globo, replicando su información hasta cientos de veces en cada máquina que alcanza.

Es 1982, y en marzo, el mismo mes en que (el periodista-músico-lúcido crítico-alucinado-figura irremplazable) Lester Bangs muere, Philip K. Dick sucumbe ante un masivo ataque al corazón.

Y EL CYBERPUNK ROCK

Se juntaron en 1981 rondando por los sótanos de la escena downtown de New York. Sus dos guitarristas, Thurston y Ranaldo, habían trabajado con el compositor Glenn Branca. Desde entonces, han editado cinco álbumes y numerosos EP y 12", un álmbum bajo el nombre de Ciccone Youth ("Whithey Album") un cassette en vivo ("Sonic Death"), contribuyeron con una densa versión de "Within You, Without You" para la remake de "Sgt. Pepper's" titulada "Sgt. Pepper's Knew My Father", y también con un cover de Neil Young para el disco que reúne temas suyos hechos por grupos nuevos. Tuvieron un casi-hit con una de-construcción del tema de Madonna, "Into the Groove", (re-titulado "Into the groovey"), y han ido dejando mandíbulas por el piso con sus tres últimos discos, el más reciente de ellos un doble., ("Evol", "Sister" y "Daydream Nation"). Igual que una nueva generación de escritores de ciencia-ficción cuyos libros abundan en tecnología y violencia, les gusta pensar en su música como "cyberpunk". El estallido metálico de guitarras chocando y abrazándose, repeliéndose y penetrándose, hecha mano de cualquier recurso (todo tipo de afinaciones abiertas, disonancia, guitarras tocadas con destornilladores y palillos de batería, cintas procesadas). Sonic Youth están haciendo la música del futuro, hoy. Algún día todas las bandas van a querer sonar como ellos.



Es 1982, y Sonic Youth edita su primer disco. Diría que ésa es solo el comienzo de la historia, pero esa es na tergiversación de los hechos, porque nada tan reconocible como una historia llega a emerger. Hay sólo fragmentos de alguna gran cábala, imágenes posteriores, pedazos de mensajes rasgados, núcleos de infección, flechas apuntando en mil direcciones: ingeniería genética, Walt Disney, el Iluminismo, Madonna, la estrella-perro Sirius, compact discs, Thomas Pynchon, rock de guitarras, música avantgarde, video games, LSD. Pero no pasa de ser un mapa fragmentado, nunca una narrativa con pulidos comienzos y finales. Quizás la cosa en sí misma es una red conspirativa sumamente humana que apoya el capital multinacional, un sistema tecnológico de control del poder y la información que la mayoría de la cultura pop está diseñada para oscurecer. O quizás es, bueno, algo más, alguna fuerza conciente fuera de las versiones convencionales de la realidad, pero no menos real *("hay algo moviéndose allí, como nada que haya visto jamás")*. Pero lo que sea que la cosa es, una vez que tuvieste un pantallazo de ella, empezás a hacer saltos conceptuales con los que probablemente no deberías estar jodiendo *("nosotros inventamos lo que no podemos escuchar")*. Una vez que comprendés que, como Satan, su mejor truco es hacerte creer que no existe, estás jodido.

La red viral de información es el paradigma social de los 80, no que tiene un horrible lado oscuro. El SIDA hace que las metáforas virales sean peligrosas, pero aún así, más inevitables todavía. Debe ser mencionado, sobre la cronología citada más arriba, que el SIDA entró por primera vez en las redes de TV en 1982, y fue inicialmente asociado con los inmigrantes haitianos. Pero las conspiraciones alimentan contra-conspiraciones y un virus no es siempre maligno; los ingenieros genéticos usan virus para diseminar información útil dentro de las células de gente con defectos congénitos. SIDA y VALIS son fuerzas opuestas, una demasiado real y la otra no lo suficientemente real, bajo la misma forma *("hey - información hipostática")*.

Falta una semana para Halloween, y estmaos con Sonic Youth en la oficina de la compañía grabadora Blast First!, en el barrio neoyorquino del Soho. Actúan de la manera en que uno esperaría. Thurston Moore, un rubio altísimo, es orgulloso, apuesto y el más extrovertido. Lee Ranaldo, el otro voz y guitarra de Sonic Youth, parece un vendedor de pizza con sus pupilas del tamaño de un par de naranjas, y pasa a través de los artificios un poco más que Thurston. La bajista Kim Gordon aparece como dulce, amistosa y melosamente tímida, un pco raro dado el embrujo de su performance y una quemante sexualidad en escena que alguna vez fuera separada del ritual. Setve Shelley, el baterista, parece cansado y no habla mucho.

La conversación es la clásica charla de rock, y cubre: la historia de Blast First! (algo así como ¡Golpea Primero!, nombre tomado de un manifiesto Futurista), algún documental de TV sobre ellos en



un "canal artístico de clase media" en Inglaterra, disonancia ("es más como rampante rivalidad"), afinaciones abiertas ("no estamos metidos en la matemática de eso"), porqué "Daydream Nation" suena tan malditamente impresionante ("era un gran estudio"), porqué tanto las zapadas como los riffs son las mejores que hayan registrado en vinilo ("tocamos mucho las canciones en vivo antes de grabarlas. Nunca hicimos eso antes").

Bastante interesante, pero es más divertido ver a Thurston explayarse sobre insectos: "Nosotros estmaos metidos en, como, cosas de insectos. El disco de Dinosaur Jr. se llama "Bug" (insecto). El nuevo simple de Das Damen se llama "Bug". Los U-Men acaban de sacar un álbum llamado "Step On A Bug" (Pisa un insecto)".

"Y el EP de los Rapeman se llama "Bud" (Capullo)", ríe Kim. "Le erraron fiero", dice Lee, "una letra equivocada". Steve está durmiendo. "No es como en el hip hop", explica Thurston, "como decir "you're bugging me" (me estás fastidiando). Se trata de insectos reales". Alguien pasa fotocopias de varios insectos, mientras Ronaldo empieza a hablar de "rock arácnido". Uno no puede evitar pensar en el drogadicto en el comienzo de "A Scanner Darkly" (1977) de PKD, cuyo único propósito en la vida es erradicar los millones de insectos que él (falsamente) percibe que están infectando su departamento, su cuerpo, y su perro. Así que mencionó a PKD, y los insectos desaparecen.

Algunas veces ves los síntomas en todas partes, visiones cristalinas que pueblan el aire de significados, como los logos multinacionales que brillan sobre Times Square, o para el caso, cualquier cruce de avenidas en al guna gran ciudad de Occidente. Es un lindo rush: tus neuronas se vuelven los dedos concientes de una monstruosa red mutante que absorbe cada signo en su alcance sublime (*"hey-conexión de oro"*). Pero se está volviendo más y más difícil alcanzar ese estado. Vos comprendés que tu incapacidad para manejarlo se debe a los números cada vez mayores de fragmentos de información que se acrecientan a cada minuto y siguen bombardeándote (*"páginas dispersas y luces fragmentadas"*). tu cerebro ya ha sido reprogramado en un gran pedazo multicanal de tecnología perceptual que administra información e imágenes, pero tu capacidad para integrar toda esa mierda está comenzando a freírse (*"tengo que cambiar mi mente antes que se queme"*). Las señales se vuelven fragmentos de señales, luego sólo fragmentos, pedazos de basura sin significado en toda su nauseabunda, estúpida indiferencia, y la fe es sólo otro aburrido desorden psíquico (*"sus ojos de luz bailaban/ella es insana/su hermano dice que es sólo otra puta con una cadena dorada"*).

Así que mirás TV, buscando cualquier tipo de señal (*"estoy conservando mi misión para la transmisión de fe"*). Vos estás en la red Viral y Paranoica y Esquizofrenia son los únicos canales que enganchás. pero no podés permanecer sintonizado a ninguno de los dos, seguís recibiendo esa extraña interferencia, ese ruido distorsionado pero tentador (*"buscando un paseo hacia una locación secreta"*). Vos comprendés que estás recibiendo la señal en vivo de un club calle abajo, un agujero brillante llamado el Sensorium Posmoderno. Te ponés tus botas de largarto, vas, chequeás, y empezás a bailar la última danza: el stomp cyberpunk. Está tocando Sonic Youth, y ellos son claramente una de las principales dance-bands del Sensorium. Nadie puede superar su mutante trash post-subhiper-meta-genérico, y te enterás que ciudadanos dilean sus discos piratas como drogas, cartridges digitales en pequeños envoltorios multicolares con cien-

tos de nombres: Camp Conspirativo, Bubblegum Letal, El riff Disonante, Trash Divino, Zebra.

Chau, estás enganchado.

"Philip K. Dich comprendió y escribió sobre la experiencia esquizofrénica mejor que nadie", explica Thurston. "El es definitivamente importante en "Sister". Las letras de "Schizophrenia" y "Stereo Sanctity" fueron realmente tomadas de, por ejemplo, "Radio Free Albemuth" (una temprana versión de "Valis"). "No me puedo acostar porque todos están muertos", es sacado directamente de "Valis".

"El es como un filósofo de los tiempos modernos", dice Kim. "Sus libros pueden ser deprimentes, pero me siento muy centrada cada vez que lo leo".

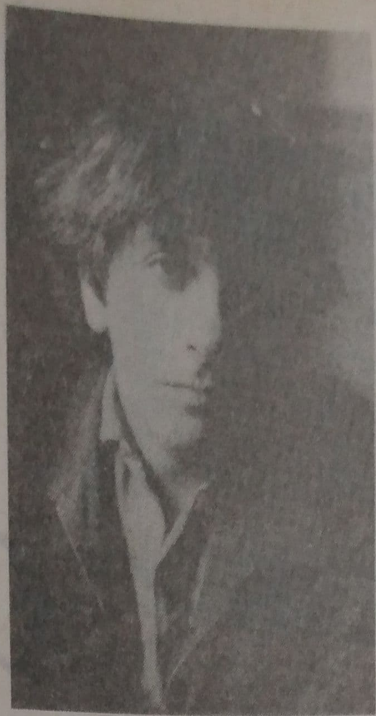
"El era muy ilustrado", puntualiza Thurston, "pero habla en lenguaje común, no como un académico. Dick era realmente compulsivo. Cambiaba de ideas todo el tiempo. Supongo que desorientó a un montón de gente porque se prendía a cualquier cosa religiosa que se cruzaba en su camino. Esquizofrenia es simplemente otra palabra para cosmología".

O viceversa. Cuando dick escribió en "Valis" que "los símbolos de lo divino aparecen en nuestro mundo en el estrato de la basura", estaba anticipando las letras de Sonic Youth, que mezclan imaginería religiosa y ocultista con su particular avidez de pop y violencia. La cosa es lo suficientemente poderosa para despertar el tipo de paranoia espiritual de Dick. Kim recuerda un delirante que "era realmente extraño. Escribía diciendo cosas como que no podía creer cuando escuch "Sister". El decía "Cómo pudieron hacer ese disco, cuando yo estaba escuchando esas canciones en mi cabeza. Ustedes existen en mi cabeza". Mandó montones de extrañas cartasy libros". Kim dice que no puede recordar que libros mandó.

Si se les habla de sus sueños ácidos vudú-Católicos, ellos se evaden. "Bueno, yo no soy religiosa", explcia Kim *("vayamos caminando sobre el agua / ahora piensas que soy la hija de Satán")*. "Thurston fue criado como católico, pero es algo que simplemente me fascina" *("no hay necesidad de estar asustado / hablemos con los muertos")*. Thurston interviene: "No se trata de religión realmente. Cuando escucho religión, pienso en la religión organizada. Quiero decir, la cosa más separatista en nuestra música son las letras. La persona que canta usualmente escribe las letras".

Uno estaría por preguntar entonces porqué, si sus letras son tan separatistas, todas comparten un feel tan similar, pero Kim se anticipa diciendo "Todos compartimos los libros que leemos".

Thurston vuelve a meterse: "Compartimos el conocimiento detrás de ellos, pero



en lo que se refiere a adherir a cualqueir cosa...". Hablamos por un rato de esa información compartida: PKD, el informativo de la Sociedad, David Cronenberg y su "metáfora del sexo-como-un-virus" y su guión para una película de Dick que no encuentra financista, y escritores cyberpunks como William Gibson, Lucious Sheperd, Bruce Sterling, Michael Swanwick, John Shirley. Thurston se decepciona cuando se le dice que Gibson tiene 40. "Bueno, eso refuta mi teoría de que somos contemporáneos".

Algunas conexiones más son intentadas, y luego Kim aparece con la rareza cumbre del día, cristalizando el Zeitgeist y rompiéndolo al mismo tiempo: "A veces es increíble que algo suceda. Como cuando estás en un avión y te das cuenta que hay como unas 300 personas con vos, y todo ese equipaje. No parece muy aerodinámico. Parece como que estuvieron en un bote, y está volando. Es simplemente increíble, y al mismo tiempo parece anticuado. No es paralelo al nivel de comunicación en el que la mayoría de nosotros operamos, como las máquinas de fax. Parece casi arcaico".

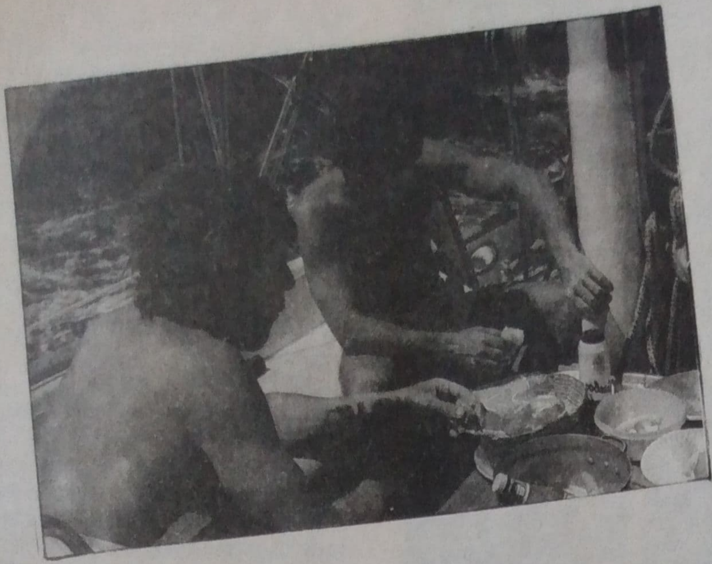
Las teorías del pop han notado que el hip hop es la más innovativa y visceral cultura tecnológica que anda por ahí. Nicholas Sansano, que fue uno de los ingenieros en el disco de Public Enemy, "It Takes A Nation Of Millions To Hold Us Back" (Va a ser necesario una nación de ensueño para alcanzarnos"). Aunque en un plano diferente, Sonic Youth comparte la misma sublime matriz del hip hop: denso, duro, parcial hacia el crudo dialecto del lenguaje de las máquinas. Los Youth traen el ruido (blanco) a la estrastófera urbana *("simplemente estoy vagabundeando/la ciudad es un lugar de maravillas")*.

Es verdad, los Youth han traído también la cosa "arty" del East Village: usan montones de diferentes afinaciones, meten tenedores en sus guitarras, usan loops de cinta y digital delays en guitarras en vivo, y emplean estructuras disonantes e hiperarmónicos. Pero aún así suenan más Blue Oyster Cult que Glenn Branca, porque tocan variaciones virales de la misma guitarra de rock'n'roll. Ellos conocen la alquimia del ruido que propulsó la más grande de las bandas de guitarras: la búsqueda de la piedra (rock) filosofal, y el peligroso pacto con la tecnología que necesita ser hecho para llegar allí *("vas a tomar control de la química/vas a manifestar el misterio")*.

Estos intercambios secretos entre guitarras y ciertas máquinas arcanas no tiene nada que ver con la mera distorsión. Es algo más sutil que eso: hay que joder con las máquinas sólo lo suficiente para despertar y joderlas de nuevo. La mayoría de los intercambios realmente valederos tomaron lugar a fines de los '60 y principios de los '70: Blue Cheer, John McLaughlin, los primeros dos discos de los Velvet, Stooges, Sabbath, Led Zeppelin II, Robert Fripp. Pero Hendrix fue el más profano de los profanos, el primero, y quizás el último, mago del amor en aprender como psicodelizar las máquinas mismas.

Si el Voodoo Chile se cristalizaba en su wah-wah, Sonic Youth se imprime en sus microprocesadores. Pero están demasiado enraizados en el basural electrónico como para aventurarse en el espacio profundo *("es basura total/y es hecho natural")*. Ellos usan esas suculentas, ruidosas máquinas, para sintonizar en la cultura pop de los '80. Ellos saben que el virus pop puede ser tanto letal como divino (y ambas cosas), que si PKD escuchó mensajes salvadores a través de sus discos de los Beatles, Charles Manson escuchó insana violencia a través de los suyos. Los Youth son parciales al hecho de que la Matriz Sónica del presente está saturada con señales y mensajes, y que la música de visión se trata de estar conectado con el nexo correcto, con las máquinas justas, recogiendo las señales apropiadas, y entonces simplemente mezclar toda esa corriente en un tecnofrenesí de furia sexual y canalización psíquica de frecuencia abierta *("transmitiendo todo el tiempo/mirando hacia el cielo/estoy viendo fantasmas volar")*. La revolución puede no ser televisada, pero el plano astral lo es, y los Youth te preparan para este combate hiperreal, armados con la data que sólo permite la esotérica del pop. Y podés escuchar de todo en los armónicos. Hemos encontrado la máquina de sueños, y somos nosotros, *("todo viene de la imaginación humana/ ensoñando días en una nación de ensueño")*

Erik Davis
Trad. y Adapt.:
Claudio Kleiman



dos años en altamar

POR CARMEN BROWN



Mercedes Guevara realizó lo que millones de seres humanos han deseado o soñado alguna vez en su vida: dar una vuelta al mundo en un velero. Sin ninguna experiencia, con solo el deseo loco de la aventura ella nos narra las alternativas de este viaje que duró exactamente dos años.

la clave del mareo

Yo vivía en Nueva York en ese momento, hacía dos años, conocía a los del barco, sabía algo. Me entero por un amigo que el barco está en el Caribe. Era Navidad, yo justo tenía vacaciones. Me tomo un avión, cuando llego el barco se está preparando para salir a dar la vuelta al mundo. Me ofrecen quedarme, primero digo que no, me duró una noche la negativa. En ese momento la tripulación eran tres hombres. Regreso a N.Y. Arreglo todo lo de mi trabajo, subalquilo el depto y compro cartas marinas. A la noche me metía en la cama y soñaba, nunca había pasado la noche en un barco. Había navegado, sí. Cuando te vas a navegar al río por un día. Pero no sabía nada, compro un traje de agua y vuelvo. Mi miedo fundamental era si me mareo, si te mareás en un barco, bajate, no podés estar. De hecho me mareé la noche que salimos y me marée muchas veces más, cada vez que el barco salía me mareaba los primeros días, pero eso les pasa a todos, hasta que te acostumbrás al movimiento del barco. Algunos no se marean nunca, pero es muy difícil que estés entero cuando todo está en movimiento, eso dura los primeros días después te moves vos con el barco y no vos contra el barco. Al día siguiente que yo llego sube Paula, una brasilera, que se quedo cinco meses. Estamos en Saint Tomas vamos a Puerto Rico, cruzamos el mar caribe hacia Panamá, la idea era ir de este a oeste, dar la vuelta y llegar a Buenos Aires, si te desvías mucho es otro viaje, entonces ibamos tocando todos los puntos de ese trayecto siempre a la altura del ecuador. De Panamá pasamos a las islas Galápagos, ahí no podés parar porque es una reserva ecológica, te dan una visa por 72 horas. De ahi navegamos hasta las Marquesas que son unas islas que estan un poquito antes de Tahiti que pertenecen a la colonia francesa, se nos rompió el motor y tuvimos que parar en Samoa, de Samoa a Cerpia, de ahí a Banuapo, Australia, hicimos parte de la costa de Australia hacia el norte, después Indonesia, Sabali, Ayacarta, Singapur, Trilanca, Tailandia, las Malibas, bajamos hacia Mauricios, en Mauricios nos quedamos mucho tiempo, había que pasar el invierno porque no se podía bajar a Sudafrica en el invierno, nos quedamos cuatro meses, después fuimos a Sudáfrica y de ahí cruzamos al Atlántico hacia Buenos Aires.

En Panamá se sube una tercera mujer así que éramos seis. Al principio timoneaban los hombres y nosotras nos ocupabamos más de la comida y eso. Pero yo quería ser parte de llevar el barco y empecé a tener dos guardias, una a la mañana y otra a la tarde. Las guardias son de dos horas. Aprendí a llevar el barco.

Cuando el tiempo es bueno, los vientos están tranquilos y las velas bien puestas, timonear es como manejar un Mercedes Benz. Hay una cosa clave en este barco, nosotros no teníamos piloto automático, que todos los barcos tienen, cuando navegás en mar abierto fijas un rumbo, voy a tantos grados norte u oeste o lo que sea y el barco va solo, a lo sumo movés un poco las velas si cambia el viento. Pero nosotros teníamos que estar las 24 horas manejando el barco. Timonear es un arte porque de acuerdo a cómo lo hagas el barco va más rápido. Si te descuidás se te va el rumbo. El tema de las velas lo manejaban los hombres, éste era un barco, muy grande, con velas muy pesadas y pueden ocurrir accidentes, nosotros no tuvimos ninguno. En un barco las cosas cambian con el tiempo, con buen tiempo todo es muy placentero, cuando el tiempo es malo todo se torna espantoso. Yo he timoneado bajo la lluvia, con viento en contra, entonces el barco va mal, el timón se te pone muy pesado y todos están adentro tomando café.

La peor situación es cuando tenés el viento y el mar de frente, porque el barco se levanta y cae y lo mismo tu estómago. Una buena es cuando tenes el viento de atrás y medio de costado porque el barco se apoya y va medio inclinado pero está fijo y va rápido.

vida de mar

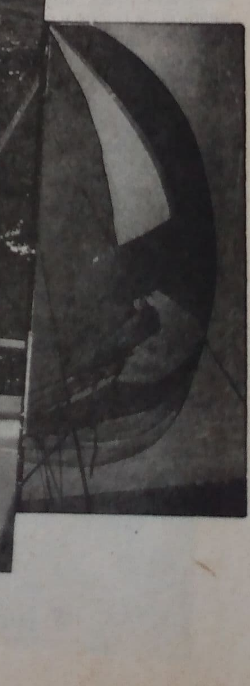
Las paradas dependen del lugar pero más que de eso de las cosas que tengas que hacer. Cuando llegás a tierra tenés listas enormes, un barco es peor que una casa, en una casa se te rompe una canilla, en un barco se te rompen montones de cosas y no las podés dejar sin arreglar. En dos años dos veces sacamos el barco a tierra para rasquetearlo y pintarle todo el fondo. Cuando el barco está en el agua se le pegan unos bichos que van comiendo el fondo y eso hace que el barco vaya más despacio. Una vez por año o menos tenes que sacarlo a un dique seco y rasquetearlo. La primera vez lo sacamos a un astillero que no era de veleros sino de pesqueros y lo rasqueteamos nosotros mismos. Vivimos en el barco en tierra, sin poder usar el baño, veinte días rasqueteando y pintando y quedó muy bien. La segunda vez lo sacamos en Singapur, pero ahí lo hicimos con gente del lugar que lo arenaron y fue más rápido. Nosotros lijábamos a mano, lijábamos acero. Pero es parte de la vida del barco, mantenerlo, cuando llegas a tierra ponerlo en forma para seguir navegando.

Este era un barco muy grande y muy confortable. Se construyó acá, en el living-comedor hay una mesa cardánica, que es una mesa que se mueve con la oscilación del barco y no se te cae nada, en popa está el camarote más grande, eso es en todos los barcos, ahí duerme el capitán, que era Diego. Tres baños y cinco camarotes. Teníamos dos tanques con 1.700 litros de agua potable, pero cuando estás navegando no podés usar el agua para bañarte porque un baño solo es mucha agua, la usás para cocinar y para lavarte los dientes. Te bañás con agua de mar, no es lo mismo pero te acostumbras. El agua potable es muy preciada, si se te acaba tenés que empezar a tomar jugos y abrir latas.

Después de veinte días en el mar estar llegando a una isla que por más que nosotros siempre leíamos un poco, no sabés qué es. La maravilla de llegar a lugares desconocidos, avistar tierra.

Me acuerdo cuando llegamos a Las Marquesas, estuvimos un día, todo bien, todo tranquilo. Antes de salir siempre hay que poner todo en condiciones, sujetar todo lo que se pueda caer, pero veníamos de una









navegada muy buena, veníamos de pasarlo bárbaro y estábamos distraídos, nadie pensó que iba a haber mal tiempo, salimos de noche y a las dos horas estabamos cocinando cuando empieza una tormeta fuertísima, todo se caía, los libros de la biblioteca, todo. Nadie comió, navegamos toda la noche con mal tiempo y al amanecer avistamos una isla. Se llamaba Tauata. Tiramos todas las anclas, paramos. Cuando estás en medio de una tormenta parar es un alivio. Nos ponemos a hacer tostadas, nos relajamos. Había un barco de la marina francesa en la bahía. Hablamos por radio con el barco y nos dicen que nos fueramos ya porque había un viento de la montaña que nos iba a tirar contra las rocas. Y eso es lo más peligroso. Cuando hay tormeta lo mejor es estar en medio del mar porque el barco está preparado para eso. Navegamos todo el día con mal tiempo y cuando avistamos tierra era Tauata otra vez. Habíamos navegado en circulo.

El mal tiempo depende mucho de dónde venga, si lo tenés de frente es una cosa, si lo tenés de atrás es otra. Cuando íbamos hacia Australia y el tiempo estaba feo y había mucho viento pero venía de espaldas, entonces volábamos, una navegación que iba a durar una semana duró cuatro días. El mayor peligro que tiene un barco es chocarse contra la tierra, el barco está más seguro cuando está en el mar cualquiera sean las condiciones, de última en el peor de los casos, bajás todas las velas y te quedás a flotar, el barco flota, te puede pasar que venga una ola y te de una vuelta campana, pero el barco está preparado para eso también, es un desastre porque se llena todo de agua y se cae todo, pero nada más. Lo que es peligroso es que alguien se caiga al agua, que una ola suba y se lleve a alguien, lo perdes, no lo encontrás más. Es común que eso pase.

Podés no simpatizar con todos los del barco, alguno te puede parecer un boludo, pero te movés en grupo. En Panamá había dos que iban al dentista, andábamos por la calle en ojotas y short y dos iban al dentista y los otros sentados en la sala de espera mirando revistas. La tripulación del barco es muy unida si falta uno al anochecer, todos salen a buscarlo, menos el que está de guardia. Después hay situaciones boludas de cotideanidad, disputas, egoismos, envidias, cosas que pasan en todas partes. Pero todos teníamos claro que lo primero era el barco, no podés poner un problema personal por sobre la importancia del barco. Si te levantás de mal humor o te peleaste con alguien la noche anterior eso pasa a segundo plano, el viaje tiene que seguir su curso y en las mejores condiciones posibles.

islands

Las Marquesas son islas salvajes, nos impactó la belleza, la vegetación impresionante, son islas volcánicas, me acuerdo que cuando estábamos llegando las veíamos recortadas. La Polinesia Francesa en general es muy bella para ser tan turística. Porque el turismo está anexado a la vida del lugar. El francés es un tipo que se mezcla con el nativo y eso se ve porque el nativo no está en conflicto con su colonizador. Hay muchísimas islas que no producen nada en la Polinesia y el gobierno francés les manda barcos con comida, con agua, los tipos viven tocando el uquelele que es una guitarrita y no hacen nada. Los lugares dependen mucho de la religión, en Trilanca, que son budistas, son tipos muy tranquilos, siempre sonrientes, ellos no te consideran un igual, pero no te agreden, son amables. De ahi fuimos a Las Malibas, que son musulmanas, llegamos al puerto y se suben once soldados, hacía un calor que se caian los pájaros. Dieron vuelta el barco, se metieron en mi camarote y yo atrás porque no los pensaba dejar solos. Había uno que pasaba página a página mi álbum de fotos y le caían las gotas de sudor en las hojas. Encontraron una ametralladora que teníamos, un arma de guerra, una M 16. Se la habíamos comprado a un ex-combatiente de Vietnam, en Panamá. Teníamos también una escopeta. Normalmente la M 16 la escondíamos, en un barco vos podés esconder algo bien y no te lo encuentra nadie, pero no tuvimos tiempo, nos la confiscaron, nos quedamos con una escopeta nomás. Cuando sube la cana a un barco es muy feo, porque es tu casa, es como un allanamiento, como si estuviéran metiéndose en tu placard.

Armas siempre tenés que tener porque hay tipos que atacan barcos, son piratas. Pasa mucho en el mar Caribe y pasa mucho en el mar de la China por ahí por Singapur en el estrecho de Malaca. Se suben diez tipos a tu barco, te matan, te tiran al agua o te roban todo, entonces tenés que tener armas cuando navegás y cuando estás en puerto. Nosotros nunca dejábamos el barco solo, siempre uno se queda de guardia. Hay tipos que son muy hábiles, se suben descalzos, no los oís. En ciertos lugares estábamos muy alertas porque la piratería es muy común. Cuando estás en puerto y hay una fiesta lo tirás a la suerte, alguien se queda. Me acuerdo de una noche que me quedé, estaban las armas sobre la mesa y de mirarlas me daba miedo, pero si la tenés que usar la usas, el barco lo defendés a muerte.

Cuando no es así no se puede hacer porque tiene que haber una cohesión, un fin común, surgen problemas y si la gente está en otra las cosas no salen bien. Hay que decidir el rumbo que vas a tomar, llegás a un lugar que hay muchas islas, todos tienen que estar al tanto y si hay una persona que no es así generalmente se baja, los que se quedan son los que estan en la misma. •

DIARIO DE VIAJES

POR MERCEDES GARCIA GUEVARA

Cuatro días en el mar Caribe

Febrero 21

Navegamos hacia Panamá desde Puerto Rico. Esta noche las olas son grandes, el barco se mueve para todos lados. Me fui a la cama sin comer a las 10 pm. Al principio me fue imposible dormir por los ruidos y el movimiento, le decía a Paula: "parece el fin del mundo". En cubierta, los chicos corrían achicando velas. yo dormía de a ratos para despertarme por el golpe seco de una ola o una escorada que me tiraba casi fuera de la cama.

Febrero 25

A eso de las tres de la mañana me desperté con un ruido parecido a una explosión. en cubierta, Nico me dijo que había sido una ola. Estaba muerto de frío, le alcancé una frazada.

Llevamos cuatro días de viento, no baja de treinta nudos. Hoy hubo unas olas enormes todo el día. A la noche no aparecieron las estrellas, el cielo estaba opaco, manchado de nubes negras que anunciaban más viento. Traté de dormir, sin éxito. La única manera de lograr cierta estabilidad era agarrándome del colchón...

Febrero 26

Tengo golpes en las piernas de tropezar a cada rato. Todo se cae.

Siento mucho cansancio, el síntoma clásico de los primeros días en el mar.

El barco se desliza por arriba de las olas, sube y baja barrenando y levantando espuma a los costados.

Al amanecer calmó el viento.

Las comidas

Junio 24

A pesar de que en la cocina se preparan platos muy decentes, cuando la travesía es larga, en algún momento aparece el tema de la comida en las conversaciones. No es raro escuchar por ejemplo "ahora me comería unos profiteroles" o "daría cualquier cosa por una buena tira de asado". Es bastante difícil arreglarse sin carne, salvo pescado (cuando pescamos). Sale mucho el "arroz con todo" (todo es arvejas, zanahorias, papas, cebollas, y lo que se nos ocurra). También los fideos con salsa blanca o tuco, sopas diversas, muy apreciadas durante las guardias nocturnas.

En las tardes con buen tiempo aparecen diferentes tortas, scons, panqueques y el "brigadero" de Paula, especie de dulce de chocolate brasileño que se debería comer frío y duro pero que siempre devoramos hirviendo con cucharitas de café.

Hay que estar atento a lo que pasa en la cocina porque si no se corre el riesgo de perderse algo bueno, como un flan de leche condensada o un buen pan con ajo.

Nicolás y Diego son los maestros panaderos. El pan se hace en el día y se reparte en partes iguales.

Encalmados

Octubre 8

(Travesía desde Asutralia hacia Bali)

Navegamos por el Mar de Arafura, proa a Bali. Con viento de popa, mayor, mesana y spinnaker, el barco está bien equilibrado. Pero sopla muy poco, no logramos hacer más de 100 millas por día.

Teníamos referencias sobre las calmas de la zona, sobre todo en esta época, que aparecen justo antes de los huracanes. Pero salimos confiando en nuestra suerte.

Y ahora la sentimos. Durante el día más o menos andamos, pero al atardecer cae el sol, cae el viento, caen las velas.

Octubre 9

Hace mucho calor, después del almuerzo las opciones son bañarse en cubierta o meterse en el camarote a leer.

Desde hace tres días navegamos con luna llena. Aparece cerca de las 9 pm, amarilla y redonda sobre el horizonte. En el timón, Diego silba llamando al viento, otras veces lo insulta directamente. Tito se ríe del recurso.

Octubre 10

Calma. El mar parece aceite, no avanzamos. Estamos mal de agua, usando el último tanque. También empiezan a escasear las provisiones, la compra fue para una semana y ya llevamos 13 días de navegación. No hay más fruta ni verdura, se acabó el pan, la miel, hay poca manteca.

Ayer, durante todo el día bordeamos la enorme isla de Timor, vimos algunos pesqueros y un espinel. Entramos en zona de piratería, tenemos las armas a mano y estamos atentos a cualquier barco que se dirija hacia nosotros.

Octubre 16

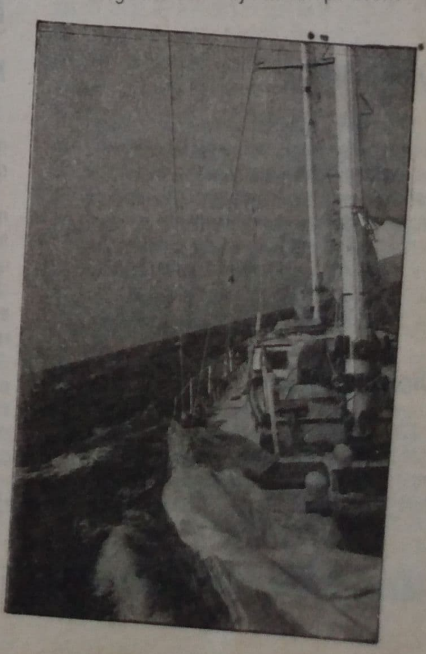
Empezamos a tomar el agua de uno de los tres bidones de emergencia. Con la comida venimos haciendo milagros, arroz, fideos, arroz, arroz... cuando avistamos la isla y aparecen los primeros barquitos de pescadores balineses.Son de muchos colores, con las velas rayadas y en la proa dos ojos pintados para guiar a los pescadores durante la noche.

Al principio del viaje comprábamos muchas latas pensando que la fruta y la verdura durarían poco. Pero nos dimos cuenta de que comprando las verduras verdes, maduraban de a poco y se podían mantener. En los mercados se asombraban cuando pedíamos cajones de tomates totalmente verdes. Con las bananas no tuvimos la misma suerte. Una vez trajimos un cacho entero de bananas verdes que colgamos en cubierta. Pero maduraron todas juntas de un día para otro.. así que para no perderlas, aguzamos la imaginación: torta de banana, buñuelos, panqueques, bananas con miel, arroz con bananas fritas...

Tormeta de navidad

Diciembre 21

Navegamos con muy mal tiempo desde







Jakarta (Indonesia) hacia Singapur. Si mejoran las condiciones pasaremos Navidad en puerto, aunque las posibilidades son cada vez menores.

Diciembre 22

Si todavía estamos en el mar y no en Singapur es porque tenemos viento y mar en contra. Todo sale mal, se inundó el baño de proa, se cayeron dos litros de leche vieja (que supuestamente se convertiría en yogur) sobre los almohadones del living y ahora tienen un olor insoportable. Hoy se rompieron más de la mitad de los adornos para el árbol de Navidad.

Diciembre 23

Es desalentador, todo se cae, el barco está sucio, entra agua por todas partes, imposible mantener un poco de orden. Para que calme un poco le ofrecemos unas gotas de vodka a Iemanjá, diosa del mar.

Noche de luna

Mayo 12

Recuerdo una noche cuando cruzábamos el Pacífico desde Panamá hacia Marquesas.

Hacia la guardia de las diez, estaba al timón escuchando a Chopin, un piano triste y melancólico. Me cubría un cielo salpicado de estrellas, la luna a estribor, acostado su brillo sobre el agua. Recuerdo el sonido del barco al deslizarse, la fosforescencia del agua, ese olor penetrante del mar en altamar, la fuerza que hacía el timón y las velas hinchadas. ¿Cómo explicar la sensación de estar a merced de los elementos y al mismo tiempo ser parte integral de este universo de agua y vida donde reina la discordia más perfecta?

Bali

Diciembre 6

Habíamos leído sobre Bali y lo que decían los libros parecía más ficción que realidad. Según sus habitantes, Bali es la tierra elegida por los dioses. Una antigua leyenda cuenta que al producirse la invasión islámica en Java, los dioses escaparon hacia Bali, donde ocuparon sus volcanes como tronos.

Lo cierto es que cuando ocurrió la invasión (1450 d.C.) quienes buscaron refugio en la isla fueron grupos de religiosos y familias indo-javanesas que eligieron Bali para preservar su religión y sus costumbres.

En Bali la religión es una mezcla de antiguos ritos, fantasía y misticismo, que se confunden con la vida diaria. No hay momento o decisión más o menos importante en la vida de un balinés que no esté marcado por ceremonias y ofrendas a los dioses. Por eso no es raro encontrarse en la calle con procesiones que se dirigen a algún templo, la gente lujosamente vestida llevando ofrendas.

Estas imágenes se confunden con la otra cara de Bali: el turismo.

Al lado del australiano con su cámara de fotos pasa una mujer vestida con un típico "sarong" y un enorme canasto lleno de frutas sobre la cabeza. Entre las europeas haciendo topless en la playa camina un grupo de mujeres locales vestidas de pies a cabeza vendiendo esculturas de madera y ofreciendo masajes por un dólar.

Diciembre 7

Además de la belleza natural de Bali, donde se mezclan los volcanes y las playas con las increíbles plantaciones de arroz en las laderas escalonadas de las montañas, está el arte representado en casi todas sus formas. Los balineses tienen una sensibilidad y habilidad fuera de lo común para la arquitectura, la pintura, escultura, danzas, el teatro y la música.

El arte balinés está al alcance de la mano de todo el que llega a sus playas.

La música al principio puede resultar disonante, tan diferente es a la música occidental, pero para escucharla, en lo posible hay que dejarse llevar por esos sonidos mágicos sin tratar de entenderlos ni compararlos con nada conocido.

Posiblemente ésa sea la actitud más inteligente en un lugar como Bali, donde las contradicciones son muchas, donde el aire está cargado de perfumes desconocidos y donde sin saber por qué, uno se siente tan bien.

Diciembre 15

Seguimos viaje...□

Poesía y Psicoanálisis

"Las enseñanzas de Don Miguel"



Tom Lupo

Cuando este pasquín esté apoyado en la piel de vuestros dedos habrán finalizado "las fiestas" de fin de año. Una de las mentiras más burdas que montó ese imaginario que pretende que todo sea tristeza y ausencia, muerte en vida y por sobre todo que el tránsito de cada ser sea lo más veloz posible. El imaginario que ha logrado que tantos seres deseen que el día pase lo más pronto posible para huir de trabajos repugnantes y que el mes pase volando para poder cobrar las migajas. Es por eso que el sueldito se paga a fin de mes.

He aquí los intentos de un adulto joven por alcanzar de lo imposible un soplo, un rango. Las tremendas fuerzas formadoras de espíritus ya han caído sobre mí: familia, iglesias, escuela, lo militar, otra vez la familia, la Universidad, la Salud Pública. Casi me matan del todo. Pero no fue así. Un día lo abandoné todo. Fue terrible, quise cambiar y en la batalla me hirieron de lentitud, me condenaron a vivir enamorado, me hicieron conocer el dolor a fondo. me someterior a las más grandes torturas cívicas, tuve que pensar lo impensable, vivir en dictaduras y democracias de lo peor. Falta poco, el año 2000 encontrará a latinoamérica desunida, es decir, según Perón, dominada.

Y yo, accidente chaqueño, hijo de la bomba atómica, quería inundar el universo con versos. Y escribo esfo porque estuve con mi amigo Miguel, el poeta y escribo esto porque estuve con mi amigo Enrique, el intolerante y sé que dirá en la editorial de este número lo que nadie dice ni siquiera en política internacional. Y con mi amigo Daniel que siempre me regala una sonrisa y un sí.

He aquí mi tribu, un círculo de amigos, un cerco de enemigos.

Si puedo aflojar el esfínter de mi mirada y expandirla, el mundo se expande, los negocios se expanden y las mujeres se abren gritando loas al dios de la expansión.

Entrar al 90 sabiendo por fin que la mujer no ama la carne. Todo fue un alegre error.

Ahora viene eso de batirse con la ruda realidad, acartonada por los tontos aconteceres, por los amores, por las cosas triviales de la vida, roca pulida de desdén y descuido.

Grandioso y vulgar. Los grandes placeres se redujeron en nuestras vidas a comer, cagar, cojer, pasear por las plazas y dejarnos tocar hasta el fondo por el sol.

"Buscamos el sol, nuestro destino, la palabra".

Sonrío para que el viento tenga la presencia de ese silbido admirado que aún padezco por creer haber nacido y cruza el horizonte de mi futuro.

Allá voy mi muerte enamorada, tengo esta rabia, esta estúpida alegría, esta bronca feroz silenciosa de los condenados, pero no te amo.

Pero cómo no haberlo pensado antes: a quién se le ocurre amar la carne, que es algo que se pudre.

En esta década, por lo menos hemos enviado bellas postales a Europa.

Hacía 10 años que no lo veía, nos encontramos en Amsterdam y ya desde lejos vi que le faltaban las dos manos. A los pocos minutos habló claramente: "A ella la reventaron delante mío, le arrancaron las tetas con una tenaza y después le separaron la cabeza del cuerpo con una espada. Mientras, dos gorilas me tiraban de los pelos, me daban patadas en los huevos y me decían que no cierre los ojos, que no sea maricón. Yo les grité desesperado que no tenía nada que ver, que era escritor. Entonces... sólo me cortaron las manos. Al principio juré vengarme, pero después me fui dando cuenta que aún tenía dos ojos, dos piernas, la pija entera, y delas manos me fui olvidando". Soy el indio americano que no logró matar Europa en la conquista. Letra futura. Soy lo que vuela. Encadenadme y seré lo encadenado que vuela. Matadme y seré lo encadenado muerto que vuela •

reportaje

PILTRAFA

El cantante de "Los Violadores" es una de las figuras con las que se puede identificar una supuesta ideología del rock por estos barrios fríos de Sudamérica. Junto con el Indio, Adrián Otero, Fito Páez, y algunos otros son los encargados de abrir la boca para disparar ideas. Nihilista sin reconocerlo, adicto al Lexotanil, descreído y bastante golpeado; Piltrafa mantiene su polenta y planea su fuga del rock.

Sos más bien un ermitaño?

No me gusta jactarme que no tengo amigos, tengo amigos pero me gusta estar más bien solo. Soy un tipo medicado con lexotanil. Encontré un camino permitido para la droga. No puedo tomar otras sustancias, tomo lexotanil para que baje las agresiones, si no tomo me transformo en un intolerante. No soporto la ciudad, no soporto las avenidas.

Y la marihuana?

Me pone muy paranoico, fumé pocas veces en mi vida.

Sin medicación no podés estar con nadie?

Puedo estar solo.

Cómo hace un tipo así para enfrentarse a la jauría del público?

No, con el público me siento bien. Ahí no necesito lexotanil. En Los Violadores, el público es una hinchada, ahí me cargo de energía. El rock no sé qué es, se degeneró y se deformó. Ahora toca cualquiera y todo es rock. Todos dicen que son rockers y la gente lo cree. Dentro de poco voy a decir que soy mago y lo van a creer.

Sos nihilista?

Cuando tenía 20 años lo tuve al nihilismo, pero a la vez tenía el "sueño", el ideal. Y después me di cuenta como Lennon y tantos otros tipos que el sueño se termina rápido y fácil.

Cómo era el sueño?

El sueño era que me conozca alguien, grabar un disco. Después te encontrás con las empresas discográficas, te encontrás con toda esa maffia blanda que hay en la música y ahí te derrumbás. Lo único que queda es seguir destellando.

Qué origen tenés?

Tengo sangre de Irlanda y me identifico con el ala política del IRA. Me gusta porque es un pueblo que hace nueve siglos que viene soportando la dominación inglesa. son guerreros porque no dejan de combatir.

Y cómo te sentís viviendo aquí?

Aquí hay un arcón para los sueños. No se seguir peleando o dejar que el sueño quede relegado. Porque ese sueño a veces se transforma en pesadilla. Estar sobresaltado, sobreexitado.

Vivís momentos de pesadilla?

Los arrestos son una pesadilla, las prohibiciones son una pesadilla.

Vas a terminar tu vida haciendo rock?

No, yo quiero estar cinco años más en esto e irme. Me voy porque creo que esto tiene que ser generacional, quedarse es ponerle el pie a los que siguen. El rock es para los que tienen 20 años. Lo veo como la carrera de un deportista, después de un tiempo hay que decirle adiós... Además tengo otras metas, me quiero ir de la ciudad, emigrar dentro de mi propio país.

Hace cuanto que te bancás Buenos Aires?

Hace siete años, creo que cuando entre en esa emigración "hippie" voy a dejar el lexotanil. Para qué lo voy a necesitar fuera de Corrientes, las bocinas. Hasta los boliches de rock son una locura. Ni siquiera en Medio Mundo Varieté hay intimismo, la música está muy fuerte, no te dejan hablar, no te dejan curtir ondas íntimas. Me gusta ir a los bodegones, a los pubs con poca gente.

Cómo fue tu adolescencia, fuiste al colegio y todo eso?

No terminé el secundario, me echaron, quedé libre por faltas y fue toda una liberación, tenía 16 años y ahí empecé a leer por mi cuenta. Trabajaba, en zapaterías, en imprentas hasta que aparecieron Los Violadores.

De dónde sale tu nombre "Piltrafa".

Porque la primera vez que actué tenía una remera que decía "PIL" por el grupo de Rotten y los pbes en joda me pusieron "Piltrafa" y me quedó. Me gusta, quiere decir "tramposo" y para las cartas soy tramposo. Soy descontrolado, intolerante. El año pasado hubo que poner de patitas en la calle a un representante y le dije "anda a robar a los caminos, atorrante". Ahora no quiero soportar más nada.

Y con la gente, con los que te rodean?

No estoy rodeado de mucha gente. Con mi pareja a veces se que3da dos semanas conmigo pero tiene su casa, escucho música, no tengo videocassetera, me parece una boludez. Cuando tento dinero me siento bien, s puede pagar todas esas cuentas d mierda...

Cuándo empezaste a medicarte?

Ya en la primaria me dieron Valiunt porque no soportaba...

¿Qué era lo que no soportabas?

No soportaba a los maestros. Yo iba con medias fuccias y el tipo me decía caquero. El tipo me jodía y yo era un

"el rock

pendejito, no tenía argumentos para contestarle. Ellos quieren una unidad, un rebaño, ninguna manifestación individualista. Ahí empecé con el Valium. Pero no voy a psiquiatras.

¿Tenés miedo?

No dudo de mí, dudo de lo que me rodea. Soy un títere como cualquiera. Algo que siempre está arriba nos maneja. Muchos se creen dueños de sus vidas, yo creo que sólo cuando te suicidás te adueñás de tu vida. Esto no es una apología al suicidio, simplemente es así: ningún accidente, ninguna enfermedad, ningún balazo de policía, no, vos mismo. Claro, que si bien es una salida te trae desesperanza. Muchas veces mirando el mar me tenté. El mar te invita al suicidio.

En el último disco tenemos un tema, "La caída de la luna" donde se espera a alguien que no aparece en la cita. Hay una ausencia de amor, y sí, hay gente que se le cae el mundo por esa ausencia. Cuando se cae la luna, quedamos en la oscuridad.

¿Vos venís de una familia con dinero?

No, mi viejo es jubilado. Fue jefe de control de calidad de una fábrica de vidrios, pero es de clase obrera, con una casa chorizo de piezas grandes en Urquiza.

¿Te mareaste con "Los Violadores"?

No. Los managers inventan cuando hicimos giras internacionales y aparecieron las rubias en los hoteles. Me mandaban dos botellas de champán que no pedía hasta que un día dijebasta. El manager estaba creando una ilusión, un sueño de Hollywood. Le dije al mozo que se llevara las botellas. Con el sexo me marié en determinado momento cuando había muchas groupies atrás de la banda, la pasás bien un rato, después estás en un hotel con una mujer que no sabés ni qué es.

¿Pero puede ser maravilloso estar con una desconocida?

Venís con la electricidad, con la fuerza del show, dado vuelta y tenés ganas de irte, de estar solo y te encontrás con una mujer que está con vos porque te vio en una revista, en una foto. Me pasé muchos años sin tener una mujer, quería encontrar a alguien con quien compartir mi mundo, alguien paralelo a mí. Encontré a alguien hace cuatro años.

¿Así que no hay mucho dinero?

Mejor que un obrero, mejor que un bancario, pero poco para diez años de trayectoria. Hubo épocas, cuando íbamos a Perú, que reventábamos la guita que ganábamos. No es bueno especular, ahorrar, ni pensar en mañana. Yo no tengo nada. Estoy vendiendo mis cassettes o los cambios por libros.

¿Qué pensás que va a pasar musicalmente a partir de ahora?

Creo que el ska muere. Muere la música de "Los Pericos". Creo que lo de los Redonditos es lo más fuerte que ha aparecido en los últimos años, es una banda casi milagrosa porque casi no hace propaganda, claro que disiento con algunas cosas de ellos.

¿Por ejemplo?

No me gustan sus actitudes. En sus recitales no dejan pasar música de otras bandas nacionales. Me parece fascista. En Témperley, cuando ellos tocaron los dueños iban a pasar un cassette nuestro porque íbamos a tocar a continuación, y ellos no lo dejaron pasar. Yo tomé la misma determinación con respecto a ellos. Es una agresión porque yo considero a nuestra banda del mismo palo de ellos.

¿Dónde está hoy la pasión de vivir, la aventura?

Para mí está el deporte, como dijo Voltaire: "vamos a suplantar la guerra por el deporte"...

Pero allí aparece la ley del más fuerte, una concepción africana de la aventura?

No, el más apto, el más talentoso. Me gusta el juego, el que tira los dados y se juega todo, el que arriesga, me gustan los deportistas que arriesgan. En motociclismo me gusta el que se cae de la moto, si se cae es porque lo dio todo. No me gusta Niki Lauda.

Te debe gustar Ayrton Senna...

Sí, porque rompe los motores, rompe los autos, no le importa nada con tal de ganar la carrera y por eso es considerado una amenaza, hay que matar o morir eso me gusta.

¿Pero vos vivís así al mango?

En los recitales estoy al mango. Tiene un precio. Primero el familiar. El



foto: Diego Ciarduio

está degenerado"

primer disgusto grande que le di a mi padre fue a los quince años que no quise ser padrino de un sobrino porque no aguanto estar dentro de una iglesia, no soporto la civilización judeo cristiana, como dice Nietzche, el cristianismo es la expresión máxima del judaismo, cuántos seres murieron en nombre de ese Dios?

¿Hiciste el servicio militar?

Sí, es muy malo. Estuve preso, adelgacé, no podía comer, es lo más humillante, limpiarle las botas a los tipos. Estar en la cárcel también es humillante. Ser humillado es lo peor. Caí preso por organizar una fiesta de despedida a un alemán que se iba del país. Cayó la cana y encontró unas revistas que yo tenía de lesbianas y me enchufaron corrupción de menores y tenencia de drogas. El que tenía las pastillas salió enseguida y yo estuve 38 días en cana. Pero es bueno haber estado en la peor, cuando estoy en otro país en un hotel de cinco estrellas y me acuerdo de Caseros y digo qué bien estoy en este momento, también recuerdo la solidaridad que hay en la cárcel y que no vas a encontrar en ese hotel. Es buen haber vivido de todo, porque si no la vida se limita a casarse, tener hijos y seguir la tradición.

¿Porqué la gente del palo se sigue casando?

Yo siempre me lo planteo, la ventaja es que un día llevás a tu pibe a la escuela y ahí vienen los problemas para el chico. Quiero tener un hijo libre que elija si quiere tener religión o no, odio la iglesia pero no se lo impondría. Por otro lado casarme será decir adiós a las demás mujeres. Elegí ésta.

Podés no casarte, no mandar los hijos a la escuela, podés hacer otra vida...

Si odiás a la humanidad tenés que cuidarte porque te exponés,tenés que seguir las reglas de juego, es imposible escaparse.

¿Vos odiás a la humanidad?

Odio la locura humana, la locura americana, se come lo que se caga.

¿Sos radical?

No tengo un pensamiento político, tengo una herencia política. Mi madre es radical, ¿y vos que sos?

Me gusta la palabra "nihilista".

Es destructivo.

Qué vas a hacer dentro de cinco años cuando te despidas del rock?

No sé. Tengo asumido que no quiero ser una caricatura de lo que quise ser en un momento dado o de lo que fui. No soy músico. Cuando deje todo voy a tocar una guitarra y hacer canciones country para mi mujer y dos amigos, en una casa, tomando un buen vino y masticando una pata de pollo.

ENRIQUE SYMNS

Nanette en el Chateau

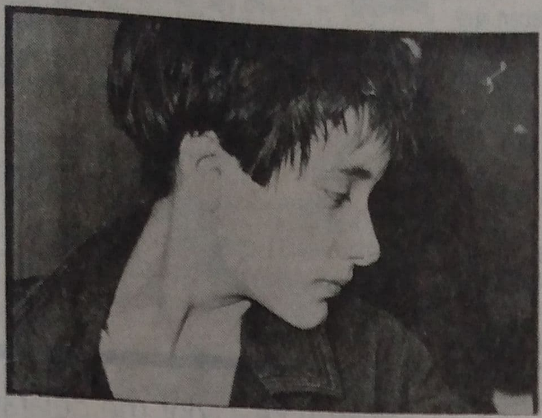
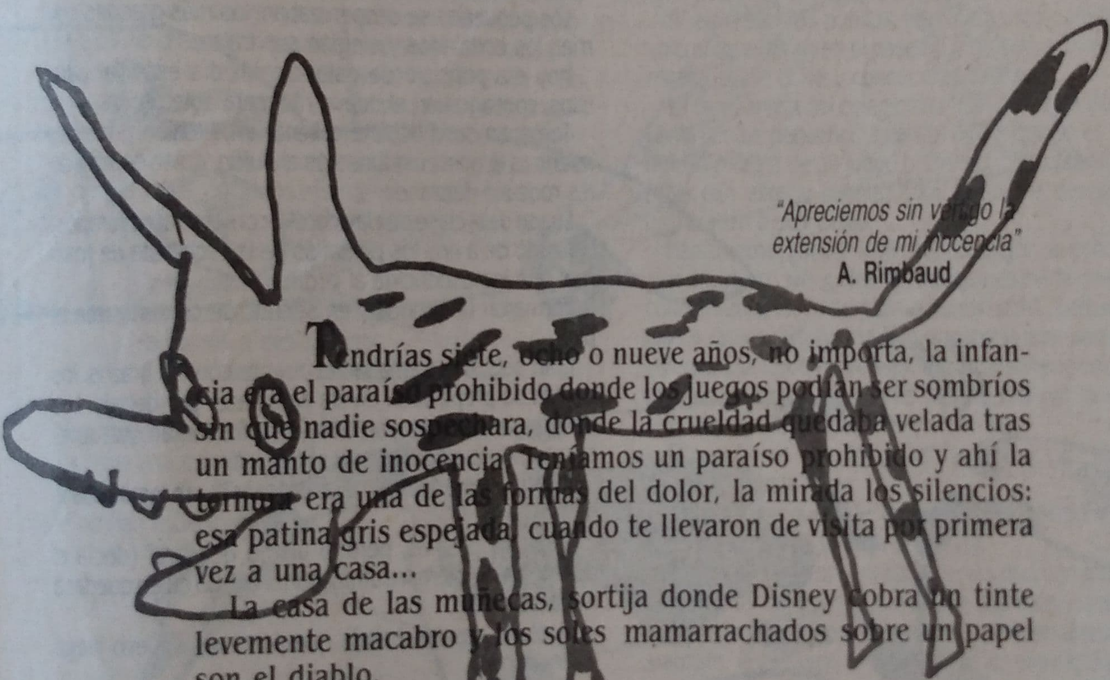


foto: Nacho Corvalán

por Laura Lescano



"Apreciemos sin vértigo la extensión de mi inocencia"
A. Rimbaud

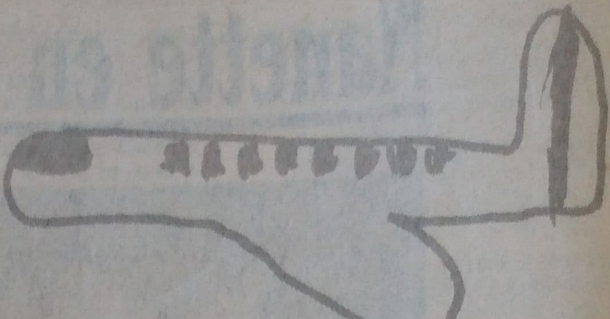
Tendrías siete, ocho o nueve años, no importa, la infancia era el paraíso prohibido donde los juegos podían ser sombríos sin que nadie sospechara, donde la crueldad quedaba velada tras un manto de inocencia. Teníamos un paraíso prohibido y ahí la ternura era una de las formas del dolor, la mirada los silencios: esa patina gris espejada, cuando te llevaron de visita por primera vez a una casa...

La casa de las muñecas, sortija donde Disney cobra un tinte levemente macabro y los soles mamarrachados sobre un papel son el diablo.

Antros de Sarah Kay en los que sopla la sugestionante escena de las rondas, escondites y penitencias...

En "El Inquilino", una escena en la que Polansky se acerca a un niño que juega con un barquito en el agua, éste le sonríe y ante la aparente caricia la cachetada hace que el niño comience a llorar, ¿quién es inocente aquí?

Decir que el vértigo de la infancia nos lleva a la crueldad, a lo siniestro es posarse sobre el umbral donde la muerte también se muestra seductora, pero sólo los niños o los muertos, pueden avisarnos de algo más.



Hacen rin, hacen ran...
(edad media)

Llegué aquí el día de la fiesta.

En la plaza las nodrizas parlanchinas acomodaban sus cofias de encaje.

Los cruzados se podían observar desde la torre del castillo.

Pajes triviales anunciaban con clarines la llegada del rey.

Desde la alcoba real los vi, sin espada, y pequeños se escondieron entre los rosales.

Son quienes le temen a aquellos dragones que no conocen y saludan irónicos a la princesa desde el jardín.

Acecharon la noche, al otro lado del foso...

Al amanecer el feudo "festejaría una ejecución". El verdugo se preparaba e inquieto se revolvía en su lecho. Enredando el terciopelo y los bordados se formó una ronda junto a las mazmorras, cantaron la última trova que se dio bajo la luna:

"Hacen rin, hacen ran, los maderos de San Juan, piden pan no le dan, piden queso le dan hueso, y les cortan el pescuezo"

Martín Pescador me dejarás pasar,
(S. XVIII)

El pavo real era la señal, su graznido anunciaba que el sol iluminaba las alcobas del segundo piso. Las doncellas presurosas subían minuciosas, jarros de porcelana repletos de agua, polveras, pelucas, miriñaques, casacas, chalecos y zapatos de charol.

Los pequeños se desperezaban, los más grandes corrían los cortinados y elegían sus trajes;

Hoy era principio de estación, un día especial para ellos, consagrarían el nuevo rito, para este otoño.

Tomaban su chocolate caliente en el salón principal, mientras le sonreían funestos al bufón, quien sonrojado les rodeaba danzando.

Luego de la clase de clavicordio, corrieron apresurados, saltando de a dos los peldaños de la escalinata de mármol que los conduciría al jardín.

Formaron una ronda y en secreto se comunicaron el plan.

Eran seis, dos formaban el puente con los brazos, los demás se preparaban en fila para pasar por debajo. Los del puente se sorteaban y los de la fila tenían que apresurarse, pues nadie quería ser el último.

"Martín pescador me dejarás pasar?"... (preguntaba la fila)

"Pasaras, pasaras, pero el último quedara" (decía el puente) y así, siempre atrapaban al último quien quedaba fuera del juego.

El otoño pasaba, habría que pensar un nuevo juego de invierno...

El último día llegó, todos felices y distantes unos de otros, bajaron al jardín, pero esta vez siguieron corriendo, se internaron en el bosque, casi se perdieron y entre las hojas secas y la bruma comenzaron a jugar.

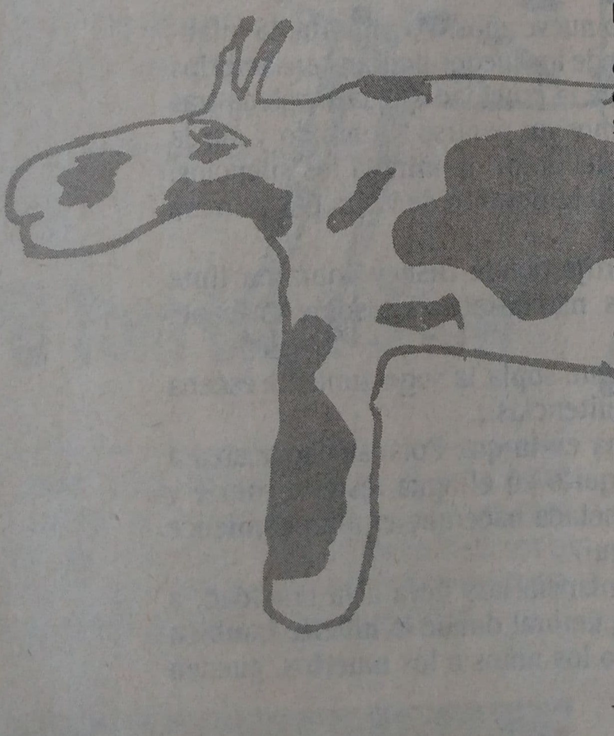
El puente sonreía, la fila también, pero el último sabía que era el final del juego...

Martín pescador me dejarás pasar?...

Pasaras, pasaras, "pero el último quedará".

Lo atraparon, y le dijeron que tendría que contar hasta cien cerrando los ojos.

Bajaron la escalinata, el jardín estaba helado, un nuevo juego existía, pero ahora sólo cinco se enterarían...



¿Quienes eran Hansel y Gretel? (S. XIX)

En una humilde cabaña en el claro de un bosque vivía un pobre leñador, con su mujer y sus dos hijos: H. y G.
Una noche, cuando sus padres estaban profundamente dormidos, los niños cansados del trabajo, la humildad y de los malos tratos que recibían de su madrastra planearon fugarse.
H. salió de la casa lentamente y recogió todas aquellas priedritas que brillaban bajo la luna...
Muy temprano a la mañana siguiente H. y G. pidieron a sus padres que los dejasen dar un paseo. H., a la orilla del camino, mientras escapaba con su hermanita, iba tirando aquellas brillantes piedritas, pues si no tenían suerte podrían regresar.
Pero esa misma noche encontraron una casita oculta en un bosque de rosas, en la cual viviía una bruja tan bella que los deslumbró. Los invitó a que se quedaran allí, que los cuidaría y que se divertirían mucho.
Mientras tanto la madrastra riñó con el leñador pues ya no había nadie que limpiara la casa ni cuidara la cosecha, entonces lo echó.
El era tan tonto, que triste sin mujer ni hijos se perdió caminando en el bosque. Al caer la noche vio brillar un largo camino de priedritas iluminadas por la luna y alegre pensando que lo conducirían a un buen sitio las siguió. A lo lejos vio la casa donde vivían sus hijos y fue hacia allá.
Los chicos le recibieron danzando y cantando a su alrededor, la bruja le brindó el más exquisito vino, prepararon una mullida cama y ahí el hombre feliz cayó profundamente dormido. Se le cortó el cabello enmarañado y las sucias uñas cuidadosamente y en silencio. Luego preparon una fuente lo suficientemente grande y encendieron el horno mientras cantaban:

"uno, dos, tres,
olemos carne y no es de res,
la vamos a descuartizar
y hacer con sus huesos pan"

Un mantel blanco lucía sobre la mesa.
La bruja a la cabecera, H. y G. a los costados...
Disfrutaron un gran banquete y vivirán felices si es que no han muerto.

Antón, Antón, Antón, Pirulero... (S. XIX)

Junto al río y al paseo principal del pueblo estaban el colegio, la iglesia, el cementerio y el callejón más concurrido por los chicos y el organillero,el cual tocaba valses para las señoras que se paseaban con sombrillas y los caballeros de galera, capa y bastón.
El profesor de música solía llamar a los chicos para enseñarles canciones al ritmo del organillo; todas les divertían y tenían premios y prendas...
Al atardecer los pupilos, las niñeras, las parejas y los chicos caminaban en el paseo y cruzaban el puente que estaba sobre el río y conducía al callejón.
La campanada del colegio anunciaba al organillero que vendrían los pequeños a danzar alrededor de él, pidiéndole la música de su juego preferido. El profesor participaba con ellos y cuando caía el sol se despedían y regresaban a sus casas.
Había comenzado el invierno, el callejón se encontraba algo olvidado, sus calles de adoquines se humedecían con la niebla, el río se cubría de escarcha, pero el organillero jamas faltaba cuando sonaba la campanada del colegio. Esa tarde el profesor había enseñado una nueva canción la cual a los chicos les divertía por la idea de que sólo había prenda...
El organillero sonaba, ya había oscurecido, permanecieron allí hasta tarde.
Esta vez ninguno de los pequeños perdió y fueron ellos quienes imaginaron la prenda.
Entonces digieron a coro: "–tienes que caminar por el pasamanos del puente hasta que digamos: basta".
El juego terminó por esta noche y se despidieron como siempre, esperando la noticia... Al amanecer siguiente se podía ver a los marineros retirar un cuerpo del río, estaba tan helado, hinchado y azul que no se pudo reconocer.
Desde entonces sin respuesta se cerró el colegio, se dejó de oír el vals del organillero, pero en el callejón todos los atardeceres se oía un susurro, que no era el río, ni era el viento.

"Antón, Antón, Antón Pirulero,
cada cual, cada cual, atiende su juego,
y el que no, y el que no, una prenda pagará".

Este breve e histórico reportaje fue realizado en la alcaldía de Tribunales, pocas semanas antes de que se produjera la fuga de la feroz y peligrosa pandilla conocida con el nombre de "Los Chacales". Curiosamente, el Lacra, el jefe de los pandilleros, accedió a esta entrevista y además narró algunas anécdotas de su vida que echan un poco de luz sobre la despiadada matanza que organizó. El cassette en que se grabó está a disposición de la justicia y de todos los estudiosos que quieran escucharlo.

por Enrique Symns

¿Porqué aceptaste que te hiciera un reportaje?

Para decir un par de giladas, para aburrirme menos...

Pero no se lo diste a "La Semana" o a "Gente" que supongo te deben haber ofrecido mucha plata...

Vos sos medio ratón, mucha plata para mí es mucha plata... tu revista es una pajería como todas las otras. Yo leí algunos libros no te voy a negar, en este país no te queda otra que terminar leyendo. Estoy Muerto, peor, se leyó todo. Pero leer no está con nada, uno lee cuando anda al dope... tu revista encima le hace el bocho a la pendejada...

Bueno, ustedes también pueden ser un ejemplo para los jóvenes, un ejemplo violento, en la onda "matar por matar".

¿Matar a quién? Cuando vos matás a alguien que es alguien es como echarse un polvo. Esos tipos que matamos nosotros no los matamos nosotros, ya estaban muertos, eran de cartulina. Es lo mismo que echarse un polvo sobre un cadáver, vos sabés que estás sólo. Yo me sentí sólo mientras los mataba...

Pero no podían darse cuenta antes, por ahí mataban a alguien que "estaba vivo"...

Mirá, si vos no querías morir no ibas a estar ahí justo cuando la muerte te vino a procurar... el tipo que sube a un avión que se cae es un tipo que subió al avión a caerse...

Sabés que entre el centenar de muertos...

Fueron 185...

...que entre los 185 muertos había algunos niños...

¿Y qué? Cuando el terremoto llega a un pueblo, el terremoto no golpea la puerta de la casa para preguntar: "¿Aquí vive algún niño?", el terremoto agarra y se carga a todos...

¿Cuál era la idea de secuestrar al presidente?

De eso no te digo ni mú.

Entonces me gustaría que me contaras tu historia...

De eso tampoco.

Pero es una manera de comprender...

Comprender un joraca, comprender es un verso de yuta, vos no querés comprender, vos querés que yo te dé mi palo para poder decir "Ahhh, fue por eso!"...

Creo que tenés razón, pero tengo la impresión que te dá temor hablar de vos...

Temor es una palabra de miedoso. O tenés miedo o no tenés nada. Vos tenés miedo, ahora. Se te vé. Estás haciéndote el bueno para que no me raye. Y hasta pensás si el yuta que vigila llegaría a tiempo. No, no llegaría. Pero no te calentés, no pasa nada.

Insisto en tu historia. Parte ya se conoce. "La Semana" prácticamente contó tu vida.

Contó lo que le contaron, la vida de uno no la sabe nadie. Bueno, el día que alguien la sabe ya no es tu vida...

...reportearon a tu padre.

Yo no tengo padre. Un señor se echó un polvo con esa señora y después escupieron esa cosa que fue su hijo. ¿Pero viste, Alien? Bueno, de ese coso que era ese hijo del polvo de la señora y el señor, a esa cosa se le abrió el bocho y salí yo graznando (ríe)... yo soy el hijo de mi propio polvo...

Tu padre... o ese "señor" como vos lo llamás contó cosas de vos... contó, por ejemplo, que estuviste secuestrado en la Escuela Mecánica de la Armada cuando tenías 14 años e inclusive el abogado que te defiende va a fundamentar en tu defensa las profundas alteraciones mentales que esa experiencia te produjo...

Boludeos... ¿Sabés como fue? No fue como lo contaron en "La Semana". Yo estaba laburando de cadetón en un estudio de abogacía. Sí, ese medio gil, todavía no era yo. Y bueno un día aparecieron los quías de la capucha. Venían por los bogas y de yapa me llevaron a mí. Pero no me podían soltar y tampoco se coparon en una de borrarme del pizarrón. Fue una gilada, tenían que haberme limpiado. Mirá el quilombo que tienen ahora...

Estuviste dos años encerrado...

Sí, pero no tanto de encerrado. De cadete de los bogas pasé a ser cadete de los milicos. Hacía de todo. Limpiaba los baños, limpiaba las celdas, cebaba mate. Entré en una de hacerles creer que me copaba. Morfaba con ellos, me ría como un ortiva de sus chistes boludazos. Y me dejaban andar por todos lados. Al principio no me animaba, pero después entré en una de ir a mirar las "sesiones". Y ahí me fui dando cuenta de como era la cosa.

¿Y cómo es la cosa?

Que el único lugar donde te pueden agarrar es en el dolor, que tenés que estar muerto en vida para que nada te duela, tenés que ver lo que es ver a un tipo mientras lo convierten en nada, le arrancan el libreto de la zabiola. Creo que matar te lleva a otro lado, pero torturar te manda al carajo, más allá de todo, no se adónde mierda queda eso. Habría aque hacer como con las arañas, no preguntarse si es venenosa o no, pisarla al toque...

¿Conociste al teniente Astiz?

Sí, era el chabon más pirado de ahí, el quía se creía Hoppalong Cássidy. Un día se me sentó enfrente y se mandó

reportaje a:

EL LACRA



el filo de mirarme con esa mirada parecida al cubito de hielo que mandó al pique al Titanic. Y ahí hablamos la única vez.

¿Qué hablaron?

Me dijo: "Vos te hacés el boludo". Y yo, al toque: "Si vos lo decís". Ahí el quía se echó a reír con la carcajada de un hacha y me dice: "Vos estás más loco que todos nosotros". Y ahí me di cuenta que sí, que todos los que estacaban ahí estaban en alguna, los chupados y los chupadores. Vos tenías que verlos, hasta los que les gustaba solamente mirar, se copaban en mirar como se le hinchaban las tetas o la concha a una mina o cómo saltaba una poronga cuando la cableaban. Después se iban a hacerse la paja. Pero yo miraba y no me pasaba nada. Lo veía como una obra de teatro. Un día se cojieron a una nena de 12 años delante del drepa y el quía mientras se la recojía lo miraba al padre y cuando se echó el polvo se lo echó al viejo. El padre aullaba, lloraba, la nena gritaba y a mí todo me parecía un mal simulacro... no sé si alguna vez te tomaste un trip, bueno como en un trip, todo es una película...

¿Te comunicabas con los prisioneros...?

No, me tenían desconfianza, para ellos yo estabe en el otro bando...

¿Hubieras hecho algo por ellos de tener una oportunidad?

A "hubiera" no se lo llevaron preso porque nunca estuvo, así que es pajería hablar de lo que hubiera hecho...

¿Y cuando saliste, cómo fue salir?

Un día me soltaron. Hasta comimos un asado de despedda. "Se va el pibe" decían todos. Fijate que cuando estaba adentro soñaba con matarlos a todos. Cuando salí se me cambió la cabeza, vi lo que pasaba con la gente...

¿Qué pasaba con la gente?

No son gente, son ratas. Ni ahí. Las ratas capaz que mueren, defendiendo a sus crías. Pero acá estos roñosos se dejaron llevar todo. Y después nadie vio nada. Y encima se olvidfaron. Y encima ni siquiera se vengaron, se mandaron el bardo del juicio. Pero te cuento, cuando una vez vos arrugaste en una pelea, te queda para siempre. Les va a quedar para siempre. Eso que pasó ahí es un cáncer. Todos tienen cáncer y se los va a comer despacito. Y nosotros, los chacales, no vamos a matar asesinos, vamos a matar giles, a esas malas ratas, y lo vamos a hacer de puro cáncer que somos...

Finalmente me contaste tu historia...

¿Vos creés?... Andá a saber.

El Complot

capítulo 4



Estaba atrapado en una trampa abstracta, sin aliados, imposibilitado de moverme en cualquier sentido sin provocar con tal acción un inmediato reconocimiento de mi identidad, desconociendo a mis enemigos y sin comprender los objetivos y los alcances del Complot.

Además, desde que la Red inició el sondeo barrial provocando distintos accidentes en los cuartos pisos cercanos, comprendí que estaban realizando un prolijo barrido por cada uno de los edificios de la zona y que pronto le llegaría el turno a mi departamento. El olor a miedo que despedían los muebles aumentaba día a día hasta tornarse pestilente. Se cruzó por mi cabeza la idea de fugarme y lo descarté de inmediato. Mi ausencia repentina denunciaría mi nombre y demás datos personales facilitando el posterior rastreo.

En la madrugada del 12 de abril llegaron al edificio. Me desperté sobresaltado. La cama me había aguijoneado el sueño con crueles pesadillas. Casi podía escucharse la voz de los muebles de todo el edificio en un canto de terror que inundaba pasillos y escaleras. Espontáneamente, en instantes, impuse una calma completa en todos los impulsos de mi cuerpo. Acaricie las maderas de la cama y les trasmití una honda tranquilidad. Dejé que la orden se fuera trasladando por el resto del mobiliario y luego, en un esfuerzo supremo, desaparecí en los laberintos de mi mente. Nunca me había atrevido a realizar tan peligroso experimento. En los viajes mentales que realizaba en mi adolescencia, me movía lentamente alrededor de los pasillos de las ideas pero agarrado siempre al recuerdo fundamental: estoy aquí y estoy ahora. Pero supuse (y correctamente) que tal ocultamiento no bastaba. En la abismal y vertiginosa oscuridad moviente que ya había atisbado desde los bordes, los sentí llegar. No podría afirmar que eran precisamente voces, porque aquellos sonidos carecían de un lenguaje. Eran susurros que como latigazos apartaban ideas y recuerdos.

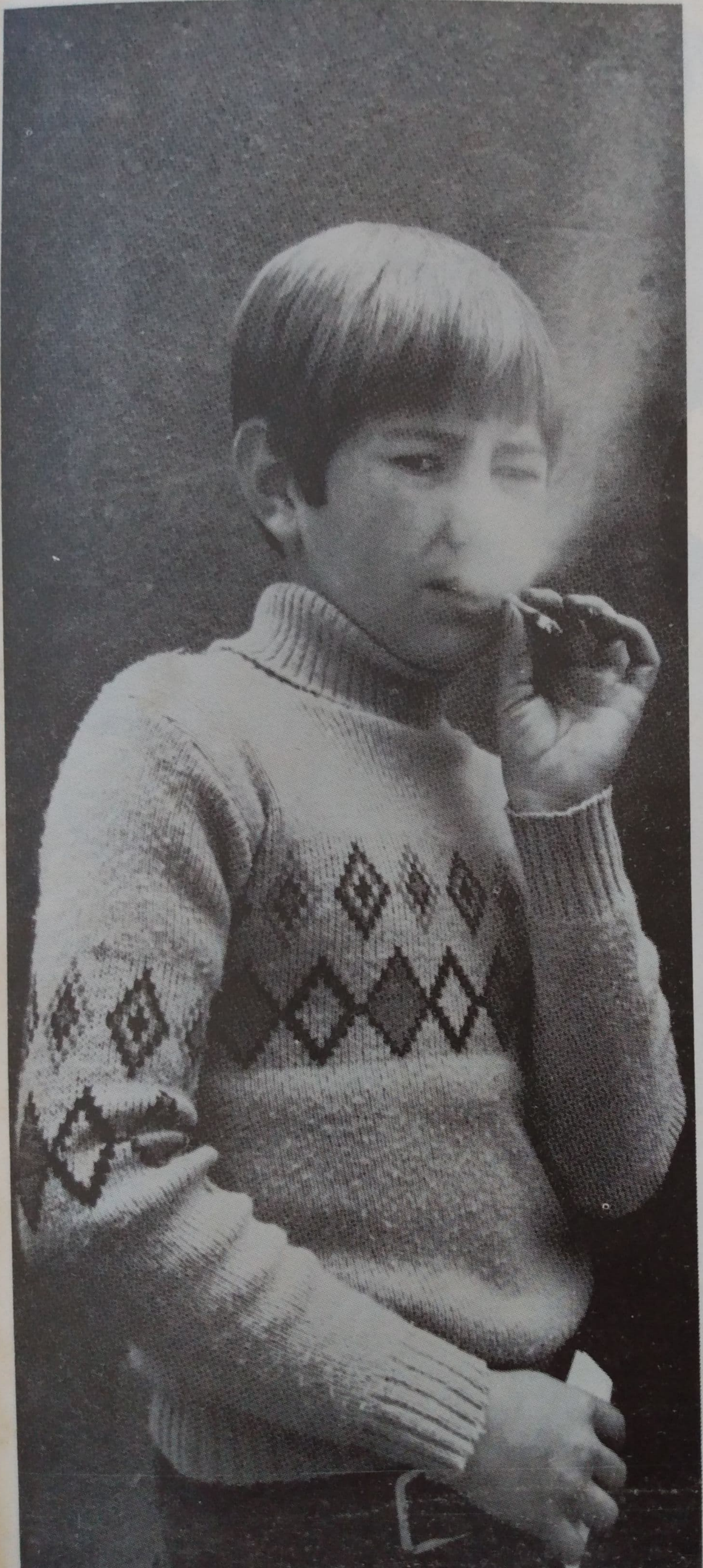
Inmediatamente comprendí que buscaban las cadenas asociativas compulsivas ya que éstas por su velocidad de reacción denunciarían mi presencia. Perdido en la oscuridad, cubierto por una masa compacta de miedo, seguía observando tal como si estuvieran sondeando el cerebro de otro. Los susurros se deslizaron serpenteando sobre los bordes del abismo. Luego, se fueron.

Hasta ese momento, mi puesto de observación desde el abismo había mantenido en pie el recuerdo de MI. Luego se esfumó. Sólo puedo describir fugazmente el contacto con el Mayor Horror de la existencia. En esa micronésima de segundo cayendo en el infinito universo de mi mente, presentí el aliento de un Ser Voraz que husmeaba las tinieblas para devorarme. Luego, retorné violentamente a la habitación. Fue un duro combate retomar el poder del cuerpo y salir de la catatonia. La radio estaba prendida y el locutor hablaba en cámara lenta. Entre las pausas de aquel discurso distorsionado, hablaba Número Tres: "Por ahora está usted libre, pero volverán. Siempre vuelven. Soy Número tres y usted, que yo sepa, es el Número Cuatro. No sé cuantos más hay atrapados en esta cadena, pero es fundamental que tratemos de encontrarnos. Mañana vaya usted a conocerme, en Témperley en la calle Liniers 230. Yo quizá no lo reconozca y usted tampoco. Si usted lector cree que este folletín debe seguir haga una señal y comuníquese con la redacción ya que el autor duda de continuarlo".

En cuanto la voz de Número Tres se esfumó entre los gritos del éter, todo volvió a la normalidad.

Comprobé que yo no era el mismo. De aquel viaje hacia el infinito mental en donde vislumbré el horror de aquello que usa la muerte como disfraz. Algo se había incorporado a mí. Me observé en el espejo. Allí estaba. Escondido entre los frunces de mi frente y asomado en la comisura derecha de mi boca había un peligroso ser desconocido. Sentí un enorme peso en mi alma, ya no había nada que conservar, había perdido la pureza de aquel ser que era. Ahora daría batalla, La Red había logrado crearse un Enemigo. Un enemigo siniestro. Al otro día, bien temprano, tomé el tren hacia Témperley.

Leo Nerón (continuará)



"caricia de leopardo"

(B. Ode)

febrero:

vuelven



los chacales!